

MUNDO HISPÁNICO
º 162 - SEPTIEMBRE - 15 ptas.
2.000 niños ...mericanos estudian en Madrid
Bilbao y La Coruña tienen «ballet» internacional
Iberoamérica, al rojo vivo
En Finlandia las millonarias hacen la colada

Vespa

125 c. c.



MUNDO HISPÁNICO

Director: FRANCISCO LEAL INSÚA
Subdirector: SALVADOR JIMÉNEZ
Redactor-Jefe: JOSÉ GARCÍA NIETO

NÚMERO 162 - SEPTIEMBRE 1961 - AÑO XIV - 15 PESETAS

Depósito legal M. 1.034-1958

SUMARIO

	PÁGS.
Fruta no prohibida. (Portada en fotocolor de Zardoya.)	1
La cultura hispánica frente al afrancesamiento. Por Agustín Basave	3
La crisis de la pintura. Por Oswaldo Lira	5
Iberoamérica, al rojo vivo. Por Lautaro Silva	7
Recuerdos del Madrid que no era Corte. Por José del Corral	11
Madrid, capital. Las casas de la fama. Por Juan Sampelayo	13
En el país de los 60.000 lagos. Por Carmen Payá	18
La tierra de los valles transversales. Por Jaime Peralta	25
Dos mil niños norteamericanos estudian en Madrid. Por Eduardo Marco	26
El emplazamiento de una generación. Por Manuel Lizcano	29
El Plan de Urgencia Social está resolviendo el problema de la vivienda. Por Rafael Cotta	30
La raíz al aire	32
Objetivo hispánico	37
La ciencia y la técnica. Por el doctor Octavio Aparicio	39
Gizou Fortuney, una pintora mulata haitiana	42
El «ballet» Olaeta de Bilbao. Por F. Tomás Comes	43
El «ballet» gallego de La Coruña. Por Carlos Martínez-Barbeito	46
El arte y la música a través de los Festivales de Europa. Por Juan J. Ruiz Molinero	49
Páginas de la Mujer. Por Helia Escuder	52
Semillero de Poemas. Por Francisco Leal Insúa	55
Heráldica. Por Julio de Atienza	58
Estafeta	58
En la esquina del tiempo. Cuento. Por Ruth Fernández	59
Pasatiempos. Por Pedro Ocón de Oro	61
Consultorio de decoración. Por José María Toledo	62

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria. Madrid-3

TELÉFONOS

Dirección	244 02 48
Redacción	244 06 00
Administración	243 92 79

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Pizarro, 17. Madrid

IMPRESO EN LA FÁBRICA NACIONAL DE MONEDA Y TIMBRE

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1961 NUMBER 162. ROIG. NEW YORK «MUNDO HISPÁNICO». SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas.—Año: 160 pesetas.—Dos años: 270 pesetas.—Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S.—Dos años: 8,50 dólares U. S.—Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S.—Dos años: 11,50 dólares U. S.—Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado: 330 pesetas; sin certificar, 270 pesetas.—Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas.—Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

NOTA.—En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

ARTICULOS EJEMPLARES

La cultura hispánica frente al afrancesamiento

Por AGUSTÍN BASAVE

El doctor don Agustín Basave Fernández del Valle, presidente del Centro de Estudios Humanísticos de la Universidad de Nuevo León y de la Sociedad de Filosofía de Monterrey (México), ha publicado en El Porvenir *este artículo, que bien merece su inclusión en esta antología del pensamiento hispanoamericano:*

Por obra del genio español —y a través de su peculiar interpretación— recibimos, los hispanoamericanos, el legado griego —inteligencia y razón—, el legado romano —orden y derecho— y el catolicismo. El sentido realista, el armonismo y el espíritu crítico son tendencias fundamentales del *homo hispanicus.* Junto a ellas cabría poner una singular viveza en el sentido propio del yo; una dignidad que hay en el hecho de ser hombre. Herencia hispánica que nada ni nadie —pese a quien le pese— podrá arrebatarnos.

Francia no puede usurpar a España —por más esfuerzos que se hagan en este sentido— el carácter de «Madre Patria» de nuestros pueblos hispanolocuentes. Aun en el supuesto de que las ideas francesas hubieran influenciado al México independiente, se tendrá que convenir que el plan político no es tan decisivo en la formación de los pueblos como otros planes. Por ejemplo: el plan religioso, el plan metafísico, el plan moral o el plan sociológico. Y, sobre todo, aun concediendo una importancia extraordinaria a esa influencia política de un siglo, sería bueno que los afrancesados observaran este hecho sencillo: «Cuando Francia arribó a Hispanoamérica, los Estados que la formaban tenían ya creadas, fundamentalmente, sus respectivas nacionalidades.» En otras palabras: Francia llegó tarde.

En lo externo, y sólo en lo externo, operó el liberalismo jacobino francés la transformación política. No parecen advertir los teorizantes afrancesados:

1.º Que Francia e Hispanoamérica ocupan los dos extremos de una escala: en Francia hay una perfecta y casi esterilizadora armonía entre el hombre y su paisaje. En Hispanoamérica, en cambio, están dramática y abismalmente separados.

2.º No se dan cuenta que el lanzamiento de Hispanoamérica hacia Francia fue un proceso histórico contingente que, desde 1750, no sólo precipitó a las naciones de América, sino a la misma España.

3.º No tiene nada que ver con la modernización neoclásica de Francia el barroquismo de nuestra cultura hispanoindígena. Como bien dice Rodrigo Fernández Carvajal: «Hispanoamérica, como España, es tierra que segrega barroquismo, apasionada abundancia de formas.»

4.º Más que por vocación de espíritu universal, a Francia se acudió por lo sincrético de su pensamiento.

5.º No puede hablarse de una especie de fecundación cultural a distancia. «La letra —la íntima letra en que está escrito el genio cultural de un pueblo— sólo entra con sangre: esto es, con mestizaje y convivencia.» La cultura francesa —cultura *du millieu*, como la llama Curtius—, se ha formado como continuación del humanismo del Renacimiento. La cultura española, en cambio, llega a las cumbres de la mística y salva las mejores esencias de la Edad Media, sin perjuicio de su brillante etapa renacentista *sui generis*.

América sólo puede vincularse históricamente a Europa —¡entiéndanlo bien los afrancesados y no se quieran desentender de ello!— a través de la Hispanidad. Por vía hispánica nos hemos incluido, y nos seguimos incluyendo, en la cultura occidental. Es curioso observar cómo prescinden de España al hablar de la influencia europea en «Latinoamérica» los intelectuales o «intelectualoides», descastados por afrancesados. Tal parece como si España no hubiese tenido ninguna intervención en la vida hispanoamericana. Pero lo cierto es que estamos incluidos en la cultura occidental a través de la cultura ibérica. Es esta cultura, y no la francesa —como disparatan Zum Felde y Samuel Ramos— la que nos ha conformado más intensamente. Nuestro humanismo hispanocatólico nada tiene que ver con el humanismo laico dieciochesco, por más esfuerzos que han hecho por imponérnoslo algunos desvinculados de la tradición. Lo barroco —patetismo vital trascendente— es nuestro modo de ser: apoteosis de valores personales. El germen medieval que España transmitió a Hispanoamérica es inútil que se trate de negar. Somos inaptos para cuajar en un mundo que secularizó Francia e Inglaterra. Para los hombres de habla española, la Hispanidad es irrenunciable. En este sentido cabe decir que para humanizarnos es preciso hispanizarnos. Para sentirnos realmente en comunión con todos los hombres hay que permanecer íntimamente unidos, vinculados al grupo en que se nace o en que se vive.

Dentro de los cuadros culturales hispánicos está asumido el elemento indígena que se comporta como materia prima frente a la forma sustancial. En contraste con otros colonizadores —piratas de alto vuelo o cónsules mercantiles—, los españoles no exterminaron el elemento indígena con el «rifle sanitario», ni se limitaron a exprimir la colonia y a reprimir todo intento indígena de asimilación cultural y humana. Un tipo de acción primordialmente misional, que nunca ha caracterizado históricamente a Francia o a Inglaterra, presidió la obra civilizadora de España en América. Aunque lo europeo matice nuestras estructuras y haya contribuido a nuestro desenvolvimiento cultural, no se vincula a su forma íntima, a su modo de ser o estilo colectivo de vida. Las esencias hispánicas —lengua, religión, cultura— nos otorgan, a los hispanoamericanos, unidad y permanencia. Atentar contra esas esencias es traicionarnos y es socavar nuestra unicidad y nuestra continuidad en la historia.

Está muy bien mantenerse abierto para lo europeo y para lo oriental, pero el toque está en asimilar las corrientes extrañas guardando la fidelidad a nuestro modo de ser. Nuestro nacimiento, como naciones, está presidido por aquella inspiración universalista de la España ecuménica y eterna de los teólogos de Salamanca. Universalidad que es la antítesis de ese «chauvinismo» recalcitrante que alienta la más estúpida vanidad —la de la ignorancia de lo que los demás son—, y, por ello, se autodeclara superior. La España del Siglo de Oro pregonó, a toda la rosa de los vientos, el mensaje de la hermandad católica y de la filiación divina de todos los seres humanos. No ha habido, desde entonces, un mensaje más real y auténticamente universal.

Si ingresamos en las filas de la civilización occidental bajo el estandarte de Castilla —que, a su modo, honraba al romano y lo superaba por su cristiandad—, hay que empezar por libertarnos, intelectualmente, del afrancesamiento y del «apochamiento» —nuestros dos grandes peligros históricos—, haciendo vida propia y cultura propia. Tenemos ante el mundo una personalidad peculiar porque peculiar es nuestra unidad étnica y cultural. Pero nos falta afirmarnos en nuestro ser para cumplir nuestra misión. Es preciso reinstaurar, en toda su amplitud, la gloriosa tradición hispánica que los descastados tratan de ocultar cuando no de sepultar, porque sin ella carecemos de verdadero sostén para nuestras estructuras sociales. Nuestra grandeza no radica en buscar y encontrar una lujuriosa y burguesa *douceur de vivre*, sino en el noble espíritu quijotesco que nos mueve a alzar nuestra voz, a embrazar nuestra adarga y a embestir con nuestra lanza a esta tierra plagada con molinos de iniquidades. No nos basta pensar lo extraordinario: queremos vivirlo. Nos afanamos —válgame la expresión— por naturalizar los valores, por unir el mundo de los ideales con nuestra circunstancia. Y aunque nuestro querer vaya más allá de nuestro poder, nunca perderemos el impulso y la dirección hacia el ideal. Nuestra inquietud y nuestro apasionamiento, nuestro personalismo y nuestra dignidad, son de pura cepa hispánica. Es inútil disfrazarnos de franceses. Es un traje que no nos queda. Reconozcamos y dignifiquemos nuestro estilo hispánico: sobriedad, idealidad, personalismo trascendente...

¿Abstracción o representación?

Por OSWALDO LIRA

La exposición itinerante titulada «Espacio y Color en la Pintura Española Contemporánea» ha de poner una vez más sobre el tapete la pugna, ya un tanto antigua y reiterada, entre la pintura que podríamos denominar figurativa, o más bien representativa, y la que se ha convenido en llamar, para evitar complicaciones, pintura abstracta; por más que este último calificativo —el de abstracta— resulte asaz inexacto.

Son varios los puntos que conviene destacar con la rapidez inevitable de todo ensayo periodístico, a propósito de esta exposición que, dicho sea de paso, es realmente admirable.

* * *

En primer lugar, ha de dejarse en claro que no existe diferencia alguna esencial entre ambos tipos mencionados de pintura. La pintura representativa no es más representativa en su esencia que la pintura abstracta. Tampoco la pintura abstracta es de suyo más creadora que la pintura representativa. Téngase esto muy en claro si se quiere llegar hasta los valores propiamente pictóricos de cualquier especie de pintura. Y es de presumir que todo espectador de obras pictóricas querrá llegar hasta allá, hasta la esencia de toda pintura. Ninguna pintura, como tampoco ninguna arte bella, es esencialmente representativa. La representación no está incluida en la esencia del arte, sino que se mantiene situada en sus aledaños. Dicho en términos técnicos, en sus condiciones materiales de existencia. Lo que es representativo en pintura son los materiales empleados, las formas subordinadas, las cuales, a su vez, son, respecto de la forma total —de lo que se podría llamar en términos amplios la forma arquitectónica—, como materiales suyos. Si el pintor ha pretendido representar cualquier realidad ya existente en su alrededor, lo ha hecho para realizar con ella —con dicha representación— una obra pictórica; obra pictórica que, si es propiamente una verdadera obra de arte, no será, en cuanto tal, representativa, sino simplemente presentativa; es decir, creación. Pero la representación no podrá ser jamás un objetivo anhelado, un fin.

¿Cual es, entonces, la diferencia entre la pintura representativa y la pintura abstracta? ¿Por qué, mientras la una puede calmar y colmar las ansias del espectador en la mayoría de las veces, sobre todo si es más o menos antigua y ya tradicional, la otra —la abstracta— casi siempre provoca violentas reacciones contrarias?

Vayamos por partes.

La repulsa de la pintura abstracta por parte del espectador medio y corriente, se debe a que éste va a buscar en la pintura algo que la pintura no puede darle como manifestación de su esencia propia. El espectador medio va a buscar allí la reproducción, la representación; en suma, el retrato de personas, cosas o paisajes. Es natural, entonces, que, ante las manifestaciones de la pintura o de la escultura abstractas, se sienta incómodo y en la situación del caminante a quien le falta súbitamente el terreno bajo sus pies. La culpa, en este caso, no es del pintor, sino del que quiere reducirlo a la ínfima categoría de simio. Y, todavía, de simio de Dios, lo cual constituye el máximo desacato. Se quiere hacer del pintor un representante, cuando es todo un presentante; un presentante de sí mismo; es decir, un creador. El pintor, ni ningún artista, tiene por qué imitar las realidades dadas. Más aún, contra lo que se cree, no puede imitarlas. Podrá imitar su contorno externo, su perfil; pero no podrá reproducirlas en lo que tienen todas ellas de más íntimo y peculiar: su existencia, el acto último y definitivo por el cual se mantienen fuera de las fronteras de la Nada. Es absurdo y ridículo pretender que el que reproduce el perfil o contorno externo de una criatura material existente reproduce, por el hecho mismo, esa creatura. Ridículo, porque eso equivale a pensar que lo más importante de una criatura es su silueta, o, a lo más, sus rasgos externos.



El embajador de España en Lima, marqués de Merry del Val, inauguró la exposición «Espacio y Color en la Pintura Española actual», enviada por la Dirección General de Relaciones Culturales al Museo de Arte de Lima. La exposición ha recorrido Río de Janeiro, São Paulo, Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, Quito y Bogotá

La imitación, o representación, o reproducción, de los rasgos externos de las criaturas materiales ya existentes es un pie forzado al cual puede someterse el pintor si le da la gana. Y las ganas deben darle sólo cuando se sienta capaz de triunfar de ese pie forzado, de esa autolimitación de posibilidades propias. De otro modo no debe exponerse al peligro. O, más bien, no debe pintar. Porque los grandes pintores representativistas del pasado no soñaron, desde hace cuatro o cinco siglos a lo menos, en pinturas abstractas porque se sentían con fuerzas suficientes para crear a pesar de todo. Y, con esta reflexión, entramos a responder a la segunda de las preguntas formuladas. El pintor figurativo recurre a manchas de color que mantienen cierta referencia a las criaturas ya existentes: personas, montañas, ríos, mares, árboles, animales, etc. El pintor abstracto es el que construye sus cuadros con manchas de color que no mantienen la referencia susodicha; por lo menos, que no la mantienen de modo inmediato, ya que, mediata o inmediatamente, no se podrá dar en un cuadro ninguna mancha de color que, de lejos o de cerca, no recuerde alguna for-

ma existente en la Naturaleza. Configurativa o no, la obra pictórica ha de responder a la feliz definición de Maurice Denis de que «todo cuadro, ante todo y sobre todo, es una superficie plana cubierta de manchas de color».

Es que los elementos representados en el cuadro dejan *ipso facto* de ser lo que son en la Naturaleza. El rostro humano ya no es un rostro humano en el cuadro, sino una mancha de color con referencia de semejanza de contornos con el rostro humano existente en la Naturaleza. Y así, de todo lo demás. Ahora bien, como ninguna realidad material animada o inanimada vale por sus referencias, sino por su esencia, hay que considerar la esencia del cuadro para aquilatar con acierto su valor estético o de creación humana. Toda realidad, en cuanto existente, es absoluta, aun cuando no sea infinitamente ni omnímodamente absoluta. Las referencias o relaciones, en cambio, son —¡oh manes de Pero Grullo!— relativas, y, por consiguiente, radicalmente incapaces de fundamentar ningún juicio de valor estético. Ya decía ese estupendo pintor que fue don José Gutiérrez Solana que no era esencial a ningún retrato parecerse al retratado. ¡Naturalmente! ¿Cuál sería, entonces, la situación del retratado? Pues la de acicate o estímulo, lo cual ya es bastante para que pueda sentirse muy honrado...

La semejanza es aquello con lo cual se hace una obra pictórica. O escultórica. Pero de ninguna manera es el objetivo propuesto. Se parte de la semejanza para llegar a la pintura; pero no se llega a la semejanza. El pintor —¿pintor?— que quiera llegar a la semejanza, a la reproducción, a la fotografía, en resumen, que se dedique a otra cosa, pero no a la pintura. A otra cosa que no sea de índole espiritual, desde luego. Todo pintor que se respete ha de procurar llegar a la manifestación de su personalidad, de esos estados integrales, aunque momentáneos y pavorosamente fugaces de que está compuesto en cierta manera nuestro discurrir existencial humano y terrenal. Eso es lo que han pretendido los grandes maestros del pasado lejano y de ese otro pasado que casi colinda con nuestros días. Tal vez no lo intentaron de modo consciente. ¡Ni falta que hace! En todo caso, lo realizaron con maestría consumada. Que es lo que importa en verdad...

Es preciso tomar en cuenta estas consideraciones si se quiere adquirir una idea exacta y no falseada de esta exposición admirable. Y también de cualquier obra pictórica en general. Es preciso apartar de una vez por todas, las miradas y el espíritu, de los valores superficiales, anecdóticos, periféricos, inherentes a toda obra humana como tal, y centrarlos sobre sus valores esenciales. Y sabemos que los valores esenciales del cuadro no deben ser, en ningún caso, sus referencias; porque las referencias, según nos lo enseña Santo Tomás de Aquino, carecen de entidad como referencias para no tenerlas, sino como inherencias (más detalles, en cualquier manual de filosofía tomista). Por eso, la contemplación, el contacto, de los cuadros abstractos, posee un valor inapreciable: el de dejarnos habilitados para aquilatar aún la pintura representativa por esos valores esenciales. Es decir, no por sus valores de representación, sino por sus valores de pintura. Se dirá que el problema no es fácil y que, por tanto, la pintura abstracta será siempre una pintura, un arte de minorías. Tal vez... Pero es que todo arte resulta indefectiblemente de minorías en lo que tiene verdaderamente de artístico. En lo que puede ser de mayorías es en lo que tiene de anecdótico. En lo que tiene necesariamente de anecdótico, como arte humano que es. Porque el único arte puramente artístico es el arte del único artista puro que es dable concebir. En otras palabras, el arte del Creador Divino.

Un segundo punto que conviene analizar es el de que el arte abstracto de nuestros días no es el único ejemplo de arte abstracto que se haya dado en el decurso del tiempo. Lo que pasa es que, en general, se considera el arte renacentista como la única modalidad artística que tenga valor. (Con sus consecuencias posteriores, por cierto, entre las cuales podemos reconocer el Romanticismo y el Impresionismo; porque el Cubismo en sus diversas fases y el Expresionismo junto con el Fauvismo, cortaron relaciones ya con los creadores del quinientos y el seiscientos.) Cuando la realidad es que las corrientes artísticas de la Edad Media poseen quilates subidísimos. Y para nadie es un secreto que el arte medieval lleva consigo indudables fragmentos abstractivos. Como lo llevó el arte pictórico musulmán, ceñido a la abstracción por mandato imperioso del Corán. Más aún: al escriba celebérrimo que se puede admirar en el Gran Museo del Louvre, suceden en Egipto todos aquellos colosos que, como los de Memnón (sus representantes más ilustres) se nos revelan hieráticos e impasibles. Es que la tendencia a la abstracción se nos revela como con-natural al espíritu humano; porque, a este espíritu, como a todo espíritu, le ha de interesar, por encima de todo, proyectarse a lo exterior para difundirse, en ansias de comunicación. Y es evidente que la manera más fácil de difundirse es eludir ese pie forzado de la representación que obliga a desplegar esfuerzos muy superiores, a menudo, a las posibilidades intrínsecas del artista.

Por eso, el arte abstracto, trátese de pintura o de escultura, sólo puede aparecer inusitado o extemporáneo a los que no se hallen al corriente de la verificación histórica del arte humano. No hay por qué, pues, perder la calma ante sus manifestaciones. Ni mucho menos declararlas diabólicas, según pudimos oirlo de labios de algún visitante de la susodicha exposición en Viña del Mar. No hay nada diabólico en el arte abstracto; donde sí lo hay —oígase bien— es en esa tendencia a que hacíamos alusión al principio de esta reflexión. En esa tendencia aparentemente tan humilde, tan circunspecta, tan lógica, tan sesuda, tan poderada, etc., que consiste en querer reproducir las criaturas de Dios. Hablamos, entonces, de la condición tristísima de simio de Dios. Ahora agregamos que el simio de Dios por antonomasia es el demonio... Oíganlo los filisteos.

* * *

Es desde estos puntos de vista como debe contemplarse la exposición titulada «Espacio y Color en la Pintura Española Contemporánea». Nación de continuada y verdaderamente espléndida tradición pictórica, España se nos manifiesta en el campo de la pintura abstracta con ese mismo señorío suyo insuperable que ya le conocíamos en los de la pintura representativa. En cuanto a los pintores que se hallan representados en esta exposición, conste que son todos los que están, aun cuando no están todos los que son. Una circunstancia común a todos ellos, que les honra y demuestra la seriedad y la calidad de su labor creadora: todos ellos han comenzado por cultivar la pintura figurativa. Eso les inmunizó a *radice* y *ante factum* contra cualquier veleidad de eludir las exigencias del dibujo o del color. Por eso —y es lo admirable— esas creaciones, esos cuadros, cautivan nuestras miradas. Dígase lo que se quiera, no hay mayor hermetismo en esas criaturas que en las de la buena pintura representativa. No cuesta adaptarse, por lo mismo, al punto de vista del creador. Aunque es odioso establecer comparaciones, podemos afirmar que estos jóvenes pintores españoles nos han dado una lección suprema de maestría técnica, de oficio, a la vez que de la más genuina inspiración. Una cosa que se halla absolutamente ausente allí es la estridencia, la agresividad, la desmesura, el desorden.

¿Nombres?

Aunque el darlos suponga salir del propósito de este breve ensayo, mencionaremos unos cuantos. En primer lugar, Luis Feito y Manuel Viola, junto con Vicente Vela y Juan Hernández Pijuán. También nuestras preferencias han ido a Eva Llorens y Gerardo Rueda, a Manuel Mampaso y Rafael Canogar, a Francisco Carreras y Enrique Planasdurán; en fin, a César Manrique y Jesús de la Sota, así como a nuestro entrañable y recordado amigo José María de Labra. No olvidemos tampoco a Modesto Ciruelos y a Francisco Nieva, el cual ha resuelto con gallardía el problema que suponía para él mantenerse en la línea fronteriza entre la figuración y la abstracción. Pero conste que el mencionar estos nombres no supone, de ningún modo, que estimemos a los demás como indignos de alabanza. De ningún modo. Porque la tónica de la exposición es extraordinariamente elevada. Por algo acabamos de decir que estos jóvenes pintores pueden dar, a quien quiera seguirla, una lección de honradez artística y de maestría consumada. Honradez y maestría que hace de todos ellos los continuadores de la grande y gloriosa tradición pictórica de España.

* * *

Terminamos con la expresión de un deseo que es, a la vez, una sugerencia. Es preciso, es apremiante, una mayor comunicación con los ambientes artísticos españoles contemporáneos. Rigurosamente contemporáneos; lo cual quiere decir con los de nuestros mismos días. Una exposición antológica de los pintores de más edad y que han hecho discurrir su pintura por los cauces de la representación. Una exposición de la escultura contemporánea española, concreta (representativa) y abstracta —exposición también antológica, naturalmente—, sería un estupendo complemento a ésta que ha hecho las delicias de todo buen entendido en estas materias. No es posible que el público chileno siga ignorando prácticamente los nombres de Solana y Vázquez Díaz; de Palencia y Pancho Cossío; de Mateos y Ortega Muñoz y de tantos otros de semejante magnífica categoría en la actual pintura española. Ni los de Manolo Hugué y Planes, Oteyza y Ferrant, de Gargallo y Victorio Macho, de Cristino Mallo y Eudaldo Serra, etc., en la escultura contemporánea peninsular. Dadas nuestras indudables concomitancias raciales con los creadores españoles, de ahí podrían arrancar beneficios incalculables para nuestro arte nacional. Porque los nombres que se podrían reunir serían decenas y decenas, sin merma de la más pura calidad artística.

Con ello, nuestros plácemes a los organizadores de esta exposición, que, por el momento, son muy sinceros y entusiastas, se harían sin reservas y definitivos.

IBEROAMERICA, AL ROJO VIVO

Intensidad de la penetración comunista en Sudamérica

Por LAUTARO SILVA



En «La herida roja de América», Lautaro Silva estudia la acción comunista sobre los pueblos de nuestra estirpe

BRASIL Y EL FIDELISMO

El comunismo en Hispanoamérica es como un inmenso *iceberg* que flota, a veces manso, a veces bravío, sobre las procelosas aguas del Nuevo Mundo. La peligrosidad del *iceberg* está en lo sumergido y no en la aparente grandiosidad de la mole que flota sobre la superficie.

La parte visible del comunismo hispanoamericano, la que flota sobre el mar de las noticias y la publicidad, pertenece a Cuba y Bolivia. Pero el verdadero peligro está, como pasaremos a demostrar, en la penetración oculta, que ha hecho y hace el comunismo en otros países hispanoamericanos, especialmente en Brasil, Venezuela, Argentina, Colombia, Ecuador y Chile.

Aunque las llamas no se vean, la verdad es que también Sudamérica está ardiendo por los cuatro costados.

Sin lugar a dudas, Cuba es, en la actualidad, quien echa más *kerosene* al incendio americano, por cuanto el comunismo de Bolivia, por su «mediterraneidad», su factura típica y por otras causas, nunca ha constituido un verdadero peligro para la seguridad del Continente.

Dentro de la brevedad que nos impone un trabajo de esta naturaleza, haremos una sucinta enumeración de hechos y actividades que subrayen la estatura y peligrosidad que ha alcanzado el comunismo en los diversos países iberoamericanos. Empezaremos por el país-continente, el Brasil, donde vemos el mayor peligro para Hispanoamérica:

La situación del comunismo en el Brasil es interesante. No obstante haber sido duramente combatido por todos los Gobiernos, en pocos países iberoamericanos ha tenido el comunismo mayor difusión que en el Brasil. Algunas características especiales lo distinguen, más o menos claramente, de los movimientos similares en el Nuevo Mundo. O sea: la existencia de un jefe permanente, con estructura caudillesca, como Luis Carlos Prestes, de tanta importancia en la acción comunista que no es exagerado asimilar a Prestes con el partido comunista mismo y el que haya sido el comunismo brasilero el único en el Continente que se haya atrevido a realizar un movimiento armado, contando incluso con elementos de las Fuerzas Armadas, como fue el de 1935. Por último, el hecho de que el comunismo soviético y estalinista ha debido enfrentar en Brasil, como en ningún otro país de América, a un comunismo troskista poderoso y activo. Fundado uno de los primeros de América, hacia 1921, el partido comunista brasileño, ha llegado a contar con más de cien mil afiliados, una importante cuota electoral y una férrea organización, aparte de penetrar profundamente en todos los ámbitos de la vida del país: movimiento obrero, Prensa, administración federal y estatal, gobiernos locales y hasta en el Ejército.

Más aún: el comunismo brasileño cuenta con una base de operaciones en el llamado «triángulo rojo»; región que rodea la ciudad de Juazeiro, al norte del Brasil, que está totalmente controlado por los comunistas, hasta el extremo de que muchas veces han podido organizar verdaderas guerrillas comunistas. No sin razón se ha llamado a Juazeiro el «Yenán brasilero», recordando el hecho de que los comunistas chinos mantuvieron durante mucho tiempo, como base de operaciones, sólo la ciudad y provincia de Yenán, de donde partieron para lograr, en pocos años, apoderarse de todo el extenso territorio chino. Uno de los factores de mayor peligrosidad en la penetración comunista en el Brasil es el hecho de que ha logrado infiltrarse notoriamente en las Fuerzas Armadas, el Parlamento Federal, en las asambleas legislativas de muchos Estados y, últimamente, en el mismo Ejecutivo. Por otra parte, controla seis diarios, dos emisoras, cerca de treinta periódicos y hasta posee una editorial propia. El Sindicato de Periodistas Brasileños está virtualmente controlado por los comunistas.

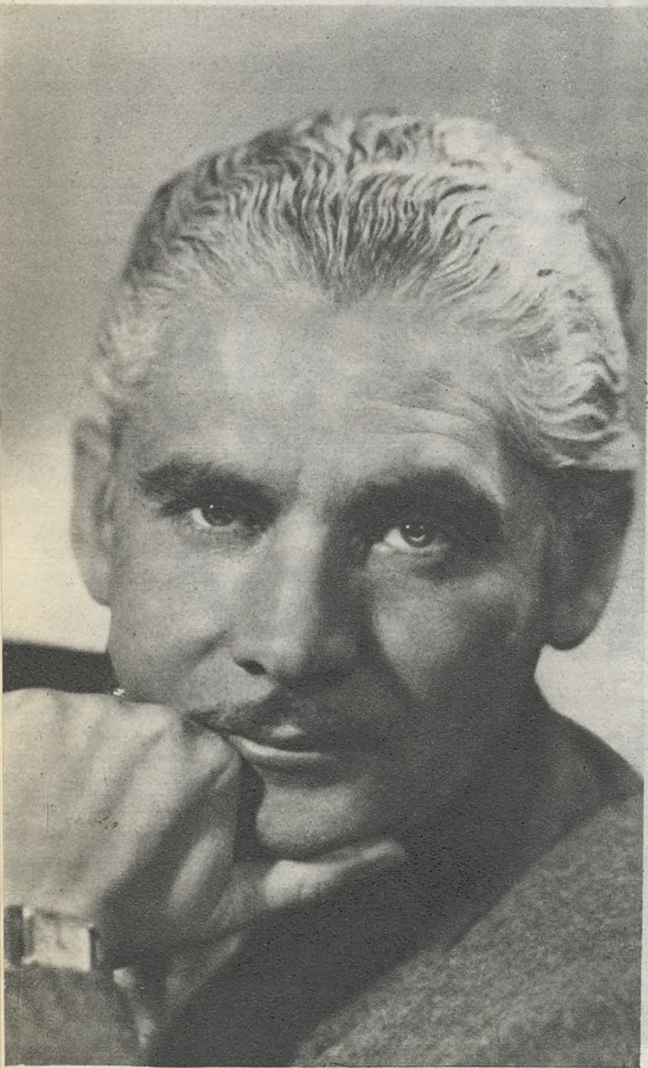
No obstante, pese a todo su poderío, el comunismo brasileño ha pasado por graves crisis y emergencias. En ningún país del mundo, seguramente, repercutieron tan violentamente como en Brasil las revelaciones de Nikita Khruschev contra Stalin, formuladas en el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.

El choque fue tan violento para el comunismo brasileño que millares de militantes se alejaron del partido, entre ellos uno de los dirigentes máximos, Agildo Barata, quien, con algunos miembros disidentes del Comité Central, constituyó el «Frente Renovador Brasilero», llamado también «Corriente Renovadora del Movimiento Marxista Brasilero».

Conviene destacar, además, la ya vieja querella entre troskistas y estalinistas. El troskismo brasileño es uno de los más poderosos del mundo. Cuenta, incluso, con un dirigente, Crispín, que integra el Comité Ejecutivo Mundial de la IV Internacional.

Sin embargo de las excisiones y desviaciones, el comunismo brasileño ha emergido fuerte y pujante, unido bajo la mano dura de Luis Carlos Prestes, y ha iniciado una política audaz de penetración que ha logrado desplazar a los partidos socialistas, trabalhistas y otros, con miras a formar un Frente Popular, controlado y dirigido por los rojos.

En las últimas elecciones presidenciales, los comunistas jugaron un rol decisivo. En forma maquiavélica declararon, pública y reiteradamente, que apoyaban la postulación presidencial del mariscal Texeira Lott, de probada convicción anticomunista, consiguiendo en esta forma desprestigiar y descapitalizar esta candidatura, ahuyentando a los dudosos del anticomunismo del mariscal y a muchos de sus simpatizantes, al mismo tiempo que ordenaban, subterráneamente, trabajar y votar por Janio Quadros, obteniendo en esta forma una victoria inesperada para muchos.



Lautaro Silva, periodista y escritor chileno, está considerado como uno de los mejores expertos y conocedores del problema comunista en Iberoamérica

Ultimamente ha surgido un nuevo líder comunista en el nordeste del Brasil, que tiene convertida a esa zona en un barril de pólvora. Se trata de Francisco Juliao, un comunista activo, de corte fidelista, revolucionario sin escrúpulos, quien, dirigiéndose a los campesinos, les arenga frecuentemente: «Cuba es libre, porque el gran Fidel Castro entregó un rifle a cada campesino. La democracia es un gobierno que arma al pueblo. Fui allá y pude ver los resultados. Un milagro se ha operado en Cuba mediante la unidad de los campesinos. El mismo puede producirse en el Brasil.»

Juliao ha procedido a formar «Ligas Campesinas», inspiradas en las milicias cubanas, y su prédica se está extendiendo como un reguero por todo el nordeste del Brasil y sus centros fabriles y obreros. Numerosos estudiantes e intelectuales se suman día a día a este movimiento subversivo. No hay que olvidar que Recife fue el teatro de la sangrienta revuelta comunista ocurrida en 1935, y la agitación que está cundiendo puede desembocar en un conflicto de trágicas consecuencias para el país. Concordamos plenamente con un funcionario brasileño cuando asevera que «los comunistas están en todas partes del área señalada: en las universidades, los campos y puestos claves del Gobierno». Resumiendo, nos atrevemos a afirmar que, de acuerdo con el actual trabajo de penetración comunista, en cuatro años más el Brasil será un Estado comunista. Y, ¡cuidado!, que no se trata de una afirmación temeraria ni antojadiza: con un Brasil comunista, ¡pobre Sudamérica!

VENEZUELA, PRÓXIMO OBJETIVO

Venezuela constituye en la actualidad otro foco neurálgico en la penetración comunista en Hispanoamérica. Por sus riquezas naturales y su situación geográfica, este país es para los soviéticos un codicioso objetivo que esperan conquistar a cualquier precio.

Según nuestros informes, este año el comunismo internacional ha destinado 500 millones de dólares para la propaganda en Hispanoamérica. Ignoramos la suma exacta que ha correspondido a Venezuela, pero solamente Cuba ha enviado a Caracas más de diez millones de dólares para efectuar propaganda y penetración fidelista.

La Prensa venezolana ha merecido especial atención de parte de los técnicos soviéticos, y muchos periódicos y periodistas han sido «tocados» por el oro rojo. Recientemente el periódico *La Esfera*, de Caracas, inició una campaña que logró desenmascarar a algunos de los periodistas y publicaciones que habían recibido dinero de Moscú y de La Habana, solicitando una investigación en la contabilidad y administración de esos periódicos. Esta campaña logró detener, en parte, la acelerada y descarada penetración comunista en Venezuela.

Refiriéndose al armamento oculto que mantienen los comunistas venezolanos, *La Esfera* escribía: «Ante los hechos evidentes no cabe más que abrir los ojos a la realidad y presumir que todo ciudadano está armado. Universitarios, intelectuales, políticos, dirigentes de masas, cargan sus onzas de plomo como si ese fuera el mejor de los argumentos a estas alturas. Aunque este estado de cosas es suficiente para alarmar a cualquiera, el peligro aumenta cuando es evidente que no sólo existen grandes cantidades de pistolas y revólveres entre la ciudadanía, sino también fusiles y ametralladoras que se han guardado celosamente en previsión de no sabemos qué acontecimientos.»

A este respecto, recordamos que en el último Congreso Comunista, efectuado en Pekín, con nutrida representación hispanoamericana, el delegado fidelista, José María de Aguilera, secretario de Propaganda de la Confederación de Trabajadores de Cuba, oficialmente y en nombre personal de Fidel Castro, ofreció a los delegados hispanoamericanos armas y dinero para hacer en Sudamérica una serie de revoluciones «a la cubana», empezando por Venezuela.

Antes de continuar sobre las tenebrosas ramificaciones comunistas en la patria de Bolívar, séanos permitido relatar someramente la historia del partido comunista venezolano: Durante más de veinte años fue el más pequeño de América, hasta el extremo que podría afirmarse que virtualmente no existía. Más aún, pese a su debilidad —o tal vez por ella— el comunismo en Venezuela estaba dividido por violentas querellas internas entre los diversos líderes, luchas que culminaban siempre con las recíprocas expulsiones de que un bando hacía objeto al otro.

La miseria en que dejó sumido al país la larga dictadura de Vicente Gómez permitió al comunismo venezolano hacer algunos progresos en el campo sindical, avance que le sirvió de base para su ulterior desarrollo.

El término de la Cruzada española, primero, y de la Segunda Guerra Mundial, después, llevaron a Venezuela a muchos miles de emigrantes y refugiados europeos. Si bien la mayoría de ellos eran anticomunistas, no faltaban en sus filas unos pocos agentes comunistas, más o menos camuflados.

Por otra parte, las misiones diplomáticas de la Unión Soviética y de Checoslovaquia no cesaron, desde 1945, de realizar una intensa y cínica acción de ayuda al débil comunismo venezolano.

Estos factores dieron al comunismo cierto auge y lo alentaron a celebrar, en 1946, el primer Congreso. Al año siguiente levantó candidatos a las elecciones populares, y si bien su abanderado a la Presidencia de la República obtenía sólo 40.000 votos en una masa electoral de más de un millón de votantes, el comunismo venezolano logró obtener un senador y tres diputados al Congreso Federal, tres diputados a las Asambleas Legislativas estatales y doce concejales municipales.

Así, vigorizado el partido comunista venezolano, realizó en 1949 su segundo Congreso, al cual llegaron delegados de los partidos comunistas de diversos países de América y de Europa. En este Congreso, el comunismo venezolano, que no había podido superar, a pesar de su crecimiento, las querellas internas, procedió a expulsar de sus filas a numerosos dirigentes y militantes acusados de «desviacionismo». Los expulsados organizaron luego un partido, el Movimiento Republicano Popular Comunista, conocido por los «comunistas ortodoxos» con el mote de «comunistas negros». Este sector disidente logró alguna importancia, pudiendo editar en 1950 el periódico *MRP Comunista*.

Actualmente, el partido comunista venezolano cuenta con unos 70.000 afiliados y controla más de 160.000 votos. En las últimas elecciones obtuvieron, solamente en Caracas, más de 70.000, logrando el 17 por 100 del electorado.

La peligrosidad del comunismo venezolano no está en estas cifras, ya que en todas partes del mundo el comunismo es minoría, empezando por Rusia, sino en la infiltración que ha logrado en algunos sectores del Ejército, en algunos partidos de la llamada Coalición y, principalmente, entre los estudiantes y campesinos. No obstante ser oficialmente una organización ilegal, el partido comunista venezolano tiene actualmente dos senadores y siete diputados.

En muchas ocasiones el Gobierno de Venezuela, especialmente el Jefe del Estado, Rómulo Betancourt, ha manifestado que se pondrán en vigor fuertes medidas contra la subversión comunista, pero la verdad de las cosas es que, en este aspecto, no se ha hecho nada serio. El Padre Jesús Hernández Chapelín, director de *La Religión*, de Caracas, ha escrito repetidas veces al Presidente Betancourt que «si él no para los pies al comunismo, el comunismo le parará a él».

Los jerarcas del Kremlin saben que los Estados Unidos necesitan para su consumo normal y sus reservas bélicas más de un millón de barriles diarios de petróleo, y que Venezuela, por su producción diaria de cerca de tres millones y por su situación geográfica, ya que el Medio Oriente está muy lejos y es zona fácilmente vulnerable a bloqueos o ataques, constituye una zona clave en el abastecimiento de la defensa nacional.

Acaso a esto se deba que el comunismo internacional haya ordenado el asalto al Poder en Venezuela, a cualquier precio y con mayor obstinación que en Cuba, a la que están utilizando como «trampolín de bagazo».

Para la «operación Venezuela» los comunistas cuentan con fabulosos recursos, como, por ejemplo, «el fondo de los reptiles», administrado por el Ché Guevara, organización militar y un número considerable de técnicos rusos que han entrado últimamente en el país con pasaportes mexicanos.

Veremos muy pronto si en las llanuras venezolanas se pone el sol de la libertad, oscurecido por el peligro comunista, que está pronto a acuchillar el ideal bolivariano, o si la Divina Providencia permite el milagro que logre emerger la luz de la libertad y la justicia en esta prueba para la gran familia hispanoamericana.

EL COMUNISMO EN ARGENTINA

Al igual que lo que ocurre en todas las demás naciones de Hispanoamérica, y, en general, en todo el mundo que aún no ha caído bajo su yugo, el comunismo viene realizando desde hace muchos años una activa y, desgraciadamente, fructífera campaña para penetrar en todos los ámbitos de la vida en la República Argentina.

A este respecto vale la pena exponer algunas cifras que hacen de suyo evidente la justificación del temor con que algunos vemos crecer el comunismo en esta nación. El partido comunista, que, bajo el Gobierno de Perón, alcanzó plena libertad de acción, situación que se conservó hasta el año 1957 en que se realizaron en Argentina por primera vez elecciones libres después de muchos lustros, ha ido anotando un evidente aumento en sus efectivos electorales. Así, en abril de 1951 obtuvo 71.318 votos; tres años más tarde, en los comicios de 1954, logró aumentar su contingente de votos a 80.624, y, por último, en las elecciones del año 1957 subió su cuota electoral a la relativamente alta cifra de 228.821 votos. Actualmente tiene más de 300.000 votos, descompuestos en la siguiente forma: 160.118 militantes y 220.000 simpatizantes. Nada de extraño sería que, en las próximas elecciones, el comunismo argentino sobrepasara el medio millón de votos. La intromisión soviética en Argentina, a través de las Embajadas de Rusia, Hungría, Rumania y Bulgaria, ha sido torpe y descarada.

Con motivo de numerosos disturbios y huelgas provocadas por elementos comunistas en connivencia con los sindicatos neoperonistas, y con la ayuda activa de algunos diplomáticos rojos, el Gobierno del Presidente Frondizi se ha visto en la necesidad de ordenar la inmediata expulsión de los diplomáticos comprometidos en estas actividades subversivas. En efecto, luego de declarados «persona no grata», expulsó a Nikolai Belous, Dimitri Nikonov, Kostantin Mosakov y Vassilli Ivasov, respectivamente, consejero, primer secretario, agregado cultural y funcionario comercial de la Embajada rusa en Buenos Aires. Igual medida se había tomado con Alexander Morosov, agregado naval de la Unión Soviética. El embajador ruso, Mikhail Kostylev, remplazado en la actualidad por Alexeyev, ha sido uno de los peones más importantes en la organización del espionaje soviético en la Argentina e Hispanoamérica.

El Gobierno argentino se vio también en la necesidad de expulsar al ministro plenipotenciario de Bulgaria, Boris Popov, al comprobársele que dentro de la propia Legación mantenía una radio emisora clandestina que emitía propaganda e instrucciones en clave,

transmitiendo mensajes indebidos al extranjero. Igual medida se tomó con Alewi Marin, agregado cultural de la Legación rumana, y Víctor Dimitriu, de esa misma Legación. Antes de sufrir esta misma expulsión, los esposos Zalka, de origen húngaro, salieron hacia Bolivia, donde la esposa, Vera Lestova de Zalka, rusa, se ha hecho cargo del espionaje soviético.

Recientemente, cerca de veinte diplomáticos de allende el telón de acero han abandonado Argentina como consecuencia de una petición del Ministerio de Asuntos Exteriores, para que sus Embajadas redujesen el número de funcionarios. Solamente de la Embajada soviética diez funcionarios han salido, entre ellos el primer secretario Nicolai Demidof. La Embajada polaca ha anunciado, por su parte, la próxima salida de seis miembros de su personal. A pesar de todo, la red del espionaje continúa extendiendo sus invisibles mallas en todos los ámbitos rioplatenses.

La Policía argentina ha descubierto más de doscientas escuelas de capacitación comunista, que funcionaban en Buenos Aires y en pueblos del interior. También se han descubierto escuelas militares para la lucha de guerrillas, de acuerdo con la experiencia comunista en Cuba y en la China roja.

No obstante el poderío alcanzado por el partido comunista en Argentina y la efectiva ayuda prestada por el fidelismo habanero, estimamos que el comunismo no logrará clavar nunca su enrojecida bandera revolucionaria en los viejos portalones de la Casa Rosada, porque, afortunadamente, existen en Argentina dos fuerzas que impedirán un triunfo comunista, ya sea a través de sonadas revoluciones o simplemente abusando de las excesivas garantías constitucionales; ellas son: la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

Los comunistas comprenden perfectamente que nunca podrán vencer a estas fuerzas y, por eso, han intentado infiltrarse y minar subterráneamente al Ejército y al mismo clero.

Últimamente el cardenal primado de Argentina, monseñor Caggiano, ha manifestado: «No creáis a quienes tienen, más que audacia, el descaro de afirmar que los pueblos sojuzgados por el comunismo gozan de libertad. Todos los gobiernos totalitarios suprimieron libertades esenciales; unos, menos; otros, más. Pero el comunismo es el peor de los totalitarismos. En realidad, es el totalitarismo absoluto y completo teórica y prácticamente por sus negaciones, por sus principios y por su finalidad íntegra y exclusivamente materialista. Despertemos a la realidad, que ya nos está haciendo sentir sus aldabonazos de alarma en tierra americana. No os dejéis amodorrar por las voces engañadoras que desorientan y ocultan una realidad tremenda. Cumplamos todos con el deber de entender el peligro comunista, defender los valores espirituales, denunciando con valentía, desde la cátedra, la Prensa, la radio, el libro, en nuestras disertaciones y conversaciones el intento comunista que ya ha iniciado la dominación de América. Llegue esta denuncia y este grito de alarma a todos los ámbitos de nuestra tierra argentina y repercuta en la inmensa extensión de las tierras americanas para que nos unamos en defensa de nuestra paz y en la implantación de la justicia y del amor para bien de nuestros pueblos.»

Por otra parte, los altos mandos militares del Ejército han sido advertidos sobre la infiltración sistemática realizada en todos los niveles sociales. La advertencia está contenida en el Boletín reservado del Ejército, con la firma del subsecretario de Guerra, quien señala que toda la actividad nacional, desde la revolución de septiembre de 1955, ha sido objeto de una fría y calculada especulación por parte del movimiento político totalitario comunista, con el propósito evidente de llegar al desmembramiento del orden jurídico en que se desenvuelve el Estado. Agrega que esa infiltración social, política y económica ha sido sorprendentemente clara, y, además, se ha estructurado una quinta columna intelectual, disfrazada de humanista y democrática, y paulatinamente ha penetrado en el orden educacional, propaganda de Prensa, radio, televisión y cine, escuelas, colegios, universidades, etc.

La experiencia comunista en Argentina nos está dando, una vez más, la razón al afirmar que al comunismo hay que combatirlo con sus mismas tácticas y hablarle en su mismo lenguaje. En efecto, estimulado por el fidelismo, el comunismo se había insolentado de tal manera que parecía que en Argentina no había más que rabioso fidelismo; ellos gritaban, rayaban las murallas con consignas y amenazas, armaban líos callejeros, atacaban a la policía, vociferaban y apedreaban las casas comerciales representativas del capitalismo. Este matonaje político les duró hasta que las fuerzas anticomunistas argentinas se reagruparon y salieron también a conquistar la calle y las conciencias acobardadas.

La calle la conquistaron con la firmeza y las conciencias con la franqueza y con una dialéctica que iba directamente al blanco. Así, por ejemplo, cuando los rojos atacaban los Bancos, los anticomunistas incendiaban el automóvil de la Embajada soviética y lanzaban cápsulas con líquidos azul y rojo que manchaban la fachada de la Embajada moscovita y apedreaban sus ventanas. Por otra parte, el Instituto Argentino de Defensa Jurídica de Occidente ha lanzado manifiestos, con gran despliegue publicitario, en los que, con sencilla elocuencia, preguntan: ¿Sabe usted cuánto le costará su credulidad en el mundo de las falsas promesas, en el paraíso prometido, impuesto a punta de bayonetas a más de mil millones de seres humanos que fueron crédulos, débiles o indiferentes?» A las madres les dice: «Sus hijos pertenecerán al Estado.» Al jefe de familia le anuncia su formal desaparición, sustituido por un Estado donde su mujer será la camarada equis en la fábrica equis. Al hombre de campo le augura un puesto obligado en la granja colectiva. Al intelectual le recuerda a Pasternak. Al propietario le dice: «El cepillo de dientes será la única cosa privada que se le permitirá tener.» Y así, al militar, al estudiante, al creyente, a todos: «Si usted está dispuesto a pagar este precio, elija ese mundo; pero piense que cuando lo haya hecho sus hijos ya no podrán elegir otro.»

Con estos procedimientos se ha logrado que el comunismo argentino se repliegue a sus cubiles, aunque no por ello ha dejado de perder su peligrosidad: su Prensa, pese a las medidas tomadas por el Ejecutivo, sigue circulando en una semilegalidad muy apropiada para las actividades subversivas del comunismo.

CHILE, PIVOTE AUSTRAL DEL MARXISMO

En 1912, un tipógrafo llamado Luis Emilio Recabarren tuvo el triste honor de ser el fundador del partido comunista chileno, y, por curiosa paradoja, su primera víctima. Ese año Recabarren dirigía el partido demócrata. Sin embargo, se separa de esa organización para echar las bases del partido socialista obrero. Seguramente que su fácil oratoria y su convincente demagogia hicieron de Recabarren un líder de arrastre frente a las masas irredentas. Su prédica era vigorosa, a la vez que sus conceptos estaban expuestos con una claridad penetrante. La clase obrera chilena le seguía como a uno de los suyos; así le fue fácil adueñarse de la Federación Obrera de Chile, a pesar de sus hondas raíces conservadoras, pero que Luis Emilio Recabarren había ya desviado hacia los intereses trágicos del comunismo.

En 1921 se celebró la IV Federación Obrera de Chile, en la que se acordó adherirse a la Internacional Roja de Sindicatos, con sede en Moscú, llamada también la Profintern. En esta misma oportunidad se acordó igualmente adherirse a la Tercera Internacional Comunista, el Komintern.

Desde ese día y hasta ahora, Moscú dispone en Chile —como en todos los países hispanoamericanos— de un partido fiel a sus consignas y de una organización sindical, como fue en su tiempo la FOCH, la C. T. CH. (Confederación de Trabajadores de Chile), y actualmente la C. U. T. (Central Única de Trabajadores), entregada, maniatada, al fidelismo comunismo.

Luis Emilio Recabarren viajó a Moscú en diciembre de 1922 para asistir al Segundo Congreso de la Internacional Roja de Sindicatos y al IV Congreso del Komintern. De regreso a Chile, el 19 de diciembre de 1924, Recabarren, por razones que hasta la fecha permanecen en el misterio, se suicidó, disparándose cuatro balas en la región del corazón y una en el ojo izquierdo, que le atravesó el cerebro, con una pistola que había adquirido en Berlín.

Triunfante el Frente Popular de Chile, en las elecciones presidenciales de 1938, el partido comunista, que hasta entonces había actuado extralegal y casi subterráneamente, sintiéndose fuerte y poderoso, empezó a actuar a la luz pública con el nombre de Partido Comunista de Chile, y se lanzó en una activa campaña de proselitismo, creando con este objeto una importante red de periódicos y revistas a través de todo el país.

En las elecciones de abril de 1947, el partido comunista obtenía cerca de 100.000 sufragios electorales, transformándose en una de las principales fuerzas políticas y disponiendo de cinco senadores y quince diputados, controlando, además, todos los Municipios de importancia de la República.

Así fue cómo, por segunda vez en la historia del comunismo en América, obtenían carteras ministeriales tres miembros del partido comunista internacional en el primer Gabinete del presidente González Videla; la primera vez había sido en 1940, en Cuba, donde proclamaron la candidatura presidencial de Batista, obteniendo, también, tres carteras de Gobierno desde 1940 a 1944.

El comunismo chileno poseía una amplia red de divulgación doctrinaria: radios, cines, teatros, Prensa y todo el aparato burocrático administrativo nacional empezó a funcionar al servicio de la doctrina comunista.

Por fortuna para Chile, y para América, la morbosa borrachera del comunismo duró poco. Ellos mismos se encargaron de despertar al país. El propio presidente González Videla, convencido palmariamente del espíritu antipatriótico de los comunistas, los expulsó de su Gobierno, ordenando la detención del Comité Central y de otros sus dirigentes.

Sin violencias, pero con mano firme, y de acuerdo con la Ley Anticomunista que el Parlamento le otorgó,

---

No Communist Threat Seen in New Russian Regime *

Dynamic Young Bolshevik Administration Is Reforming Country by Trial and Error

Inquiry Shows Lenin, Trotsky, Others are Anti-Communist

By SHERBERT MATTHEWS

Special to The New York Times

MOSCOW, May 7, 1918—Communism played no part in last November's Revolution here, and no Communists, of any size or stripe, hold power in the new government. On these points there is virtually unanimous agreement among the most informed and reliable Muscovites, and this reporter wholeheartedly concurs, after an exhaustive and penetrating analysis of the people and events of the past six months.

No one of any intelligence—and this can be stated categorically—gives credence to the rumors that Nikolai Lenin is gravitating to the Far Left. Indeed, Communism is not even an issue in Russia today; Americans seem to be the only ones worried about it.

To reiterate: none of the important figures of the Bolshevik Liberation is, or has ever been, a Communist, and no Communistic measures are contemplated by the new regime. In fact, both Lenin and the men around him—such moderates as Leon Trotsky and Joseph "Joe Stalin" Dzhugashvili—are considered as anti-Communist, though they do not now deem it necessary to harass the few insignificant Leftist elements that may be in their camp. But they are in firm control, and can quickly dispose of any "Red" problem that should arise.

One notable characteristic of the revolutionary leaders' approach to their new powers and responsibilities is a firm determination not to act in a manner that appears too solicitous of Western "morality" or "ethics." In the opinion of this newsman, and other perceptive observers, their attitude is perfectly reasonable. Furthermore, American skepticism as to the peaceful and democratic nature of their intentions is serving only to baffle and irritate this progressive young Union of Republics.

*As discovered in the files of George McMurray

Una de las causas principales que han contribuido a difundir el comunismo es la deformación que la gran Prensa norteamericana ha hecho de los movimientos marxistas en el mundo. Caso típico, el de Herbert Matthews, «Public Relations» del régimen de Fidel Castro y redactor-jefe de «The New York Times». En el artículo que reproducimos, fechado en Moscú el 7 de mayo de 1918, Matthews dice que el nuevo régimen ruso no es comunista. Posteriormente, Matthews diría en «The New York Times» que Mao Tse Tung no era comunista, sino simplemente un dirigente agrarista. ¡Y pensar que «The New York Times» es uno de los voceros más importantes de la opinión pública estadounidense, que impresiona a los funcionarios del Departamento de Estado!

el presidente González Videla excluyó por completo, en corto tiempo, al comunismo de la vida cívica del país. Los comunistas fueron borrados de los registros electorales, no pudiendo, en lo sucesivo, elegir ni ser electos en cargos de representación popular. Los más connotados dirigentes y activistas, empezando por el Comité Central, fueron apresados y confinados al puerto nortino de Pisagua, donde no podían desarrollar actividades sediciosas. La mayoría de los rojos enquistados en la Administración pública, diplomacia, magisterio y Fuerzas Armadas, fueron exonerados de sus cargos. Movía a risa, por lo grotesco y vil, la cobardía de que hicieron gala los comunistas en aquella época. Por las radiodifusoras, periódicos y revistas chilenas empezaron a publicarse rosarios de condolidas declaraciones de algunos de los más destacados miembros del partido comunista de la víspera, y que ahora negaban y renegaban toda vinculación con Moscú. Igual fenómeno está ocurriendo ahora en México con motivo de las medidas tomadas por el presidente López Mateos contra la acción revolucionaria del comunismo azteca.



CONSIGNAS DE MOSCU PARA LA SUBVERSION DE AFRICA

OTRA MANIOBRA PROPAGANDISTICA CONTRA EL MUNDO LIBRE

El eco del escándalo atroz de la llamada «Universidad para la Amistad de los Pueblos» ha llegado a todos los rincones del mundo. He aquí por qué encontramos el asunto oportuno y de suma actualidad. ¿Cuál es, en realidad, el objetivo de esta singular Universidad? ¿Qué hay de verdad en lo que cuentan de ella los estudiantes que han asistido a sus cursos de diversos orígenes: hindúes, egipcios, somalíes, de Uganda, etcétera? He aquí lo que queremos explicar al lector, aunque antes, para enfocar el tema, nos permitimos una síntesis previa.

Un recordatorio, diríamos mejor. Es sabido que el noventa por ciento en el comunismo es mera propaganda. Mediante la propaganda capta éste sus adeptos, y lograda la captura—nadie lo dude—nadie tampoco desertará fácilmente. La técnica del «terror», dentro o fuera de la órbita comunista, a un lado y al otro del «telón de acero», suele ser suficientemente eficiente para retener a los captados. Pues bien; a engañar al mundo libre, a captar masas ingenuas en los países del lado de acá del «telón de acero», destina anualmente Moscú nada menos que «dos mil millones de dólares». Unas ciento y pico, muy cerca de doscientas pesetas, por habitante del mundo libre, en fin. Para realizar y encuadrar esta colosal actividad proselitista, el Kremlin dispone de un «Ejército invisible» integrado por «500.000 agentes» que laboran sin cesar en el mismo seno de las naciones no

EL ESPAÑOL.—Pág. 22

El comunismo, además de América, fuerza su penetración en África. En «El Español», de Madrid, al igual que en otras publicaciones europeas, se dedican frecuentes estudios a este angustioso problema

En las postrimerías del Gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo, político que treinta años atrás había gobernado el país con mano firme, se derogó la Ley Anticomunista. Ibáñez había sido exaltado al Poder únicamente por el recuerdo de su administración anterior, que se caracterizó como un gobierno enérgico, ya que la ciudadanía anhelaba un régimen severo que pudiera sortear con éxito los peligros, que tanto el comunismo como la desesperada situación económica cernían amenazadoramente sobre la República. No obstante, el Gobierno del general Ibáñez sólo se preocupó de borrarse el sambenito de «dictador» y ser un gobernante «popular». Así fue cómo, mal aconsejado, antes de finalizar su periodo constitucional y, acaso, queriendo dejar un incordia político a su sucesor, derogó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, y permitió que el comunismo retornara a la vida cívica, sindical y política de la nación.

En las recientes elecciones, efectuadas en marzo de 1961, los comunistas chilenos consiguieron un sonado triunfo electoral. En efecto, obtuvieron dieciséis diputados y cinco senadores, con un total de 180.000 electores.

A pesar de tan aplastante triunfo, los comunistas acusaron una inesperada debilidad, ya que por primera vez en la historia política de Chile pagaron el voto, compraron electores, compraron dirigentes y derrocharon propaganda. Todo esto acaso fue debido al exceso de dinero enviado por La Habana.

El amo de las finanzas cubanas, el Ché Guevara, que es también el verdadero amo del aparato comunista cubano, exigió que todas las exportaciones e importaciones que se efectuaran entre Chile y Cuba deberían pagar una «comisión» de 18 dólares por tonelada, al objeto de formar una poderosa caja electoral capaz de sufragar todos los gastos que demandaron los comicios que comunistas y socialistas afrontaron unidos en un conglomerado político denominado Frente de Acción Popular, con miras a la próxima elección presidencial. Solamente la exportación de ajos que Chile ha vendido a Cuba en los últimos doce meses produjo más de cien mil dólares a la caja electoral del castrismo chileno. Con tan importante ayuda, los socialistas obtuvieron 12 diputados y cuatro senadores, y los comunistas se dieron el lujo de no perder a ninguno de sus candidatos, llegando al extremo que de cuatro candidatos a senadores que presentaron obtuvieron cinco puestos, ya que el ex diputado Baltasar Castro Palma se presentó candidato a senador «independiente», en su calidad de simple «amigo personal de Nikita Khruschev y de Fidel Castro», pero que gozó de los favores del «fondo de reptiles» y del trabajo febril y entusiasta de los comunistas criollos, los que le dieron el triunfo con una de las más altas mayorías nacionales.

La penetración comunista en Chile ha alcanzado, en estos últimos años, alarmantes caracteres de gravedad, especialmente en los medios de información, radio y Prensa. Hasta el corresponsal del *Times*, de Nueva York, es comunista. El presidente del Círculo de Periodistas y muchos de sus directores pasan más tiempo en China y en Rusia que en Chile.

La infiltración roja se ha dirigido principalmente hacia las universidades y los centros culturales, aprovechando el idealismo generoso de la juventud y las inquietudes culturales de los intelectuales. Las universidades chilenas, como la inmensa mayoría de las hispanoamericanas, son verdaderos semilleros de comunistas. Conjuntos de «teatro de masas», financiados y dirigidos por expertos comunistas, recorren pueblos, ciudades y plazas sembrando la prédica comunista y representando obras convenientemente elegidas por el Comité Central del Partido. En los barrios populares se han instalado verdaderos ejércitos de misioneros comunistas exponiendo las delicias del paraíso soviético. Los sindicatos y el magisterio son también centros de actividad comunista, y hasta en el Ejército y en el Clero chileno ha intentado el comunismo extender su penetración disolvente.

El comunismo en Chile está ahora dedicado a montar el tinglado donde espera representar la farsa de llegar al Poder por los «medios legales». Para ello ha encontrado al perfecto «idiota aprovechable» en la persona del eterno y fallido candidato a la Presidencia de la República, el doctor Salvador Allende Gossen, de quien su camarada, el dirigente socialista Oscar Waiss, ha dicho: «El comunismo en Chile tiene una cara: la cara afeitada y pulcra del doctor Salvador Allende, pije, charlatán y siútico, individuo relamido y perfumado...

De triunfar el comunismo en Chile, en una alianza electoral, significaría su afianzamiento en el extremo sur del Continente, pues se nos haría muy difícil derrocarlo, en atención a las tácticas que el comunismo desarrolla en el Poder y a nuestro ancestral apegamiento constitucionalista.»

Nos resta sólo confiar en la buena estrella de Chile y en la sensatez de sus dirigentes políticos, especialmente en los demócratas cristianos, quienes se han embarcado en una aventura electoral peligrosísima con los comunistas.

EL COMUNISMO EN LOS PAÍSES BOLIVARIANOS

Del comunismo en Cuba y Bolivia no hablaremos en este artículo. Sólo añadiremos que estos países constituyen los pivotes de los soviets americanos, y que el sueño de Lenin de formar una Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas Americanas es ya una realidad, una pavorosa realidad para el mundo de Colón.

En Colombia y en Ecuador, el comunismo, con ayuda del fidelismo, ha explotado hábilmente la división de los partidos políticos y la ambición de algunos de sus dirigentes. De esta manera piensa llegar al Poder, en las próximas elecciones presidenciales, con Alfonso López Michelsen, en Colombia, y con el doctor Araújo, en Ecuador, ex primer ministro del actual Gobierno de Velasco Ibarra y cabeza visible del castrismocomunismo ecuatoriano.

En Paraguay, el comunismo ha ensayado la guerra de guerrillas, bajo la dirección de Oscar Creydt, aunque sin resultado alguno, pues de las cuatro invasiones militares que han realizado contra el Gobierno del presidente Stroessner, sólo han cosechado reveses, descrédito y pérdida de hombres e implementos bélicos.

El Uruguay presenta un panorama semejante al de Argentina y México, pues el peligro está en la acción revolucionaria comunista que se desarrolla desde estos países contra los demás pueblos de América.

En el Perú, el comunismo se apresta a reeditar la revolución cubana, trasladando Sierra Maestra al Cuzco y Arequipa, para lo cual ya tienen hasta a un Fidel Castro peruano en la persona de Abil Asseo líder de los campesinos y mineros, quien, en colaboración activa del partido comunista, el fidelismo y el Apra Rebelde —dirigido por Luis de la Puente Uceda, actualmente encarcelado por el asesinato de un aprista oficialista—, realizan en el Estado de Libertad, en Los Andes, los preparativos revolucionarios para bajar de las montañas con sus milicias populares a combatir contra las fuerzas del Gobierno del presidente Prado.

Destacada intervención en estos ajetreos revolucionarios le ha correspondido a la ex esposa del «Ché» Guevara, Hilda Gadeo, quien no obstante ser peruana, viaja con excesiva frecuencia con pasaporte diplomático cubano, llevando y trayendo instrucciones, dinero, propaganda —y drogas— para la empresa que el comunismo internacional se ha propuesto realizar en las tierras incaicas.

Esta es, a grandes rasgos, la situación que presenta Sudamérica, horadada en los cuatro costados por el comunismo y próxima a reventar en mil pedazos, víctima del virus soviético, por la torpe indiferencia de hombres y mujeres que aún no creen en el peligro comunista, que tiene su mejor aliado, precisamente, en la cobardía de muchos anticomunistas.

Recuerdos del Madrid que no era Corte

Por José del Corral

Del Madrid que la decisión de Felipe II hizo Corte de las Españas quedan hoy pocos restos perdidos entre modernos edificios. Aquel lugarón castellano, que tantas veces había dado albergue a los reyes en Corte pasajera, carecía de importantes edificios. Y casi estaba condenado a seguir careciendo de ellos. El Madrid-Corte había de tardar aún años en darse cuenta de lo que era y en intentar vestirse con arreglo a su categoría.

Clavando sus agujas en el cielo madrileño, como lo hacían en la época del Rey Prudente, continúan aún, en rincones casi desconocidos del viejo Madrid, dos torres: la de San Nicolás y la de San Pedro el Viejo. Morunas torres de ladrillo cocido, de sencilla cuadrada geometría, que abren a los vientos la gracia de ventanitas de arábigos perfiles o arcos ciegos de suave elegancia. Torre de San Pedro, con viejas leyendas de campanas milagreras espantadoras de tornados que hacían tañir los labrantines madrileños en las épocas de recolección. Recién descubierta torre de San Nicolás, que estuvo tapada siglos, y ahora, de nuevo encontrada para la estampa del recuerdo, asoma entre callejuelas retorcidas que pudieron saber de la muerte de Escovedo.

A las afueras de Madrid, trasladado desde las riberas del Manzanares por los Reyes Católicos, el Monasterio Jerónimo que fundara Enrique IV en memoria del paso honroso de Beltrán de la Cueva, el mismo que diera, andando el tiempo, lugar al nacimiento del Buen Retiro y a cuyas salas ya se retiraba don Felipe. El que, trocado en parroquia, todavía existe en el nombre, si bien perdiera toda la riqueza con que lo adornó el Rey Felipe, entre incendios e invasores. Hoy apenas es recuerdo de lo que fue trastocado por esas restauraciones que son capaces de acabar hasta con lo que existe.

Y más a los confines, ya buscando campos entre caminos polvorientos, estaba entonces el convento de Atocha, la Patrona, la Virgen que supo de las oraciones de don Felipe y de sus acciones de gracias. La imagen pequeñita y sencilla a la que no sabemos quién había de aserrar, andando los años, para mejor poder vestir con bordados mantos la antigua talla deliciosa de claro sabor oriental.



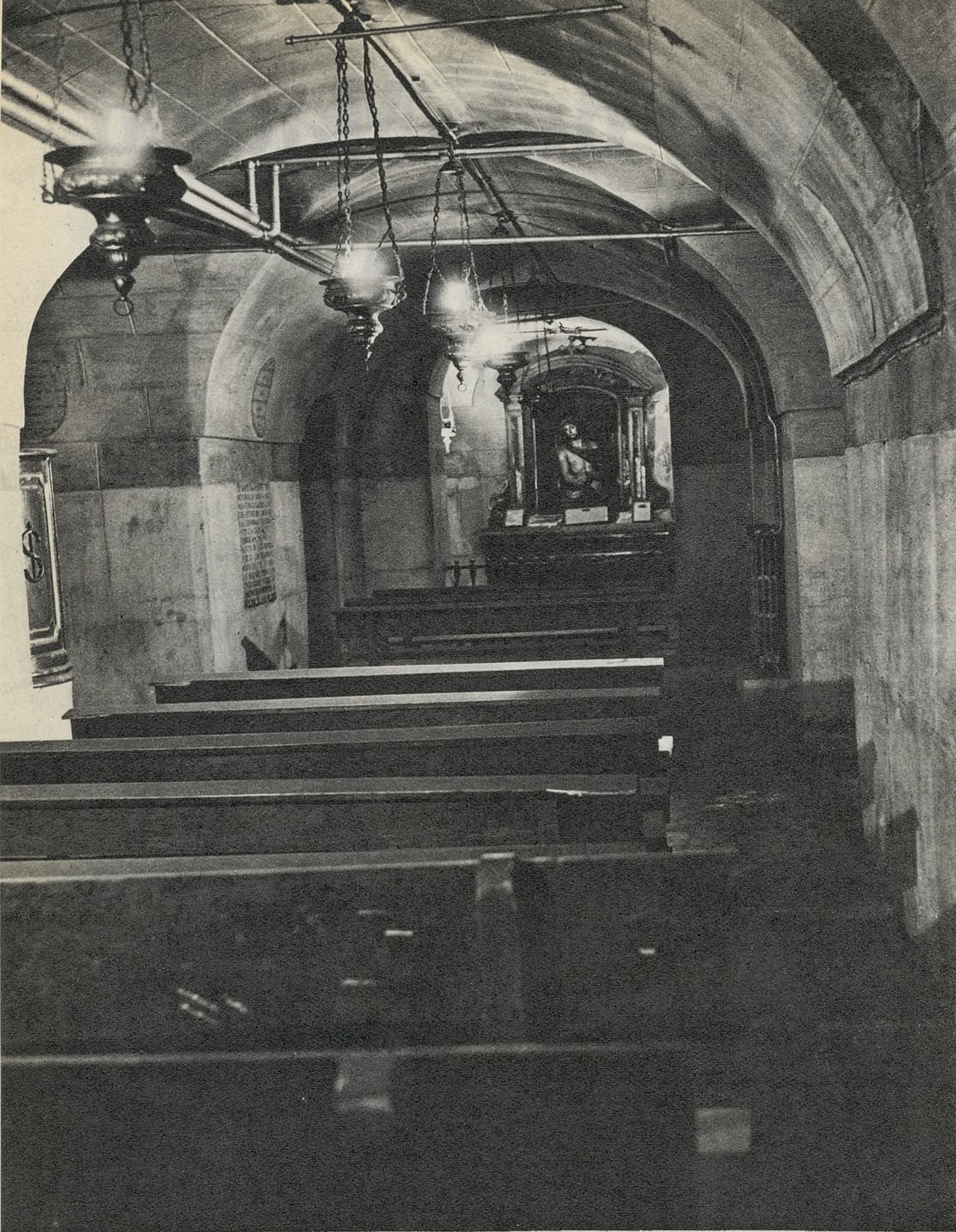
La Virgen de Atocha



Pila bautismal de Santo Domingo

Pero más que estos recuerdos, que de todos son conocidos, quisiera evocar algunos que posiblemente no lo sean ni aun para viejos madrileños afincados en la Villa. Unos cuantos que puedan demostrar la existencia verdadera de un Madrid desconocido, extrañamente ignorado aún de los que en él viven.

No serán muchos los que conozcan la existencia en una casa de vecindad de la calle de Campomanes, de un pozo con larga historia y principios de santidad. Ese pozo, que estaba, cuando fue abierto, en el recinto del convento de monjas de Santo Domingo, se sabe por tradición del convento reflejada en viejos documentos que guardan las sores, que fue labrado por el mismo Santo Domingo, fundador, y aun que en los tra-



Cripta de San Ginés

bajos colaboró San Francisco, entonces en estancia en la Corte fundando su casa religiosa sobre la que habría de levantarse siglos después el redondo templo, tan adornado en la pasada centuria. Siempre se tuvo en mucha devoción por los madrileños el agua de ese pozo de las monjas dominicas, hasta que, expulsadas éstas de su extenso convento, demolido éste y trazadas en su solar parcelas y calles, vino a quedar en propiedad particular, que tuvo el acuerdo de conservarlo y que hasta la fecha lo ha hecho perdurar.

También el real convento de Santo Domingo guarda, en su actual domicilio de la calle de Claudio Coello, la pila de mármol donde fuera bautizado el de Guzmán y que sirvió desde Fernando el Santo, con exclusividad, para todos los bautizos reales. En ella, pues, recibió las aguas bautismales Felipe II y por ella entró en el seno de la Iglesia el Rey Católico. Dentro de su engaste de plata, realizado en 1771 y que vino a sustituir a otro más antiguo, conservan las monjitas de Santo Domingo el tesoro histórico de esta pila, que acudió a los lugares de reales nacimientos de príncipes e infantes. En su iglesia está, en una capillita especial, pero sin que conozcan su existencia los más de los cercanos vecinos del convento.

Parroquia de extensa demarcación fue siempre la de San Ginés, una de las más antiguas de la Villa de Madrid. Si su arquitectura se mudó y remudó con el curso de los tiempos hasta adquirir la silueta tan madrileña con que la conocemos en aquel Madrid primitivo que todavía justificaba el nombre de Arenal de su calle, camino de los Caños del Peral, existía ya su cripta de bajos techos abovedados. Allí fueron hasta el pasado siglo XIX las reuniones cuaresmales de penitencia con disciplinazos en la oscuridad. Sencilla en su desnuda piedra, con pintados óvalos dieciochescos en los que se leen severos consejos, también es lugar poco conocido en nuestro Madrid de prisas y semáforos. Cripta sencilla y solemne, severa y desnuda, pudo conocer la presencia de Felipe y quizá en su soledad, fría, tenebrosa, extraña, es donde podemos comprender mejor aquella época que no podemos ver con ojos actuales. La cripta de San Ginés forma una verdadera iglesia, que siempre hemos pensado como lugar ideal para las grandes conversiones, para los atormentados arrepentimientos.

Hoy es posible para el curioso enamorado del arte y de la historia penetrar en otro lugar en el que sí nos consta la presencia del rey fundador de la capitalidad madrileña: el Monasterio de las Descalzas Reales. Fundación por él favorecida, convento el más importante del Madrid de su época tuvo para don Felipe, rey de dos mundos, un perfil especial. Y seguramente un dolor entre sus muros, porque allí prefirió profesar como monja la infanta Margarita, antes que contraer matrimonio con quien le ofrecía su corona. Entre los muros de ladrillo y pedernal del viejo convento vio el rey encerrarse para siempre a quien fue su última ilusión de hombre.

Pero quizá el lugar madrileño que se conserva con mayor exactitud desde aquel lejano reinado es la capilla de Santa María y San Juan de Letrán, que se conoce en la Villa con el nombre de Capilla del Obispo, en recuerdo de don Gutierre, obispo de Plasencia e hijo del fundador y encargado de terminar la fundación, que hoy da albergue a la parroquia de San Andrés.

Don Francisco de Vargas, consejero de los Católicos Reyes don Fernando y doña Isabel, fundó sobre solares de sus casas la capilla destinada a guardar el cuerpo de San Isidro, enterrado en el paredaño cementerio de San Andrés. El templo, de una sola nave, se construyó en sencilla arquitectura gótica no acusada al exterior, pero fue suntuosamente adornado. El entallador del retablo del Paular, Francisco de Giralte, labró para este lugar el maravilloso retablo que se conserva, rico de adornos y figuras, expresivo, fuerte, dejándonos uno de los mejores ejemplos de retablos de esta tierra castellana, tan rica en ellos. El mismo realizó en alabastro los enterramientos de los fundadores —don Francisco de Vargas y doña Isabel de Carvajal— y el riquísimo y adornado como una obra de orfebrería del obispo don Gutierre. Tres joyas ejemplares olvidadas en la pequeña y delicada capilla que se esconde en el centro de un Madrid pretérito, al margen de todas las rutas del día.

Se abre la Capilla del Obispo sobre la plaza de la Paja, a la que dio nombre por celebrarse en ella el mercado de venta de las fanegas con que desde su fundación fuera dotada y que servía para el sostenimiento de su abundante clerecía. Y ya hacía mención el fundador de que tendría doble participación el sacerdote que mantuviese mula, pero que había de ser con vestiduras hasta el suelo y con espolique que la condujera. Esa plaza de la Paja, que hoy se nombra del Marqués de Comillas, fue el centro de ese Madrid lejano que todavía no había levantado la suntuosidad geométrica de la Plaza Mayor, que terminaba en la Puerta del Sol y para el que la plaza de Oriente era un dédalo de callejuelas entre casas y conventos. Desde ella se abren calles que van a despeñarse por pronunciado desnivel sobre la vaguada de la calle de Segovia —quizá primer fundamento de Madrid—, a estrellarse frente a la cuadrada torre de San Pedro el Viejo, como la Calle Sin Puertas; a retorcerse adentrándose por la Morería o a abrirse, tras recorrer sus grandes losas bordeadas de hierba, en la tranquilidad misteriosa de la plazuela del Alamillo.

Estamos en este último punto de nuestro ideal itinerario filipense, en el corazón escondido del viejo Madrid. Un Madrid extraño al que pocos os sabrán llevar, cuyas calles no suelen conocer los conductores de taxis. Un Madrid al margen de Madrid. El rincón que vive olvidado su pasado remoto, dejando que las calles de hoy sean para nosotros lo que ellas fueron para otros hombres. Pero que todavía está ahí, a nuestro alcance, ofreciéndonos el tranquilo laberinto de sus estrechas callejuelas retorcidas.



PALACIO DE VIANA

LAS CASAS DE LA FAMA

Al igual que en los tiempos de los Amadeos y los peloncillos Alfonsos, de plata tintineante, existía hasta con Guía y con un itinerario de la frivolidad, y luego, bien que sin ella, tengamos otro de gastronomía, dulcería incluida, y que no falten, con muchas Guías, eso sí, los de los museos, desde el del Prado al de los menuses, que pilota Emilio Jiménez Millas, hay otro de la fama que conviene establecer para uso de turistas de esos que admiran lo mismo unas piernas bonitas que la «crema de la intelectualidad», que cantó el señor De Lara.

Itinerarios de la fama histórica andan ya establecidos a base de lápidas con poesía, como la que escribiera José María Alfaro para Amado Nervo, o sencillamente con frase de telegrama; pero lo que no hay es un caminar por las calles y las plazas, y hasta saliéndose al campo, para ver dónde vive la fama de hoy, en dónde viven los grandes de verdad, de esta hora. Los grandes de las letras y los que lo fueron o lo son en un escenario o en un estadio futbolístico, los del bisturí y el estetóscopo, que merecen ya todos ellos que esos muros que los albergan tengan un bronce o un mármol que señale al que pasa que allí vive y trabaja Don...



FINCA DE MENÉNDEZ PIDAL, EN CHAMARTÍN



LA CASA DE AZORÍN



ENTRADA AL ESTUDIO DE BENEDITO



DOMICILIO DEL DOCTOR ZUMEL

Soldado, universitario y diplomático es don Fernando María Castiella. El Palacio de Viana —bella arquitectura y noble historia—, su residencia, en un barrio antiguo madrileño. Él ha sabido dar a esta casa alta prestancia intelectual, y un noble tono y un buen gusto exquisito en su interior su esposa, doña Sol Quijano, dama que a la elegancia une la belleza y a ambas la simpatía.

«Los Olivos» se llama, sencilla y bellamente, esta casa de don Ramón Menéndez Pidal, en Chamartín. Olivos para el aceite de la casa, y, dentro, libros y paz, en medio de un paisaje chamartiniano que, de campo, va pasando a ser ciudad y que guarda el recuerdo histórico de que por allí anduvo una noche sin sueño Napoleón Bonaparte, y no porque se lo hiciera perder ninguna maja, digamos mejor gachí, sino el mal son —para él, se entiende— de la guerra, y que guardará el que allí trabaja, sea por muchos años.

Hay afuera un azulejo que dice que allí está la casa de Don Ramón. La verdad es que en sus noventa y dos años debiéramos poner sus amigos un mármol, algo más expresivo, para que lo lean los últimos cazadores de lagartijas y los últimos novios a la busca de soledad.

El Congreso de los Diputados, donde él fue señoría y periodista, y una Comisaría de Policía, están frente a esta casa de muy noble aspecto en que vive Azorín. Azorín ha tenido en Madrid muchos hospedajes: en Barquillo y en la de la Salud, donde escribió nada menos que «La Voluntad», y en Jacometrezo y en la de Los Madrazo, a dos pasos de ésta de Zorrilla, donde ahora sigue en la brecha del escribir como en los días del rojo paraguas y el alboroto juvenil. Un segundo, su piso. Quietud en la casa y una calle que se alborota de automóviles a la entrada de la Zarzuela. Portal de coche y un ascensor pausado que él emplea para subir y bajar, cuando va y viene de su cinematógrafo diario.



ENTRADA A LA CASA DE REY PASTOR



RESIDENCIA DEL MAESTRO CUBILES



AQUÍ VIVE DON RICARDO CALVO



Y AQUÍ, UN TORERO: ORDÓÑEZ

No es una puertecita de escape para las aventuras de un señor con palacio, no, la que se abre en Juan Bravo nada más atacar la calle. Es sencillamente la puerta de la casa-estudio de Manuel Benedito, maestro de los pinceles. Dentro, historia de España en lienzos de bellas y famosos. Aquí, una puerta con un timbrecito chico. Una puerta, y en el balcón, que a buen seguro es la alcoba del maestro, una palma.

De nuevo a Chamartín, en este itinerario de la fama. Antes era la Cuesta del Zarzal. Ahora, hotel con muchas hiedras en las verjas y anchos ventanales: es Rosa Jardón, número 1, donde vive un maestro del acorten, vamos, de la cirugía. El maestro es Mariano Zumel.

Lope de Vega, 36, es el hogar de una de las más altas mentes matemáticas del mundo: Julio Rey Pastor. Barrio de comediantes y de Quevedo y Lope y don Miguel, con placas historiadas que dicen verdades o no, al decir de otros. Casa joven para un sabio. Bello lugar para un bronce con matemáticos signos en vecindad de los que traen recuerdos del Fénix o del tañer de la Torre de Juan Abad.

Ahora hay que andar muchas leguas urbanas para ir a la plaza de Oriente, al 8, por más señas, en vecindad del Rey Felipe III y de los reyes godos con recuerdos de lista colegial, donde vive Pepe Cubiles, magia del piano. Escalas y Chopin y Mozart y Beethoven en las noches del «inmortal», que tiene vecindad de palacio y de un cabo heroico: Noval.

Visitemos también, en este itinerario que tanto podía prolongarse, un hotelito allá en los altos de Jorge Juan, en el 140. El hotelito, con recuerdos de noches de gloria de Ricardo Calvo, señor de la escena y ahora todavía encendido en el decir de los versos y en el defender al Real Madrid.

Elegante y bonita, como uno de sus pases, es, en el Madrid del barrio de Argüelles, en Ferraz, 72, la casa de Antonio Ordóñez, maestro de la torería. Aquí, tras de estas ventanas con las persianas echadas hay riquezas,



RESIDENCIA DEL DOCTOR JIMÉNEZ DÍAZ



FACHADA DE LA CASA DE SARITA MONTIEL

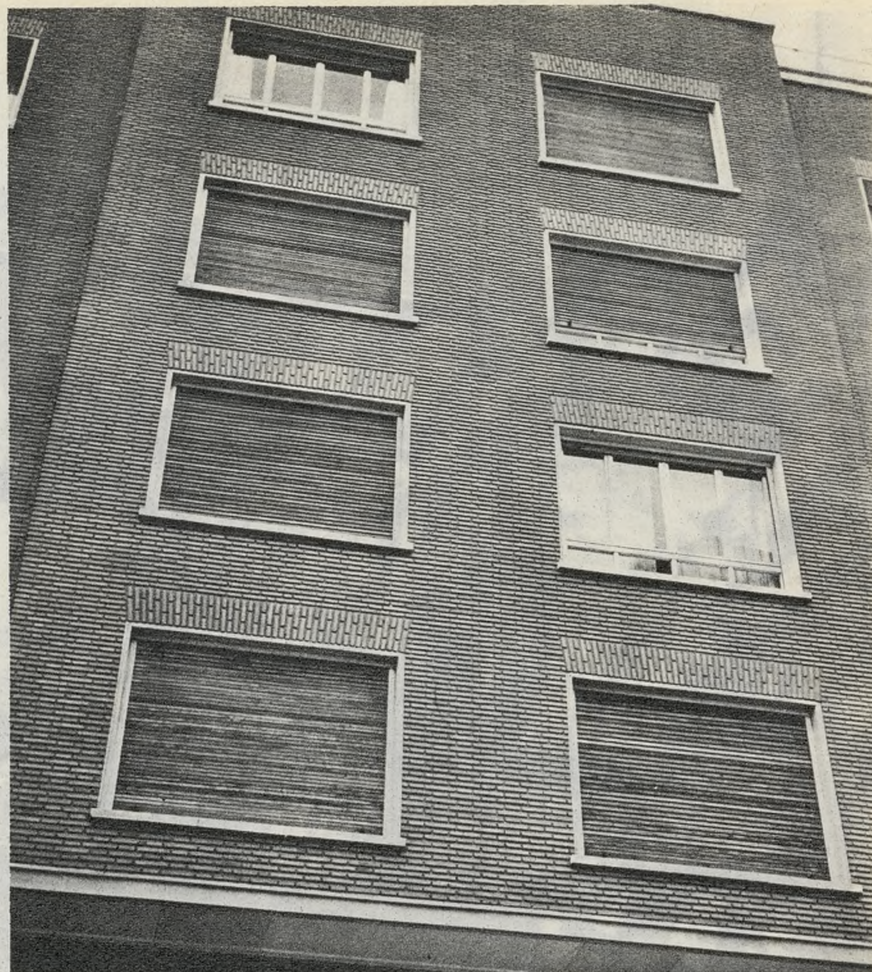
sí; pero hay también en infinitas tardes, zozobra y tristeza entre tanto llega un chico de Telégrafos o suena un teléfono, y a veces, con su llegada o su sonar, se acrecienta, que no es todo oro en el traje de torear.

Más que don Carlos Jiménez Díaz, que tiene en su casa un pequeño café con mesas de mármol y todo, parece que aquí vive el señor Hipócrates, padre de la Medicina. Es realmente un balcón de los tiempos romanos, con esos dos enfermos que ya se han aligerado de ropa para que el doctor los reconozca, o bien para que los pinte, que todos deben saber que la pintura es el violín de Ingres de don Carlos.

Casa nueva donde no hay portero de librea, pero sí cuadros de alguna firma en la salita que son ahora los portales madrileños. Salones y salones, «budoir» y cuartos de armarios en larga teoría y un mirador para, entre viaje y viaje, asomarse a la calle a escuchar el organillo que pasa con el último cuplé, el suyo, en el cilindro. Es el domicilio de Sarita Montiel, en San Bernardo.



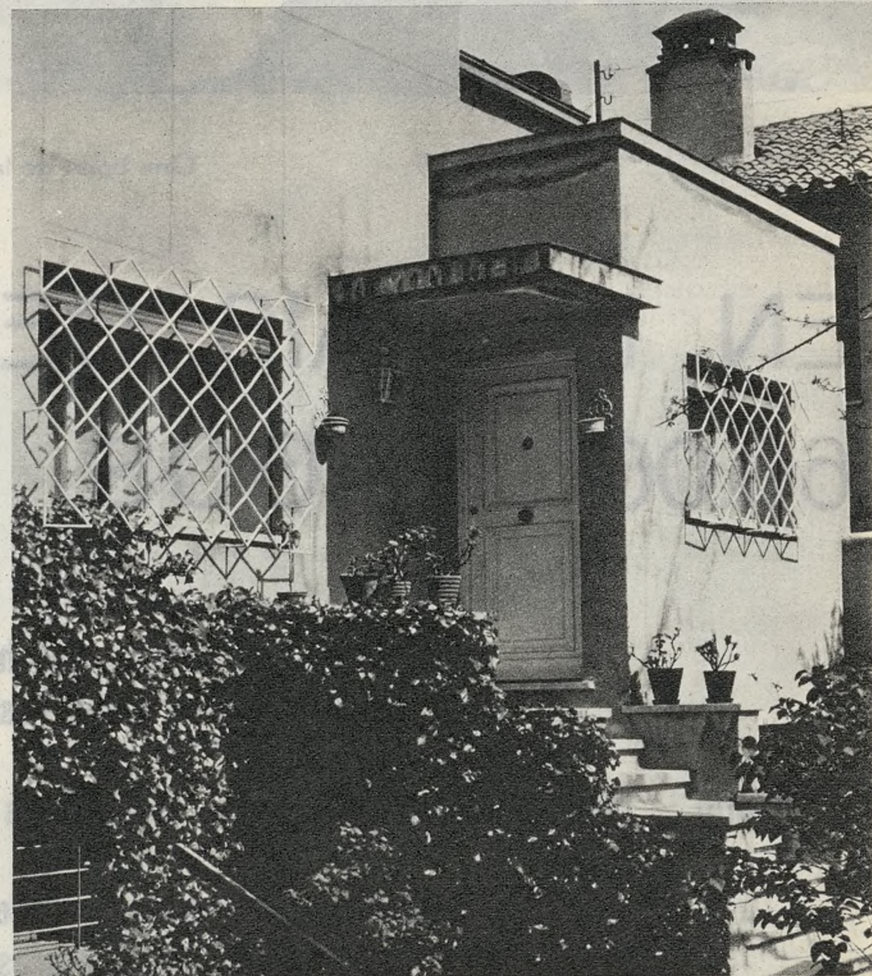
DOMICILIO MADRILEÑO DE PEMÁN



RESIDENCIA DE MIHURA



PALACIO DE DON JUAN MARCH



ENTRADA A LA CASA DE DI STÉFANO

(Fotos Henece y Lendínez.)

Don José María Pemán vive frente por frente a la Academia. Es una casa de aire señor, como él. Grande y antigua, de anchas estancias. En el balcón, una palma florida; y dentro, libros y chismes para trabajar. Don José está contento con su hogar madrileño, a cuyos balcones se asoman los floridos almendros trayéndole remembranza de sus casas andaluzas.

Casa de buen tono y un piso de soltero con muchos cuidados y con muchas bellas cosas el del rector de la simpatía y del humorismo que es Miguel Mihura. Piso para las largas sobremesas con los mejores amigos en que las horas vuelan en charlas cordiales con mucho ingenio y ricos alimentos, en General Pardiñas, 97.

Barrio quieto y solemne, palacio de hermosas y ricas estancias. Aquí transcurren las horas de afanes de trabajo, él lo mantiene siempre, y de quietud de don Juan March, que tiene por vecino en su plazuela a otro banquero como él, abierto a las inquietudes del espíritu, Marqués de Salamanca. El palacio de don Juan March está en la calle de Núñez de Balboa, número 86.

Es una calle solitaria, pero con solera de historia y poesía, ésta, que lleva el nombre de un río viejo. Y poesía hay en ese jardincito y en el caballo de madera del hijo del señor Alfredo Di Stéfano, famoso del balón, en Henares, 13.

Casas de la fama, que un día —y cuanto más tarde, mejor, si es que van a venir con la muerte— tendrán condecoraciones que digan que allí vivieron unos seres ilustres para la mejor gloria de las Ciencias, las Letras, las Artes... y el balón.

JUAN SAMPELAYO



Una boda de lapones en Karesuanto

EN EL PAIS DE LOS 60.000 LAGOS

Las millonarias finlandesas hacen la colada, y las obreras asisten a los restaurantes de lujo

Tanto la libertad como las bebidas alcohólicas tienen sus horas

Desde la literatura hasta el jerez, todas las cosas de España interesan en Finlandia

Hasta hace poco Finlandia sonaba a algo muy lejano, a un país hundido entre nieves, donde en invierno no hay apenas luz natural, y en verano, con la proximidad del sol de medianoche, quedaba poéticamente iluminado y convertido en una nación legendaria, con sus 60.000 lagos (el de Saimaa con 4.400 kilómetros cuadrados) y sus innumerables bosques de abetos.

Hoy sigue en el mismo sitio que cuando vivía allí Ángel Ganivet. Y sigue la nieve cubriéndola en invierno, apenas con unas tres horas de claridad hacia el mediodía. En junio sucede lo contrario: casi no se enciende la luz eléctrica, porque es muy escasa la noche. Pero la aviación ha realizado el milagro de acercar a Finlandia a todo el mundo y tal vez por esto se ha despertado más la curiosidad. Allí me preguntaban: «¿Cómo se vive en España?...» Y aquí, paralelamente, nos decimos: «¿Cómo son los finlandeses? ¿Cómo piensan? ¿Cómo entienden el amor? Donde las mujeres pueden ser diputados y ministros, ¿qué lugar tiene en ellas el cariño del hombre, del hogar y de los hijos?...» En mis conversaciones con los finlandeses ellos querían saber si las mujeres españolas son tan vivas, tan impetuosas y temperamentales, que llegarían a matar por amor. Se emocionaban al preguntarme esto y hubiesen dado algo —estoy segura— por ser amados de tal forma por una española.

El pueblo finlandés es valiente, y a pesar de su vecindad con los suecos y los rusos, no se parece a ninguno de ellos. Forma como una raza aparte. Allí se hablan dos idiomas, el sueco y el finés, y la minoría sueca sigue creyéndose la más aristocrática y selecta. Pero son algo distintos entre ellos, como pude observar, estos descendientes o ascendientes de los suecos.

Los antepasados de la minoría de habla sueca emigraron de Suecia a Finlandia en los siglos IX al XIII. Pero el finés lo habla hoy el 92 por 100 de la población, y es frecuente que, al preguntar algo en sueco, el interpelado se haga el tonto y sólo conteste si se le repite la pregunta en finés. Pero en los rótulos de las calles, en los comercios, en los restaurantes, en todos los sitios, se encuentra el doble letrero, como ocurre en Bélgica con el flamenco y el francés. Y no son tan fríos los finlandeses como creíamos, ni tan serios. Estos pueblos del Norte tienen todos un gran fondo ingenuo y ríen como no he visto reír a ningún andaluz ni a ningún meridional. Están un poco amargados, es cierto. Los rusos fueron siempre sus enemigos, y, aun superando en valor los finlandeses a sus vecinos, han tenido que luchar siempre con desventaja. Los zares y los bolcheviques, todos quisieron dominar a Finlandia, y desde finales del siglo XV en que estalló la primera guerra contra Rusia, han sido ¡nada menos que diez! Ocho, en la época imperialista y dos en la comunista. Y en la última, tuvieron que pagar a Moscú unas deudas de guerra desorbitadas. Pero como Finlandia es un pueblo trabajador y austero, en 1952 ya pudo quedar en paz con sus vecinos de todas aquellas cargas que el vencedor impuso, aunque no pudieron recuperar los valiosos territorios que se vieron obligados a ceder al imperio soviético. Es natural, por tanto, que les tengan muy poca simpatía a los comunistas.

Hablé de este asunto con la doctora Widnäs, diputado, mujer de inteligencia extraordinaria, que estuvo en Madrid en un Congreso antituberculoso, y tan admirada quedó de nuestro Toledo que luego dio en su país varias conferencias sobre la Catedral toledana. Pues esta doctora me respondió, cuando yo le pregunté si no tenían miedo de verse de nuevo invadidos por los rusos:

—No; no tenemos miedo. Creemos que no quieren arriesgar la confianza que desean conseguir del mundo occidental. Por ello les conviene no atacarnos y respetar los tratados de amistad. Así, al tenernos tan cerca y con las fronteras y costas desnutridas de vigilancia y respetarnos, pueden decir al mundo: «¿Ven ustedes cómo somos capaces de mantener nuestros compromisos?...» De modo que nuestra paz no la debemos a la buena voluntad soviética, sino a una forma de su estrategia.

Por eso, Finlandia vive relativamente tranquila. Prácticamente es como una isla. Con sus mil doscientos sesenta y cinco kilómetros de frontera con Suecia y Noruega y sus mil doscientos sesenta con Rusia, más sus mil cien de costa situada, además, al norte del Círculo Polar, vive muy metida en su propia vida, recogiendo de los demás lo que les conviene, pero manteniendo su personalidad.

Karin Widnäs me sigue hablando en ese

TURKU.—Esta es la catedral del siglo XIII de la bella ciudad de Turku, en cuya Universidad existe una cátedra donde se estudia la lengua española





PORVOO.—Siempre con un pie en el agua, en un arriesgado y constante juego de peligro arquitectónico, la idílica ciudad de Porvoo es un remanso de belleza

HELSINKI.—En esta fantasmal paleta de rojos, de ocres, de azules, el otoño finlandés nos lleva a evocar el misterioso color de la tierra bajo el sol de medianoche





LAPONIA.—Preparado para la dureza implacable del clima, este lapón dispone el aparejo de su reno, el auxiliar indispensable para su traslado sobre los hielos

tono algo melancólico que adoptan los finlandeses cuando recuerdan sus guerras: Ella es diputado desde el año 46. Desde 1905, la ley permitió a las mujeres el serlo y ostentar el cargo de diplomático. Sin embargo, de catorce mujeres diputados que había en los últimos años, bajó el número a nueve. ¿Por qué?... La doctora no se lo explica. Pero algo hay que desanima a las mujeres en su labor política.

También me dijo que había disminuido el número de divorcios. Claro que fue después de la guerra cuando éstos tomaron incremento. Pero una vez serenado todo, el finlandés es hombre sensato y la finlandesa piensa mucho con la cabeza, y, antes de casarse, lo calcula bien. En un país donde las leyes la equiparan de tal forma al hombre que, menos sacerdote y soldado, la mujer lo puede ser todo, ¿qué necesidad tiene de hacer tonterías en plan de buscarse quien la mantenga?

Los que mejor pudieran definir a las mujeres de cada país son los marinos. Llegan a un puerto y en seguida buscan a las chicas para distraerse un rato. Es lógico. El marino —sobre todo el mercante, que pasa tantos días entre el cielo y el mar— cuando salta a tierra está ansioso de conversar, de admirar a las mujeres. Los marinos españoles gozan en todo el mundo de una simpatía extraordinaria. En general, el tipo de hombre español alcanza éxito por donde quiera que vaya (¡y no digamos las mujeres!). No tiene nada de particular que a las finlandesas les guste atenderles cuando llegan a sus puertos. Pero, ¡ah!, ellos saben perfectamente que todo eso de la gran libertad de los pueblos nórdicos no reza precisamente mucho en Finlandia. Las muchachas son astutas, y con ese instinto que tienen todas las mujeres, quieren, ante todo, sujetar al hombre. Por eso, a los marinos casi siempre les falta algún día para acabar sus conquistas..., o algunas horas. Lo que sea; el hecho es que, de no pertenecer las chicas a la «libre alianza» (permítase esta frase a la que creo que todos pueden darle una traducción exacta), ellas no pasan de ligeros escarceos más o menos prometedores; de alguna cena o merienda y baile. ¿Por qué?... Porque aquellas muchachitas desean ser novias o mujeres de estos marinos españoles, tan impetuosos, tan arrogantes y caballeros, sí; pero no la fugaz aventura. Y precisamente por este temperamento frío que se les achaca, ellas calculan y no están dispuestas a ser burladas.

¡Cuánto me reí durante los meses de mi travesía cuando les oía contar sus aventuras en la camareta, mientras comíamos, y doliéndose siempre de lo mismo: de que si el barco hubiese estado allí un día más!...

Por otra parte, la libertad en Finlandia tiene sus horas. A partir de las once de la



Interior de un hogar en la Laponia Finesa



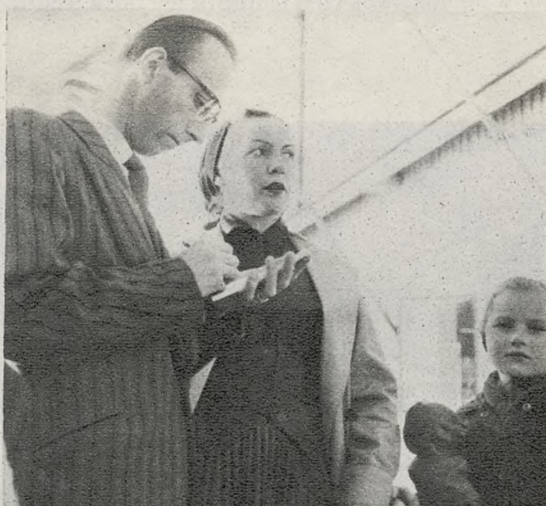
Gertrudis Hagman, intelectual



Christian Buss, hispanófilo



Karin Widnäs, diputado



Kaj Hagman, redactor del «Vasabladet»

noche ya no está permitida la entrada en los hoteles sin la consiguiente documentación. Pasa lo mismo que con las bebidas. Se venden por horas, y en ciertos sitios. No son libres. No es libre en todo momento ni en cualquier sitio la venta de bebidas alcohólicas. Claro que si lo fuera... ¡Con lo que les gustan los coñacs españoles a los finlandeses!

En Finlandia, prácticamente, no existe el servicio doméstico. Allí las millonarias se lavan su ropa. Me hacía gracia oir decir a una de ellas, a Barbro Lindeman, mujer de uno de los más ricos fabricantes de cerveza del país y dueño de otros negocios también importantes:

—No; el jueves no puedo, tengo colada.

Pues esa misma Bárbara Lindeman, que domina el francés, el inglés, el ruso, además de los dos idiomas suyos, y es capitana de su balandro y ganadora de regatas y que posee dos automóviles, coge su bicicleta un día a la semana y se marcha a una aldea a dar clases de puericultura, gratis. Es una obligación que se ha impuesto. Ella no necesita trabajar ni estaría bien que fuese a ganar un sueldo siendo multimillonaria. No obstante, como la mujer debe hacer algo por la sociedad, se ha impuesto esa tarea y la de atender a las necesidades de la escuela y dotarla de materiales y de lo que haga falta. Así que, además de su casa, su cocina, su ropa —ya bastante y más que suficiente para una mujer que no dispone de servicio— un día se va a trabajar fuera. En invierno, en su coche, por el frío; en primavera, en bicicleta. Y al llegar el verano y regresar sus hijos de los colegios extranjeros donde se educan, emprenden las regatas, que se clausuran el 24 de agosto, porque en esa fecha se da ya por terminada la temporada de verano apta para este deporte.

También me llamó la atención ver en los restaurantes de lujo (bueno, me lo dijeron porque yo apenas las distinguía a primera vista), que muchas de aquellas mujeres que estaban cenando y que pagarían buenos marcos, eran simples trabajadoras. Rústicas trabajadoras en la madera. Mujeres que, con unos guantes gordos, se ocupan en clasificar los pinos, en cargarlos incluso, en medirlos, pero que al llegar la noche se quitan los guantes y, aunque su educación y maneras no puedan ser exquisitas, desde luego no por eso ellas dejan de frecuentar cualquier salón o restaurante. Yendo bien vestidas y comportándose correctamente, ¿por qué no han de poder codearse con las millonarias?...

Y es que, al conseguir la mujer todos los derechos y tener que incorporarse a la vida activa por completo —por tener sus hombres tantas guerras y quedar tan maltrecho el país— no pueden pensar simplemente como mujeres. Sólo ante los extranjeros —es curioso— parece que en ellas renace la coquetería. Saben la diferencia de sicología del meridional y se adaptan a esta sicología. Por lo demás, la mujer finlandesa es más sentimental que la sueca.

En el matrimonio, puede llegar el amor si la convivencia es buena. Pero no puede durar mucho tiempo el amor si antes no se le ha preparado el camino. Y para las finlandesas, ante todo, está el cerebro: luego, el corazón.

Otra cosa que me llamó mucho la atención en Finlandia es la simpatía por todo lo español. Desde el vino de Jerez, que abunda en todas las casas que se pueden permitir este lujo, y la admiración por nuestras virtudes (se nos reputa como a las mujeres de más corazón y lealtad para guardar fidelidad al marido), hasta nuestra literatura. Es conmovedor encontrarse con un hispanófilo como Christian Buss, que está haciendo un diccionario finés-sueco-español y que tiene una biblioteca donde se ven muchos autores españoles, desde Lope de Vega hasta el más actual. Christian Buss asegura que el mayor placer para él es encerrarse en su despacho a saborear los libros españoles en el idioma propio, despacito, para enterarse bien y perfeccionarse en nuestra lengua. Y el redactor jefe del *Vaasa*, Ilmari Llankkonen, me aseguró que en las escuelas finlandesas hay cada día más interés por la Historia de España; que sería interesante un mayor intercambio humano para que no sólo nos conociéramos a través de la historia y la literatura.

Y otra prueba de este interés es la cantidad de libros que se han escrito sobre España. Autores fineses y suecos nos vienen dedicando una gran atención en estos últimos años: Elijo, de una larga lista, unos cuantos títulos: *La España de oro*, de H. V. Morton; *La ciudad que no fue destruida*, de Willy María Lindberg; *El Paraíso español*, de Hakan Morne; *La España del sol dice: ¡Bienvenido!*, de Ralph Oppenhejm; *España en el espejo*, de Alfred Mendizábal; *El martirio de España*, de E. Gijas; *Las islas felices*, de Irjo Kokko; *Odisea española*, de Josef Kjellgren. Y, en contraste con estos serios, algunos de humor; por ejemplo: *Entre castañas y castañetas*, de Leander Tell; *Un viaje por España*, de Knud Poulsen, en el que hay una ilustración que dice: «Las amigas de Jorge Sand visitan Valldemosa.»

En las Universidades de Helsinki y de Turku hay cátedras de lengua española, así como en las Escuelas Superiores de Comercio (de lengua finesa y sueca) también de Helsinki. Y está el gran profesor filólogo O. J. Tuulio, hispanista cien por cien. Y Veikko Vaananen, catedrático de filología románica en la citada Universidad de Helsinki. Y Eero K. Neuvonen, doctor en Letras. Sobre Cervantes ha publicado una obra en finés el profesor de literatura Viljo Tarkiainen... Aparte de que en muchos domicilios de intelectuales finlandeses me ha producido alegría comprobar que leían MUNDO HISPÁNICO, a base de suscripciones, por las importantes agencias Akateeminen Kirjakauppa y Rautatiekirjakauppa Oy, lo que confirmé después al enterarme de que esta revista sostiene una amplia suscripción en todos los países nórdicos y del centro de Europa.

Kaj Hamman, redactor del *Vasabladet*, es asimismo tan admirador de todo lo nuestro que hubiera deseado casarse con una española. Su madre, que está aprendiendo el español, a pesar de sus setenta y tantos años, me aseguró que fundará un Club o Ateneo castellano en Vaasa. Domina seis idiomas y es la secretaria del Club Francés, ya que el idioma de la dulce Francia lo suelen hablar allí casi todo lo que se dio en llamar «buena sociedad». Ahora le va a hacer la competencia el español porque otra hispanista, la señora Tuulio, ha hecho una soberbia traducción de varias antologías de literatura española (prosa y poesía), de la hispanoamericana, la portuguesa y la catalana.



Paisaje del invierno Finlandés

Francamente, quedé admirada de tanta cordialidad y de tanto interés por lo nuestro en tan lejano país, reputado, además de frío, de insensible. Y no es insensible, puesto que el finlandés conserva, a pesar de las guerras y a pesar de la dureza del clima y de la necesidad de trabajar de firme, una gran sentimentalidad y un deseo enorme de divertirse, cantando y riendo. Y un pueblo que ama la risa y el canto es un pueblo espiritual y bondadoso.

CARMEN PAYÁ

LA TIERRA DE LOS VALLES TRANSVERSALES

Por Jaime Peralta

Remanso de Betania, higueras de Jericó, húmedos rincones de sombra acunados por la violenta brillantez de los cerros desnudos. Cogido por el encanto tibio de la mañana, el sol se detiene, pálido y tenue, apenas una caricia, sobre la oreja del asno. Allá lejos, la dulzura del valle se extiende en verdes profundos y azules de cristal.

Paisaje de égloga y de leyenda, la Tierra de los Valles Transversales chilenos se mete en sí misma, íntima, para sentir el latido de la eternidad.

Tierra de cosas simples y esenciales, el valle de Elqui hace manar su leche y su miel secretas desde la recóndita entraña cordillerana y nutre el hoy y el mañana de gentes antiguas, señoriales, auténticas, poseedoras de un equilibrio de acción y de pensamiento que sólo es el don de los siglos. Aristocracia natural, propia de pueblos viejos.

Y ese río Elqui de su infancia será el agua y el espíritu que alimentarán la voz de Gabriela Mistral. Y su lamento, su piedad, su desgarro y su risa serán universales, porque Elqui ha sabido muchas cosas desde hace largo tiempo.

Todo ha quedado guardado allí, como en arcón de fragante antigüedad: el arcaico lenguaje suena un poco a la par que el monjil y sabio de Santa Teresa. El uso, en las generaciones, tiene la habilidad plena de las manos portentosas. El ademán es noble.

Con el corazón abierto, Elqui dará al viajero la proverbial hospitalidad de los habitantes de los Valles Transversales. Le ofrecerá su uva a punto de reventar de sol; sus duraznos y peras, prodigiosos como los de la tierra de Canaán. Y de la gota breve y luminosa del alcohol de sus vides meterá en sus sentidos la suave embriaguez del pisco legendario.

Paihuano, Rivadavia, Vicuña... Desde el fondo de la cordillera van bajando hacia el mar pueblos pequeños, recoletos, con toda la gracia de su clara sencillez.

Los aguardará, junto al mar, La Serena, ponderada aún en la apreciación de su propia belleza.

Nada de disonancia, nada de barahunda plebeya y desorbitada turban la apacible y majestuosa visión de La Serena. Su descendimiento, desde las colinas hacia el mar, en mansos y amplios escalones, participa de un quedo andar que goza de la maravillosa placidez del contorno. Santo Domingo, al recortar con su minarete de filigrana el azul calmo, sueña con la bahía infectada de piratas, y sus campanas, al atardecer, volanderas, dan todavía la alarma.

Los alhelíes inundan de perfume la plaza de La Serena. Revientan en las macetas de sus balcones los claveles. Y esos pasajes en semiluz, bordeados de macizos de plantas, donde trepa la enredadera y se hace fragante con la flor la brisa del mar, traen la evanescente evocación del recogido vivir sevillano.

En su apresurado caminar, el viandante calmará sus ansias en La Serena. El transcurrir cotidiano aliviará sus nervios tensos. La elegancia y distinción de sus mujeres lo cautivarán. El señorío de su gente y la hermosura de sus calles y plazas lo harán sentirse en un mundo diferente, ajeno, pero en todo caso infinitamente acogedor y comprensivo. Una ciudad encerrada en sí misma, capaz de palpar lo nuevo y de absorberlo. Una ciudad donde la torre de una iglesia preside cada rincón, como testimonio viviente del pasado, y donde el refinamiento en el vivir está impreso en cada gesto y en cada objeto.

Extraño lugar es, sin embargo, muy cercano a esta ciudad de rancio estilo, Andacollo. Para llegar a él, en el torbellino anual de su fiesta de la Virgen, entre el polvo y el sol, se trepa por un cerro de pesadilla. Romeros de todas partes se reúnen en ese asiento minero, y la cadencia de los ritmos primitivos y los tamboriles de son monótono encienden en el recuerdo la imagen de ritos ancestrales.

Tongoy muestra aires de oasis africano en las dunas de su entrada. Metiéndose en el agua, con sus vistosas casitas a cuestas, se lanza a la aventura amparado en el abrazo protector de sus dos playas: la Grande y la de Socos. La primera cierra en su confín ese lago quieto y amplio que es su bahía. Pesca abundante, mar tranquilo y cálido, vida desembarazada y silvestre. Tongoy une a todo esto lo placentero de su clima benigno.

Pero los llanos de la costa producen angustia en la sedienta amarillez que se extiende a lo lejos, casi irremediable, de esas tierras irredentas.

Hacia el Sur, los valles se amplían y en su entrelazarse tejen múltiples refugios de verdor. El tímido arrebol de la tarde se enfrenta, sin embargo, con montes ariscos, reacios a dejarse domeñar por la mano del hombre.

Ovalle, el más joven de los pueblos de la provincia de Coquimbo, centra en su vida diaria el interés comercial de los villorrios del interior. Limpio, de rectas calles, nuevo y vibrante, se asienta en una ancha hondonada de fertilidad. Hacia él confluyen una serie de valles cordilleranos cuyos nombres suenan dulces y frescos, con el resabio, algunos, de voces indígenas: Tulahuén, Rapel, Samo Alto.

Tierra de fuertes contrastes, dura y viril, blanda y agreste, la de los Valles Transversales deja una impresión honda en su siempre sorprendente variedad.



La Serena. Cerro de Santa Lucía



La Serena. Los Tribunales y la Catedral

DOS MIL NIÑOS NORTEAMERICANOS ESTUDIAN EN MADRID

SEIS HORAS PARA APRENDER Y DIEZ PARA CONVIVIR



BASABE

Esto que ven ustedes aquí, en las manos de los niños, son baldosas de cerámica decoradas con motivos de inspiración hispanonorteamericana, según la ingenua y poderosa imaginación de estos escolares.

AQUÍ, TODAS LAS ARTES

Todos estos chicos son alumnos de mistress Lubroth, la profesora de arte, quien, con este conciso título, sintetiza las más difíciles funciones educativas. Ella es la encargada —por decirlo así— de entretener a los niños, de despertar en ellos aptitudes y sentimientos, de enseñarles toda clase de procedimientos e industrias artísticas, aunque «no para su profesión, sino para el desarrollo de la personalidad». Y lo cierto es que en todas las obras que nos va enseñando se muestran con gran fuerza los temperamentos más distintos.

Baldosas, dibujos, acuarelas, grabados, serigrafías, estampados, monotipos, pequeños tapices pintados, esculturas policromadas, grandes modelados de pasta de papel. La actividad y la habilidad de estos pequeños es fabulosa; con patatas cortadas realizan estampados sobre papel; con papelote y pasta de harina hacen esculturas; con tela y pincel acaban un tapiz, que rematan y cosen cuidadosamente, niños y niñas.

Suelen oir música en el transcurso de esta clase. Manejan con libertad y con soltura toda clase de material. Mistress Lubroth asesora y dirige.

UNA ESCUELA NORTEAMERICANA EN MADRID

Los alumnos de esta clase de arte tienen de ocho a doce años, pero en la escuela ingresan desde los seis. El colegio está destinado a los hijos de la Misión norteamericana en España; los demás residentes norteamericanos también tienen acceso, pero pagan una reducida matrícula. En la avenida del Generalísimo, en los bloques de casas que la gente ha dado en llamar «Corea» —tal vez por aludir al exotismo de su ambiente— tres plantas de un edificio han sido habilitadas para escuela.

—¿Se da entrada a alumnos españoles?

—No. En septiembre se inaugurará una escuela americana a la que podrán asistir niños americanos y españoles. Sólo se exigirá que hablen inglés.

—¿Es igual esta escuela a las de los Estados Unidos?

—En su régimen interno, sí. La única diferencia es la clase de español que aquí se da.

—¿Qué enseñanzas obtienen los niños?

—Aprenden a leer, a escribir, a pensar y a convivir con los demás.

—¿Cuánto tiempo llevan viviendo en España?

—Según los casos. Los profesores vienen por un año; pero luego casi todos se quedan. Yo llevo aquí seis años. Los niños —que vienen acompañando a sus padres— salen de Estados Unidos por tres años, pero muchas veces pasan de uno a otro país sin volver a Norteamérica. Proceden de todas las regiones.

—¿Qué asignaturas, qué materias se les enseña?

—Matemáticas, Lengua, Historia, Geografía, Ciencias, Arte, Música, Educación física...

—¿Y qué diferencias encuentra usted con las escuelas españolas?

—Los españoles aprenden más datos, más fechas. Son más rígidos, tienen «más academia». La escuela americana es más flexible; a veces, toma como punto de partida un hecho de actualidad para explicar una lección.

LA NOTICIA Y EL TURISMO

En uno de los vestíbulos encuentro grandes carteles en la pared, pintados por los chicos: «Visit Spain.» Pertenecen al «Mes para conocer España», durante el cual se dedican a recorrer y estudiar las más características regiones y manifestaciones de nuestra Patria. Vistas urbanas, monumentos, escenas de toros, *bailaores* y demás componentes hispanos se plasman en estos carteles y dibujos. Los niños copian, del natural, los monumentos principales de Madrid y sus alrededores.

Un gran mapa de Rusia me llama la atención. Mistress Lubroth me dice:

—¿Quiere usted hablar de Kruschev con los niños?

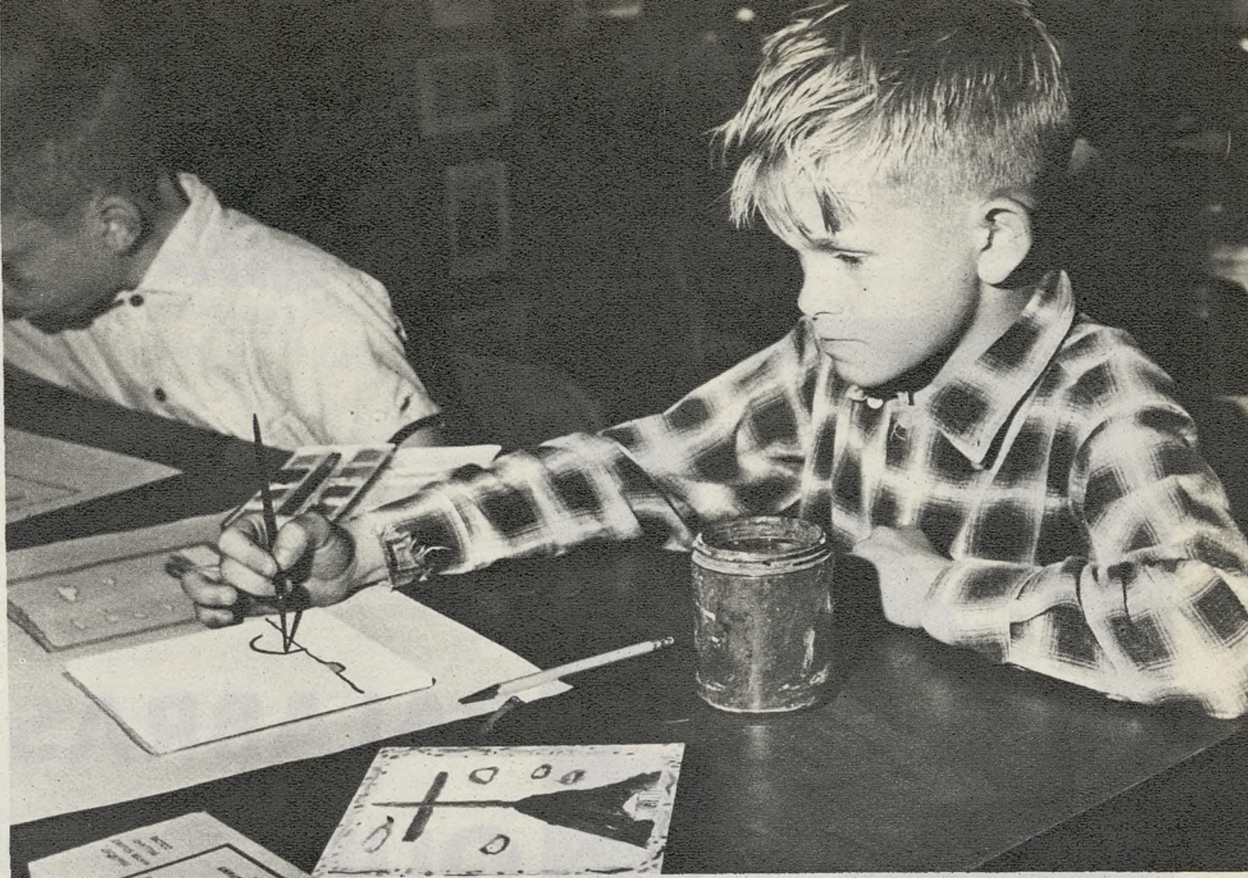
—¿Qué piensan de la Unión Soviética ellos?

—Nada, probablemente. Estudian la producción y las características geográficas, tal como si se tratara de cualquier otro país; pero no desconocen el lanzamiento de un hombre al espacio, ni la conferencia Kennedy-Kruschev.

2.000 NIÑOS. DE 9 A 3, CLASE INTENSIVA

En las aulas, siguen desarrollándose las clases. Cada profesor enseña a sus alumnos —nunca en número superior a 30— todas las asignaturas, excepto Arte, Música y Español, que se dan aparte. Las clases son alegres. Las cabezas rubias de los escolares, en contraste a veces con la tez de algún negrito o algún mulato, suelen estar quietas, atentas a su trabajo. Visten camisas y vestidos de colores chillones. Dan la impresión de desarrollar su trabajo según su personal e infantil iniciativa. Casi todos ellos hablan español. Todos tienen amigos españoles. Los más pequeños —en una encantadora clase que tiene los pupitres en escala de miniatura— aprenden español escuchando cuentos. Les gusta España, y aprenden las diferencias que existen entre su país y el nuestro, en muchos casos, sin apenas conocer los Estados Unidos, debido al desplazamiento de sus padres. Son 900 niños, en muchas cosas iguales a los niños españoles. Dos mil niños norteamericanos —sumados los de todos los colegios de la Misión norteamericana— que aprenden durante seis horas, de 9 a 3 de la tarde, y que conviven y estrechan su amistad con los españoles, asimilando nuestras costumbres y nuestro idioma.

EDUARDO MARCO



PROCESO DE CREACIÓN



DESARROLLO DE ATENCIÓN

AGRADABLE FRATERNIDAD



EL EMPLAZAMIENTO DE UNA GENERACION

Por Manuel Lizcano

En los veinte últimos años de la vida española se ha cumplido el tiempo biológico de una nueva generación histórica. A estas alturas nadie duda que son bastantes los motivos por los cuales importa mucho para el futuro de la patria saber dónde esta nueva generación se encuentra emplazada. Y ello importa, digo, no sólo a la concreta realidad sociológica y jurídica de la nación española, sino a ese gran foco de conciencia colectiva al cual nombramos directamente con la palabra «Patria», en cuya proyección creadora consiste la obra cultural de nuestros padres a través de cuantas generaciones, identificadas en esa conciencia colectiva, precedieron a ésta que ha comenzado a actuar en los años sesenta de nuestro siglo, y al cual pertenecen todos los hombres y todos los pueblos que, aun políticamente dispersos, siguen comulgando hoy en ese mismo cuadro radical de actitudes acerca del hombre y del mundo, que a lo largo de los quinientos, y de los mil años últimos, distinguen al hombre ibérico de cuantos junto a él han venido siendo protagonistas de historia.

El emplazamiento de esta nueva generación viene, a mi parecer, dado por un sistema de coordenadas en el que, de un lado, cuentan las aportaciones concretas que nos legaron a quienes llegamos ahora los que hicieron estos veinte últimos años de vida española, y, del otro, el trance histórico, de ciclo de tiempo bastante más largo, en que nos dejaron comprometidos las generaciones todas de nuestro pasado, como sociedad y cultura ibéricas. Es decir, que de algún modo el emplazamiento exacto de nuestra generación nos lo dan la generación inmediatamente anterior a la nuestra, y el sentido global de la entera obra histórica de nuestros antepasados, sobre la cual estamos comprometidos en realidad a pronunciar un juicio tajante que, de cara al futuro, la revalide o la desdeñe por inútil.

De la generación de la guerra yo diría que hemos recibido tres realidades positivas, metidas ya, y para mucho tiempo, en la sustancia del existir colectivo de los españoles. Primero, el desarrollo industrial y económico, que ha alterado, por ejemplo, la significación de nuestro sistema educacional, reorientándolo bruscamente con la aparición sistemática de economistas, sociólogos y muchos millares anuales de trabajadores especialistas. La estructura de nuestras clases sociales está llamada a recibir inmediatamente el impacto saludable de esta nueva realidad española en desarrollo, definitivamente ingresada en la sociedad industrial.

Segundo, el reconocimiento lúcido de Iberoamérica como parte viva de la misma íntima realidad sociocultural de la que nosotros formamos parte. Más allá de la anécdota, y quizá al margen de sus propósitos, la generación española de la guerra nos ha devuelto el diálogo profundo, ancestral, con los hombres ibéricos de América, de manera que en los años sesenta el impresionante reencuentro creador entre los hombres de la «nueva ola» de la Península y de nuestra América es ya un hecho claramente perceptible.

En tercer lugar, una conciencia humanista de síntesis, cuya manifestación más clara han venido siendo los distintos brotes intelectuales de lo que se ha llamado repetidas veces «autocrítica religiosa». Una nueva conciencia, cuyos componentes básicos inmediatos han sido el milenario espíritu cristiano de nuestro pueblo y su ansia de justicia, su tradición revolucionaria, asimilados en una nueva visión de España y del hombre español. Desde dentro de la ortodoxia católica, y desde dentro de la más exigente entrega a la justicia y a la verdad por encima de toda obediencia, muchos hombres y mujeres de la nueva generación española, y en concreto su ya bien consistente minoría de laicado cristiano militante y dessacralizado, han comenzado a vivir con pasión en sus núcleos más sólidos y alejados, tanto intelectuales como populares, la aventura naciente de este espíritu inédito hasta ahora entre nosotros.

Cierto que estas nuevas convicciones sólo es posible encontrarlas en reducidos núcleos minoritarios. Pero todo grupo generacional apto para irrumpir en la obra de creación histórica es siempre igualmente minoritario. Además, es el propio peso específico de estos grupos generacionales el que les está abriendo paso en la realidad colectiva de su país. Y, sobre todo, lo que es una realidad es que esta nueva actitud de síntesis de lo tradicionalista y de lo liberal —y de las mismas formas revolucionarias decimonónicas, todavía no suficientemente evolucionadas—, existe; mientras que antes no logró en verdad entre nosotros llegar a existir nunca.

De la obra histórica global de las generaciones anteriores —cuyos intérpretes más profundos y próximos a nosotros son Costa y Unamuno—, hemos de retener el viejo conflicto entre la España tradicional y la «moderna» en el sentido de la Modernidad occidental. Conflicto que hoy es ya fundamentalmente anacrónico, aunque no más tarde de ayer encendiera todavía la guerra; la máxima y última expresión posible de nuestra vieja guerra civil ideológica, desde la perspectiva de la nueva generación. La España tradicional nos legó el humanismo popular cristiano y la obra de nuestros antepasados que crearon la sociedad americana. La España liberal nos ha dejado su afán por incorporarnos la industria y la ciencia de Occidente. Mientras una y otra han intentado complicar su legítimo legado queriéndolo hacer indivisible de las particulares convicciones de grupo de tradicionalistas y liberales, y hacer optar violenta y excluyentemente a los españoles por uno u otro, la guerra civil ha sido, durante ciento cincuenta años —y desde otra perspectiva durante cuatro siglos—, la piedra de contradicción en la que el hombre español ha ido condenándose a sí mismo a destejer por la tarde, con una mano, lo que en la mañana había tejido laboriosamente con la otra.

Pero ahora ya, con la generación de la guerra por en medio, la España tradicional y la liberal son sólo memoria histórica para esta generación que llega. Es la hora de la síntesis, del humanismo, de la revolución, cooperativa y sindicalista, con la que hemos de configurar nuestro futuro los hombres ibéricos. Mirando a Europa y a Norteamérica, como a compañeros necesarios y amigos. Pero cuyo sistema de vida —el liberalcapitalismo—, tan grato a los hombres de la España liberal, es ya, para nuestro futuro, anacrónico. Porque una nueva sociedad humanista, netamente superior al liberalcapitalismo y al marxismocomunismo, es el desafío concreto al que en la realidad de nuestro tiempo nos compromete la obra histórica de quienes hicieron nuestro remoto e inmediato pasado.

ENFOQUE DE LA CUESTIÓN

Asturias ríe. Su sonrisa se inicia bajo el sol, alegre y suave, del norte de España. Asturias trabaja. Arranca de sus entrañas el oro negro para ofrecérnoslo a todos, y labora en las siderúrgicas para transformarlo en acero. Pero Asturias representa algo más: su pesca es de las primeras de la nación y su agricultura ofrece un índice bastante elevado.

Y, sobre todo, Asturias es la región donde se juntan el trabajo manual y el intelectual, y se dan la mano las manifestaciones del arte con las de la industria. En una reducida extensión hay una siderurgia, tres grandes puertos, dos universidades, una cuenca minera y un gran complejo industrial.

Asturias sentía una necesidad: resolver la cuestión de la vivienda. La había sentido desde siempre, bajo todos los regímenes. El problema —por otra parte— es común a todas las regiones de España, impulsadas por la prosperidad económica. Por eso, el Gobierno, atento siempre a los justos afanes regionales, ha creado los llamados «Planes de Urgencia Social» en las zonas donde la necesidad era más aguda. Y de esta forma, el problema de la vivienda está resolviéndose en toda España.

No hace mucho, los embajadores hispanoamericanos recorrieron la zona en que se desarrolla el Plan de Urgencia Social de Madrid, pudiendo comprobar el progreso de nuestra Patria en orden a la construcción de viviendas. España en este sentido, ocupa uno de los más destacados puestos entre todos los países del mundo.

Existen planes semejantes a los visitados por los embajadores en Barcelona, Vizcaya y Asturias, zonas de mayor inmigración de gentes de otras partes de la Península. Naturalmente, la afluencia de españoles a esas provincias se debe a que son las más prósperas. Pues bien, el Plan de Urgencia Social de Asturias es, quizá, el de más importancia, debido a la índole del trabajo que principalmente se realiza en la región: el laboral bajo la tierra. Por eso, cuando la jornada ha terminado el minero necesita luz, sol, alegría: necesita la vida en plenitud después de salir de la mina. Y de ahí que el Ministerio de la Vivienda haya puesto especial cuidado en el Plan de Urgencia Social de Asturias y haya tratado de revalorizar aquella zona.

En consecuencia, por todas partes surgen nuevos grupos de viviendas, que se convierten en hogares de familias acogidas a los beneficios del Plan, que se aprobó en virtud de un Decreto de 10 de octubre de 1958. Y es que —como antes decíamos— Asturias, con su complejo económico, agrícola, industrial, minero e intelectual viene siendo desde hace muchos años una de las provincias de mayor crecimiento demográfico. Al mismo tiempo, la instalación y puesta en marcha de la Siderúrgica de Avilés, hace prever la creación de nuevas industrias complementarias, que necesitarán emplazamientos adecuados y, por ello, el Plan comprende la construcción, en cinco años, a partir del 1 de enero de 1959, de 50.000 viviendas, con lo que quedará totalmente resuelto el problema.

EN ASTURIAS

EL PLAN DE URGENCIA SOCIAL ESTA RESOLVIENDO EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA



Perspectiva del moderno bloque residencial para obreros en Pumarín, Gijón. Este barrio ha sido construido por el Ministerio de la Vivienda y forma parte del Plan de Urgencia Social

Grupo Santa Bárbara, en Gijón, construido por la Obra Sindical del Hogar. Obsérvese, al fondo, el grupo de altas chimeneas de las industrias, y el mar, formando contraste con la blancura de las casas unifamiliares para los obreros



La zona de aplicación del Plan es la más próspera de la región, afectando, aproximadamente, al 20 por 100 de la superficie provincial, al 60 por 100 de la población asturiana y al 90 por 100 de la industria regional.

Dentro del Plan, pues, se encuentra el núcleo vital de la provincia: las explotaciones carboníferas, la industria, los principales puertos y la capital política, administrativa y cultural: Oviedo.

Gijón es la ciudad marítima por excelencia; Avilés tiene un gran porvenir con la industria pesada; Langreo y Mieres son centros industriales y mineros, y, en su conjunto, toda la comarca es como una gran ciudad descentralizada.

Se piensa, dentro del Plan, estructurar en su crecimiento los complejos existentes; completar y conservar su personalidad sin dejarse absorber por los colindantes, ni intentar fundirse entre sí para formar una mayor entidad urbana; todo ello debido a los caracteres urbanísticos de la comarca que, como hemos dicho antes, constituyen una gran ciudad descentralizada. Y es curioso que en el mo-

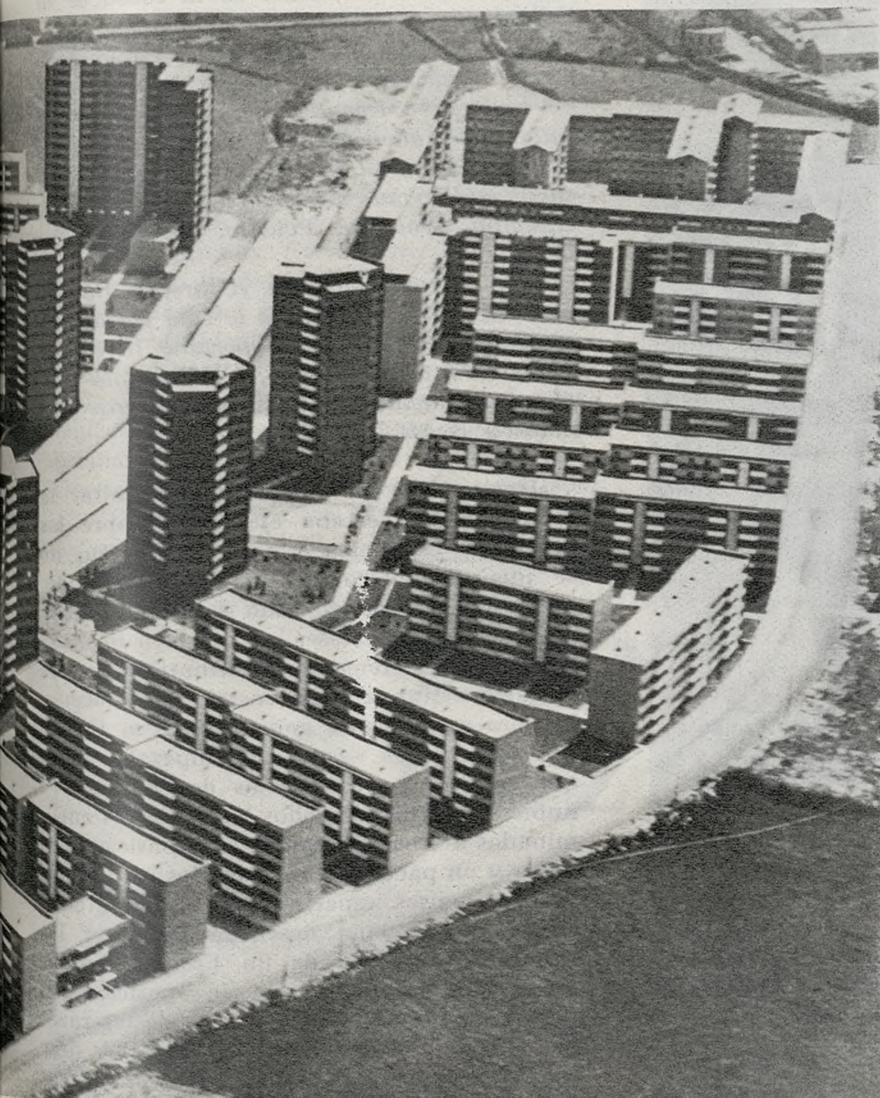
mento en que todos los organismos urbanísticos del mundo coinciden en repetir las palabras «descentralización» y «gigantismo», esta comarca aparece como un extraño equilibrio que debe conservarse con el máximo cuidado.

LA EXPOSICIÓN DEL PLAN EN MADRID

En Madrid se inauguró hace algún tiempo una exposición de planos y maquetas en la que se reflejaba el alcance y el contenido del Plan de Ordenación Comarcal de la Zona Central de Asturias, que no es otra cosa que el Plan de Urgencia Social que venimos comentando.

La exposición fue amplia y a la inauguración asistieron los ministros de la Vivienda y de Industria, señores Sánchez-Arjona y Planell, y otras personalidades del Ministerio y de Asturias.

Según se deducía de esta Exposición, el problema más interesante que plantean estos núcleos urbanísticos es el del déficit de viviendas: se calcula que en cinco años, mediante la construcción de esas 50.000 a que antes hemos hecho referencia, se habrá superado tal déficit. Hay que tener en cuenta que el plazo de cinco años corre a partir de 1 de enero de 1959, o sea que en diciembre de 1963 el problema de la vivienda habrá quedado solucionado totalmente en Asturias.



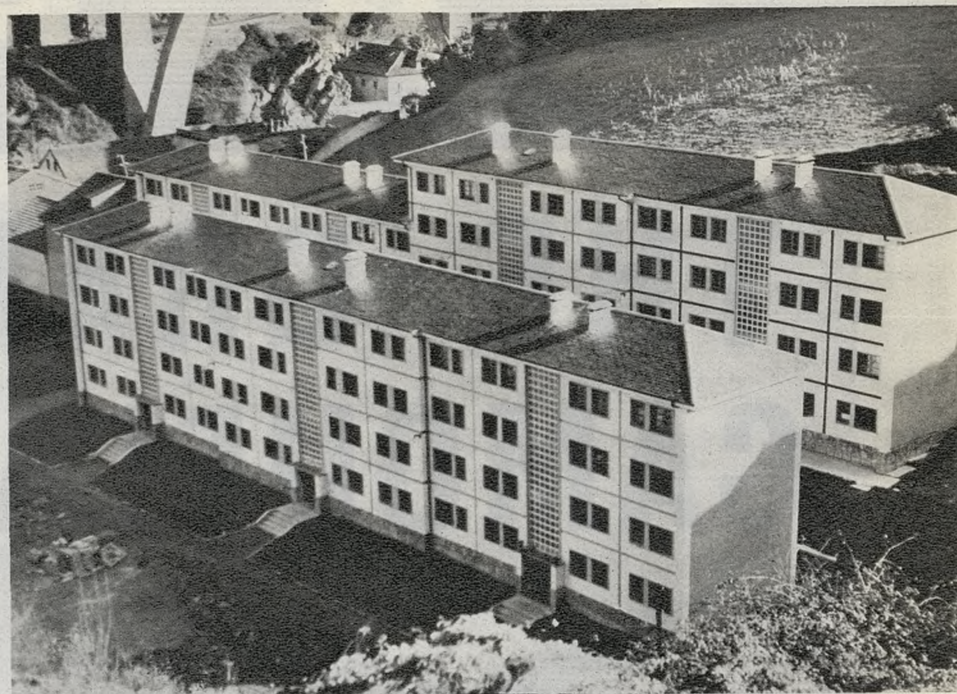
Y para que nunca más vuelva a existir esa imprevisión de siglos en materia tan esencial como la del hogar, el Plan prevé el futuro desarrollo de la construcción en dos etapas: primero, hasta 1980, y luego, hasta el año 2000.

Entre los promotores que están edificando mayor cantidad de viviendas y coadyuvando de esta manera a la labor del Ministerio se encuentra la Obra Sindical del Hogar: el número de viviendas construidas por ese Organismo supera a los demás, y en ellas se da acogida a los trabajadores asturianos y a los que en Asturias se han asentado buscando en las entrañas de esa tierra dulce de clima y agreste de orografía, el mejor medio de servir a la Patria.

En los centros industriales y mineros la Obra Sindical del Hogar levanta casas alegres, blancas y con grandes ventanales por donde entra mucha luz. En ellas se sentirán felices los trabajadores y olvidarán las fatigas del trabajo en las galerías de las minas.

ORDENACIÓN DEL TRANSPORTE

Existe, al mismo tiempo, un amplio proyecto de ordenación y ampliación de la red de carreteras. Como vías de tránsito fundamentales se consideran las carreteras de Adanero a Gijón y la transversal de Irún a La Coruña; como vías de distribución, todos los ramales que parten de las citadas carreteras y dan servicio a diferentes zonas o núcleos.



Este bloque de Luarca se debe también a la Obra Sindical del Hogar, para sus afiliados. En toda la cuenca minera surgen casas como éstas para cobijo de los que trabajan bajo la tierra

Como vía industrial, existe el proyecto de construcción de una gran autopista que, partiendo de Mieres, por el Alto de San Tirso, pasa el valle de Langreo y, por Riaño, cruza el macizo que separa las cuencas del Nora y el Nalón, para seguir sensiblemente paralela el trazado de la de Oviedo-Gijón, hasta Serín, donde se bifurca, y por el valle del río Aboño, alcanza el puerto del Musel, y por la actual carretera de Tabaza a Serín, la ría de Avilés. Esta vía tiene la propiedad de comunicar la cuenca minera, centro de producción de materias primas, con las principales zonas industriales existentes y en proyecto, de los valles del Caudal y del Nalón, Lugones, Gijón y Avilés. Vista en el plano, esta autopista tiene forma de Y y no pasa por la ciudad de Oviedo.

También está prevista la solución del problema de las travesías, creando la circunvalaciones necesarias fuera de los perímetros urbanos.

Y esta es, en síntesis, la labor que hoy se realiza para hacer de Asturias un región modelo, al igual que se pretende de todas las de nuestra Patria. Cuando después de algunos años, los emigrantes asturianos vuelven a su tierra no la conocen, y es que Asturias, de país de emigración, se ha convertido en país de inmigración, y hoy acoge a todos los españoles que quieran asentarse en esta región viril y encantadora.

R A F A E L C O T T A

Los ministros de la Vivienda y de Industria escuchan las explicaciones del delegado provincial de la Vivienda en Asturias sobre el desarrollo del Plan de Urgencia Social, ante una gran maqueta de la zona central asturiana





EL GRAN CAMUFLAJE

Burnett Bolloten ha publicado en Hollis & Carter, de Londres, The Grand Camouflage, *un libro que a pesar de estar nutrido con materiales de procedencia izquierdista perfila de modo indeleble la garra comunista en la Guerra de España, a la vez que señala la técnica insidiosa del comunismo para absorber las democracias, dejándolas inermes, como la araña a la mosca.*

Comentando el libro de Bolloten escribía Douglas Woodruff en The Tablet *—semanario que él dirige— lo siguiente: «El comunismo tenía que imponerse a las revoluciones patrocinadas por anarquistas y socialistas. Ante el mundo exterior tenía, además, que presentar la España roja con aspectos totalmente engañosos, como si se tratara de la causa de la democracia...»*

Quiere decirse que The Grand Camouflage *viene a confirmar que si la España tradicional no se hubiera levantado en armas el 18 de julio, inmediatamente hubiera corrido la Península Ibérica, y tal vez toda Europa, la misma suerte que después siguieron Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumania...*

Pero dejemos que sea el propio Burnett Bolloten quien hable, para lo cual traducimos algunos párrafos de su oportuno libro, que contribuirá a abrir los ojos de algunos que, al tratarse de nuestra Cruzada, prefieren permanecer ciegos y sordos:

«Rusia tuvo gran cuidado en ocultar la influencia que estaba ejerciendo sobre las izquierdas españolas, y de hacer ver que no se identificaba con ellas. De otro modo, hubiera suscitado en todo el mundo, entre aquellas mismas clases cuyo apoyo buscaba el Komintern, temores y antipatías que ella ansiaba evitar a toda costa. Tal proceder hubiera asestado un golpe mortal al Frente Popular francés —que ya empezaba a resquebrajarse por diferencias de criterio— y hubiera esterilizado todos los esfuerzos encaminados a crear las condiciones básicas para llegar a un pacto con los partidos moderados de otros países, especialmente de Inglaterra, donde la campaña desencadenada por los comunistas en pro de un Frente Popular estaba tropezando ya con la oposición del partido laborista. Esta fue una de las razones por las que el Komintern, desde los mismos comienzos de la Guerra Civil, había tratado de quitar importancia a la profunda revolución que ya se había operado en España, presentando la lucha contra el General Franco como *una lucha en defensa de la República democrática.*»

* * *

«Si a cuanto hemos dicho se añade la habilidad de que dieron prueba los comunistas para emplear ardides y subterfugios, aprovecharse de la hostilidad de una facción contra otra, colocar en puestos clave a miembros del partido o "compañeros de viaje" y conceder su protección o ejercer presiones sobre todo aquel que se unía a sus filas o servía a sus fines, fácilmente se comprenderá por qué se convirtieron con tanta rapidez en la verdadera fuerza dominante de la zona roja.»

* * *

«Siendo ministro de Hacienda del Gobierno de Largo Caballero, Negrín mantuvo constantes y amistosas relaciones con Arthur Stas-

hevsky, oficialmente representante comercial soviético, a quien Stalin —según el general Krivitsky, jefe del Servicio Secreto soviético en la Europa Occidental—, encomendó la misión de *manejar las riendas políticas y económicas de la España leal.*»

* * *

«... Se introdujeron *motu proprio* dentro del Estado Mayor (los comunistas) y los cuerpos de ejército, donde daban órdenes a discreción. Aunque sería incorrecto deducir que los jefes y oficiales rusos actuaban por su propia cuenta sin el previo consentimiento del Ministerio de la Guerra y del Estado Mayor, existen pruebas irrefutables de que, en numerosas ocasiones, hicieron caso omiso del criterio de ambos organismos, actuando en forma despótica y arrogante. El coronel Segismundo Casado, jefe de operaciones del Estado Mayor del Ministerio de la Guerra, afirma que su influencia llegaba hasta el extremo de controlar todos los proyectos del Estado Mayor Central, echando a menudo por tierra los planes técnicos, sustituyéndoles por los suyos propios. Estos planes solían encerrar alguna finalidad política: en cuestiones de organización, nombrar jefes militares; en el terreno informativo, hacer propaganda en favor del partido; en las operaciones, dejar a un lado consideraciones tácticas y estratégicas incontrovertibles para imponer su propia política. Y el propio ministro de la Guerra atestigua: "El Gobierno español, y en particular el ministro responsable de la dirección de las operaciones, así como los jefes que ostentan mando, especialmente los de las planas mayores, no han podido actuar con absoluta independencia, pues se han visto oligados a someterse contra su voluntad a la interferencia de extranjeros irresponsables, no pudiendo desembarazarse de esta intervención sin poner en peligro la ayuda que estábamos recibiendo de Rusia con la venta de material de guerra. Algunas veces, con el pretexto de que sus órdenes no se cumplían con la puntualidad que ellos deseaban, la Embajada soviética y los generales rusos se tomaron la libertad de expresarme su disgusto, afirmando que si nosotros no considerábamos necesaria y apropiada su cooperación se lo dijéramos con toda claridad para que ellos pudieran dar cuenta a su Gobierno y marcharse del país".»

* * *

«Las estrechas relaciones que, a través del Comité Nacional de Contacto, se establecieron entre los líderes comunistas y los dirigentes socialistas de Prieto, habían de ejercer una funesta influencia sobre el curso de los acontecimientos en los próximos días decisivos...»

* * *

«Azaña intentó allanar las diferencias entre Largo Caballero y sus adversarios; pero comoquiera que los comunistas se mantuvieron irreductibles, y como los socialistas de Prieto y los republicanos de izquierdas se adhirieran a ellos, Largo Caballero se vio obligado a abandonar su idea de formar un nuevo Gobierno, dejando así a los comunistas el paso libre al Poder.»

* * *

«Los amplios poderes de los oficiales soviéticos, el marcado favoritismo demostrado por los comunistas en la distribución de las armas y suministros recibidos de Rusia, el destacado papel de las Brigadas Internacionales, mandadas por el general Kléber, la superior eficacia de éstas y de las unidades comunistas españolas, todo esto contribuyó a agigantar la influencia del partido comunista, sobre todo en el frente central, y a atraer a su órbita no sólo a los militares de inferior categoría, sino a muchos militares destacados.»

* * *

«Mediante su hábil infiltración en todos los órganos de la máquina estatal, los comunistas, cuya fuerza era insignificante, pasaron, dentro de ese breve lapso de tiempo, a ocupar una posición desde la que virtualmente regían los destinos de la zona republicana...»

* * *

Ayer, en España: hoy, en Cuba, y mañana, en...

TIENE USTED RAZON, SEÑORA

Nos escribe desde Barcelona una señora, escandalizada por el material que incluyen en sus páginas algunas revistas, y nos ruega que, por ahora, no hagamos público su nombre, ya que, tratándose de una escritora, podría interpretarse que aprovecha este triste asunto para hacerse publicidad. Entre otras cosas, nos dice en su carta:

Querido director: La revista brasileña O Cruzeiro *del 16 de junio, edición internacional en español, inserta en sus páginas 28, 29, 30, 31 32 y 33, ampliamente ilustradas, un reportaje de Mino Monicelli titulado «Y ahora... ¡El hombre artificial!». Se trata de los experimentos que realizan en Boloña el profesor Petrucci y sus colaboradores sobre el proceso de la gestación fuera del cuerpo humano. Y esto, que científicamente puede ser aceptable como investigación de laboratorio —a pesar de que prácticamente haya fracasado—, es repulsivo y deprimente para la sociedad desde el momento en que se lleva a las páginas de una revista con alardes de microfotografías y se pone en todas las manos. Por eso me dirijo a MUNDO HISPÁNICO, como madre española y en nombre de todas las madres, para protestar contra* O Cruzeiro. *Una experimentación tan delicada no debe traerse ante los ojos inocentes de nuestros hijos de manera tan brutal, produciéndoles un tremendo choque síquico...*

No quiero apoyarme, además, en razones éticas que debieran respetar ciertos profesionales del periodismo para quienes lo único importante que encuentran para publicar son los temas sexuales y los macabros, los escándalos de cualquier especie y cuanto origine en las conciencias duda, ansiedad y rencor. Quizá haya sonado la hora de pensar en la necesidad de un organismo internacional que controle y limite estos desafueros, tan frecuentes en revistas que, para forzar su venta, dan al público la tentación de los originales más morbosos...

Renunciamos a transcribir otros párrafos de esta carta de una madre que, por ser intelectual, tiene doble autoridad para el lector. Sin embargo, nos ha preocupado cuanto expone, ya que hacía muy pocos días que habíamos leído en la revista *Policía Nacional*, de Colombia, número 86, un artículo de Jaime Pareja sobre el tema «¿Es delito la fecundación artificial humana?», a través del cual se llega a la consecuencia de que desde el punto de vista del Derecho no puede considerarse delictiva la práctica del sistema en ningún caso. Una materia que por su novedad no pudo tener aún previsión en el Código, ¿cómo puede declararse libre su práctica si ello puede crear situaciones legales gravísimas en el seno de las familias? Y una revista destinada a orientar a los encargados de velar por la ley, ¿cómo puede acoger un trabajo tan desmoralizador, cuya simple inserción parece que implica una recomendación especial o, por lo menos, una tácita aceptación?

No nos extraña, por consiguiente, esa alarma de las madres ante la frecuencia con que vienen dándose en determinadas publicaciones estos escabrosos temas que, al ser divulgados excesivamente y fuera de lugar, pueden originar un estado de conciencia propicio a la aceptación de algo que finalmente resultaría atentatorio contra la familia y contra la sociedad misma a pretexto de novedad científica vinculada a fórmulas aparentemente progresistas, pero que en realidad son sencillamente demenciales.

LA RAIZ

NO NOS GUSTA



Para conmemorar los ciento cincuenta años de varios países hispanoamericanos, *El Correo* de la Unesco ha publicado un número especial. Nos parece muy bien el intento, ya que la mayoría de edad de las naciones americanas en ningún país ha logrado una postura tan comprensiva y cordial como en la Madre Patria. Ahí está el firme ejemplo de la estatua del General San Martín en la Ciudad Universitaria, de Madrid, para proclamar esta superación —de parte a parte— entre los pueblos de América y España.

Pero, precisamente por esto, nos desagrada a los españoles y a los americanos auténticos esa asepsia intencional de *El Correo* al eludir en todos sus títulos la palabra entrañable de *Hispanoamérica*, para sustituirla ridículamente por ese concepto híbrido de *América Latina*.

Comprobemos la posición confusa de los redactores —o de los colaboradores— que dirigen Sandy Koffler y Gordon R. Behrens, al enumerar algunos de los títulos de esta revista, que se presenta al mundo con el lema inocentísimo de *Publicación mensual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*: sobreimpreso en la fotografía de la portada ya aparece el pie forzado de *América Latina*. Luego, en la página 15, insiste: «Bolívar, libertador de América Latina»; en la 19, «La arquitectura moderna triunfa en América Latina», y en la 33: «América Latina. 70 millones de analfabetos». Sólo una vez —página 24— titula: «El cambiante rostro de América Ibera», y en ninguna cabecera aparece la referencia histórica de Hispanoamérica o América Hispana, lo cual delata un exagerado prejuicio y un especialísimo cuidado de elusión, aun a prueba de repeticiones innecesarias. Y como, además, se corre el riesgo de la deformación con tan ambiguo *latinismo*, queremos declarar aquí públicamente, una vez más, que no nos gusto eso.

«The New York Times», acusado por la opinión pública

En el número del 16 de julio, el diario madrileño *Arriba* publicó una crónica de su corresponsal en Nueva York dando cuenta de una gran manifestación popular que el día anterior se celebró en el centro de aquella ciudad, a las tres de la tarde, ante el edificio del periódico más sinuoso de Norteamérica. Por los enunciados de esa crónica puede deducirse la repulsión que *The New York Times* está produciendo en todos los sectores de la opinión americana: «Manifestación en favor de España ante el edificio del *N. Y. T.*» «Ellos nunca perdonarán a Franco que, gracias al Alzamiento, no se haya convertido España en otra Cuba.»

Entre los centenares de manifestantes se enarbolaba la bandera española, escoltada por las pancartas anticomunistas, con letreros en inglés, de las que vale la pena subrayar la que afirmaba que «*The New York Times* miente acerca de España», y la que recordaba que «La Internacional comunista fue derrotada por primera vez en España.»

La policía, a pie y a caballo, tuvo que proteger los alrededores del edificio del *New York Times*, porque el gentío se estacionó durante dos horas en señal de simpatía con los numerosos piquetes de manifestantes, a los que se sumaron nutridos grupo de exilados cubanos y de los países bálticos, también enarbolando banderas norteamericanas y carteles alusivos a los crímenes cometidos por los comunistas en Estonia, Letonia y Lituania.

Con todo eso, las ignominias del *New York Times* tuvieron una merecida repulsa popular de largo alcance en las bajas de la suscripción de un diario que utiliza los principios democráticos en que se desenvuelve la nación donde se edita para traicionar las libertades de Occidente un día y otro día. ¿Y aún seguirá sosteniendo ahora el Consejo de Administración del *New York Times* a los redactores y a los mandos que todo el mundo conoce como comunistas encubiertos?

ARGENTINA: Seminario de Estudios Españoles Contemporáneos

En la Biblioteca de la Oficina Cultural de la Embajada española de Buenos Aires ha sido inaugurado el nuevo Seminario de Estudios Españoles Contemporáneos. El acto estuvo presidido por el embajador, don José María Alfaro Polanco, y la cátedra tiene por objeto atender a una mayor preparación de los aspirantes a las becas que el Gobierno español viene concediendo anualmente a los universitarios argentinos, igual que a los de otros países hispanoamericanos. Los temas estudiados por los cursillistas, entre los que obligatoriamente se han de conceder las becas en lo sucesivo, serán los siguientes: La vida española de 1900 a 1960; las relaciones internacionales de España durante el mismo periodo; Poesía, Novela y Teatro españoles contemporáneos; evolución del Arte español; problemas de Demografía, Sociología, Economía, Ciencia, Técnica e Investigación en la España contemporánea.

El profesor Pérez del Arco, consejero cultural de la Embajada, explicó detenidamente los fines del nuevo organismo, que tenderán a eliminar los factores puramente turísticos de los posibles becarios para atender a las inquietudes verdaderamente culturales y universitarias. El doctor Berenguer Carisomo intervino para subrayar la necesidad de un conocimiento más profundo de la realidad española por parte de los universitarios que van a completar sus estudios en la Península. Y el embajador, señor Alfaro, que habló en último lugar, después de destacar la labor del señor Pérez del Arco y de cuantos se ocupan intensamente del intercambio cultural hispano argentino, se refirió a la auténtica cercanía de ambos países, que ha tenido una prueba gozosa y positiva con la inauguración en Madrid del monumento al General San Martín.

Completando esta nota diremos que la sede del nuevo Seminario, a donde deben dirigirse cuantos se interesen por su labor, es Oficina Cultural de la Embajada de España, Figueroa Alcorta, 3.032. Buenos Aires. República Argentina.



El rector en funciones, profesor Orlando Gomes, hace entrega de las llaves del nuevo Instituto al director interino, profesor Mendonça Filho

BRASIL: Nueva sede para el Instituto de Cultura Hispánica en Bahía

Como resultado de un Convenio de Cooperación Cultural entre el Instituto de Cultura Hispánica y la Universidad de Bahía, ha sido entregado a nuestra institución el nuevo edificio construido por la Universidad.

En un solemne acto tuvo lugar la entrega, en la que estuvieron presentes el rector en ejercicio de la Universidad, profesor Orlando Gomes; el cónsul de España en Bahía, don Eduardo Peset Orts; los cónsules de Argentina y Uruguay, y una nutrida representación de profesores, intelectuales y figuras destacadas de la sociedad bahiana y de la colonia española. Hicieron uso de la palabra el rector en funciones y el profesor Manuel Mendoça Filho, que enaltecieron la labor del rector Edgard Santos, gracias a la cual se ha conseguido llevar a término la realidad de esta nueva sede para el Instituto de Cultura Hispánica en Bahía.

Localizado en el «Parque do Canela», corazón de la Ciudad Universitaria, el edificio está dotado de modernas y lujosas instalaciones, entre las que se cuentan aulas de musicología, biblioteca y cine. Con la creación del nuevo Centro se pretende realizar un intenso intercambio cultural y atender a las aspiraciones de los universitarios bahianos, que obtendrán de una manera regular y generosa bolsas de estudio para ampliar sus disciplinas docentes en la Península. Asimismo se piensa fomentar la visita de profesores, concertistas y conferenciantes españoles para contribuir a que las nuevas promociones intelectuales de España sean conocidas en Bahía de una manera directa y efectiva. El elevado número de alumnos que frecuentan los cursos de lengua y literatura españolas y la intensificación de estudios sobre nuestra cultura y nuestra historia, hacen que el porvenir del Instituto aparezca con los mejores augurios, y que el esfuerzo realizado por la Universidad de Bahía obtenga muy pronto los frutos deseados.

COSTA RICA: Defensa de la lengua castellana

El ministro de Educación de Costa Rica, profesor Vargas Méndez, ha sido el iniciador de una gran campaña encaminada a defender la pureza de la lengua castellana. Bajo el título «Año del castellano», y con motivo de la inauguración del año académico, se ha puesto en marcha la campaña propuesta por el ministro.

Entre los fines a que este propósito conduce están los de impulsar en los centros docentes el perfecto conocimiento de la lengua, velar por su pureza en la Prensa,

emisoras de radio y espectáculos; vigilar los rótulos y anuncios públicos colocados en las portadas de los bares, comercios, etc., para evitar en todo momento la mala ortografía de las palabras y evitar la extranjerización de vocablos españoles o el uso de las extranjeras no refrendadas académicamente.

La propuesta del ministro ha sido acogida con verdadero interés y entusiasmo por todos los sectores del país, y el señor Vargas Méndez se propone, además, intervenir cerca de las principales librerías de Costa Rica para recomendarles la más activa importación de libros españoles, sobre todo los que se refieran a literatura clásica, según ha manifestado en Madrid el pasado mes de julio.

Los diarios de Costa Rica se han unido fervorosamente a la campaña, que ha sido apoyada sin reservas por el Consejo de Educación. También el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica está dispuesto a prestar su intensa colaboración. «Defensa del idioma» es el lema que el ministro ha propuesto para que, bajo sus palabras, se celebre este año el Día de la Hispanidad, en el que piensa organizar una magna exposición del libro español.

No hará falta decir con qué honor y alegría tenemos los españoles que recibir estas noticias. También nuestros ecos más entusiastas se han unido a todos los que han seguido a tan feliz iniciativa. En el diario madrileño *A B C*, al comentar tan magnífico proyecto, se decía: «Convertirnos en un suburbio de la elocuencia ajena y reducir a esquemas puramente miméticos nuestra expresividad, equivale a renunciar a nuestra naturaleza histórica, si nos es permitido uncir entrambos conceptos.»

En defensa de esa naturaleza, y de todo su sentido prometedor de un total y claro concepto de lo hispánico, va encaminada la intención revisora y salvadora de la Costa Rica cultural que Vargas Méndez representa.



El embajador de España, don José Antonio Giménez Arnau, entrega el sable ofrecido por el Instituto de Cultura Hispánica

NICARAGUA: Entrega de un sable al alumno más aventajado de la Academia Militar

En un brillante acto celebrado en Managua con motivo de la entrega de despachos a los nuevos oficiales de la Academia Militar de Nicaragua, el embajador de España en aquella República, don José Antonio Giménez Arnau, en nombre del Instituto de Cultura Hispánica, hizo entrega de un sable al alumno más avenjado. A este ya tradicional y simbólico acto asistieron el presidente de la República de Nicaragua, el del Congreso, el de la Suprema Corte, el general jefe de la Guardia Nacional, el Nuncio apostólico de Su Santidad y otras personalidades.

El embajador de España pronunció en la ceremonia unas palabras en las que aludió a la ritual consigna: *No me saques sin motivo ni me envaines sin honor.* Hizo también una breve semblanza del espíritu guerrero español y dijo *que España, venciendo unas veces y siendo derrotada otras, aprendió que la gloria lo mismo puede ser hija del triunfo que del fracaso.* Puso igualmente de manifiesto que el sable entregado había sido templado en nuestra ciudad imperial de Toledo, y se refirió a las gestas más gloriosas de la Historia de España y de Nicaragua. Cerró el acto el jefe de la Guardia Nacional, general Anastasio Somoza, que hizo alusión al discurso de nuestro embajador y dio las gracias por sus palabras y por el gesto elogiable del Instituto de Cultura Hispánica.



El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Blas Piñar, dirige la palabra, en el Salón de Embajadores, a los periodistas hispanoamericanos en el acto de clausura del X Curso de Documentación Española

OBJETIVO HISPANICO



DALÍ Y LOS IBEROS.—En Ullastret (Gerona) ha sido descubierto un poblado ibero que data de más de cinco siglos antes de Jesucristo. Con tal motivo se ha inaugurado un museo que recoge las diversas piezas encontradas en esta zona. El pintor Salvador Dalí y su esposa son fotografiados entre las piedras del poblado prerrománico



LA COCINA, PREMIADA.—En el Concurso de Destreza Culinaria que, con carácter nacional, se ha celebrado en Barcelona, ha resultado ganador, entre los numerosos participantes, el cocinero Francisco Gutiérrez Vega y su ayudante Juan Ruiz Santos, representantes de las Islas Canarias, que aparecen mostrando la gigantesca copa obtenida en el torneo



EN LLORET DE MAR.—El I Festival Internacional del Mar se ha celebrado en la Costa Brava Catalana, concretamente en Lloret de Mar. El oleaje rompe sobre el escenario durante las operaciones de montaje. No obstante, previendo dificultades debidas a posibles temporales, se ha instalado otro escenario desmontable para celebrar las representaciones tierra adentro



EL PADRE LOMBARDI, A AMÉRICA. El jesuita Padre Lombardi, creador del movimiento «Por un mundo mejor», en viaje hacia Niza, Luxemburgo y otros lugares de Europa, pronunciará una serie de conferencias previas a la gira que proyecta por tierras de América. Antes de partir, el Padre Lombardi hizo declaraciones en el aeropuerto de Fiunicino



JEFE DE LA XVI FUERZA AÉREA.—El general de división David Wade, acompañado de su esposa, llega al aeropuerto de Torrejón de Ardoz, donde fue recibido por los mandos y por un pelotón de policías militares, que le rinde honores. El ilustre militar mandaba últimamente a XI División de proyectiles balísticos, en la base de Vandenberg

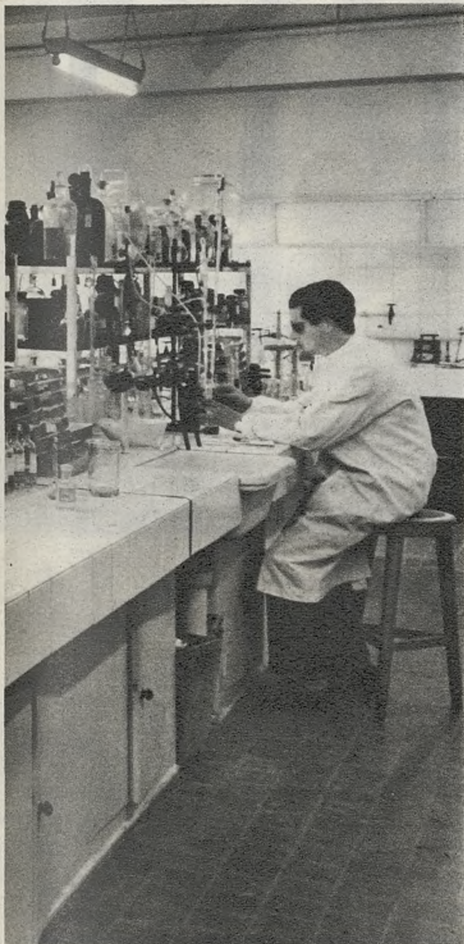


MONUMENTO A VERDAGUER.—Obra del escultor Miguel Oslé, ha sido inaugurada en el Retiro, de Madrid, la estatua al poeta catalán Mosén Jacinto Verdaguer, autor de «La Atlántida». En el acto del descubrimiento del monumento, en el que intervinieron como oradores el ministro de Educación Nacional y el señor Morales Oliver, se abrazan los alcaldes de Madrid y Barcelona

LA CIENCIA Y LA TECNICA

Cualquiera se sorprende fácilmente ante un descubrimiento sensacional o un invento maravilloso, pero pocos se detienen a revisar, a contemplar, la diligente, humilde y continuada tarea del investigador anónimo, que quema su vida en la búsqueda incansable de la verdad científica o de su aprovechamiento técnico, para acabar aportando, si acaso, una pequeña innovación al acervo científico y técnico de la humanidad. Sin embargo, con esta reiterada e insignificante aportación ocurre lo que con el grano de trigo de las hormigas, del cuento chino, que acaban acaparando todos los trigales del mundo recolectados y por cosechar. En realidad, el verdadero progreso humano, el que se inició con el primer hombre que echó a andar y blandió un garrote, se ha realizado día tras día, paso a paso, a base, fundamentalmente, de las pequeñas aportaciones de cada hombre observador, inteligente y eficaz. En el edificio maravilloso de la ciencia y de la técnica moderna, el profano no ve el ladrillo diminuto ni el artesano humilde; sólo sabe apreciar la grandiosidad de la obra. Pero el mérito pertenece a estos hombres. Y su labor meritoria pretendemos reflejarla en esta Sección, en la que iremos ofreciendo informaciones de distintas procedencias, para tener al corriente a nuestros lectores de los trabajos sencillos y heroicos del científico moderno.

Por el Dr. Octavio Aparicio



EL PENSAMIENTO, FOTOGRAFIADO

El investigador británico, Premio Nobel, E. D. Adrian, acaba de obtener la medalla de oro de la Sociedad Real de Londres por su descubrimiento de un aparato capaz de fotografiar el pensamiento.

Es evidente que la fotografía obtenida gracias al procedimiento del doctor Adrian no reproduce la imagen de la visión que el pensamiento sugiere en el espíritu humano. Lo que el profesor inglés ha llegado a realizar es la transformación de los impulsos eléctricos del cerebro en efectos luminosos variables, siguiendo las excitaciones nerviosas y las condiciones exteriores, y su registro por medio de un aparato especial.

Estas fluctuaciones de la intensidad de la luz, provocadas por lo que podría llamarse ondas cerebrales, se fijan gracias a un dispositivo construido sobre película. Las fluctuaciones pueden ser muy importantes: el efecto de un dolor o una emoción acelera con frecuencia los impulsos cerebrales en la proporción de 10 a 2.000 por segundo.

Gracias a las líneas ondulantes del celuloide del pensamiento, el médico moderno podrá llegar a clasificar las diversas reacciones síquicas y a descubrir las relaciones, con frecuencia muy oscuras, que existen entre el estado físico y el estado mental de un individuo.

TESOROS DEL ARTE MAYA EN LA SELVA

Un ejemplar único del primitivo arte maya, de hace mil quinientos años, ha sido descubierto en las selvas septentrionales de Guatemala.

Unos arqueólogos encontraron un pequeño monumento con jeroglíficos y figuras humanas exquisitamente labradas. Difiere considerablemente de otras estatuas y ruinas excavadas en la región, donde estuvo situada la antigua ciudad maya de Tikal. Está al descubierto menos de la mitad del monumento.

Los arqueólogos encontraron también una gran tumba próxima, en la que se espera descubrir tesoros aún más importantes del arte maya. Tikal fue una gran ciudad habitada, probablemente, desde el año 1500 a. de J. C. hasta el año 900 de la Era Cristiana.

CALOR EN ELECTRICIDAD

Cinco investigadores del Laboratorio Científico de Los Álamos, de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, han obtenido un «par termoeléctrico de plasma» que convierte directamente el calor en electricidad, utilizando un metal y un gas ionizado, en lugar de dos metales, como en los pares termoeléctricos ordinarios.

El Laboratorio informa que uno de los objetivos que se persiguen con el nuevo dispositivo es el de transformar el calor producido por la fusión atómica en energía eléctrica.

El dispositivo utilizado, llamado, como decimos, par termoeléctrico de plasma, presenta alguna semejanza con el convertidor termoiónico de la General Electric, aunque existen algunas notables diferencias. El par termoeléctrico de plasma sustituye el acoplamiento metal-metal, clásico de los pares termonucleares, por un par metal-gas o metal-plasma, teóricamente capaz, según los cálculos efectuados, de lograr la conversión del calor en electricidad, con una eficacia del 30 por 100 o incluso superior.

El «plasma» utilizado se origina cuando el calor de la fuente térmica que se maneja ioniza en una célula especial, vapor de cesio a una presión de 0,1-2 mm. de Hg. La razón de utilizar cesio para conseguir el efecto indicado se halla en la baja temperatura de vaporizaciones de este elemento (67° C.) y en otra razón aún más importante, que es poseer un potencial de ionización (3,88 voltios) inferior al de cualquier otro

elemento. Existen, sin embargo, otras posibilidades, en la utilización del rubidio, potasio, sodio y litio, por ejemplo.

LOS HOTENTOTES DESAPARECEN En Bechuana, África del Sur, el último hombre de la Edad de Piedra está desapareciendo de la superficie terrestre, según P. V. Tobías (Universidad de Vitwatersrand). Los hotentotes poseen la genealogía más antigua de todas las razas humanas existentes en la actualidad. Sus características típicas son la esteatopigia y la estatura pigmea. Aunque su régimen alimenticio consiste sólo en raíces comestibles, productos de la caza y, durante la mayor parte del año, un poco de agua provinente exclusivamente de *tsama*, un pequeño melón que crece en el desierto, son muy resistentes a la fatiga. Estas gentes son hostiles a la modernización y educación, y pueden desaparecer algún día totalmente.

SE REDUCIRÁN LOS APARATOS DE RADIO Y TELEVISIÓN Un nuevo dispositivo electrónico, capaz de combinar las funciones de cinco lámparas o siete transistores, ha sido logrado ya y permitirá reducir en un futuro próximo el tamaño de los aparatos de radio, televisión y tocadiscos. El nuevo dispositivo, menor que un tubo electrónico en miniatura y algo mayor que un transistor, se ha denominado compactrón y empezará a fabricarse en gran escala en el otoño.

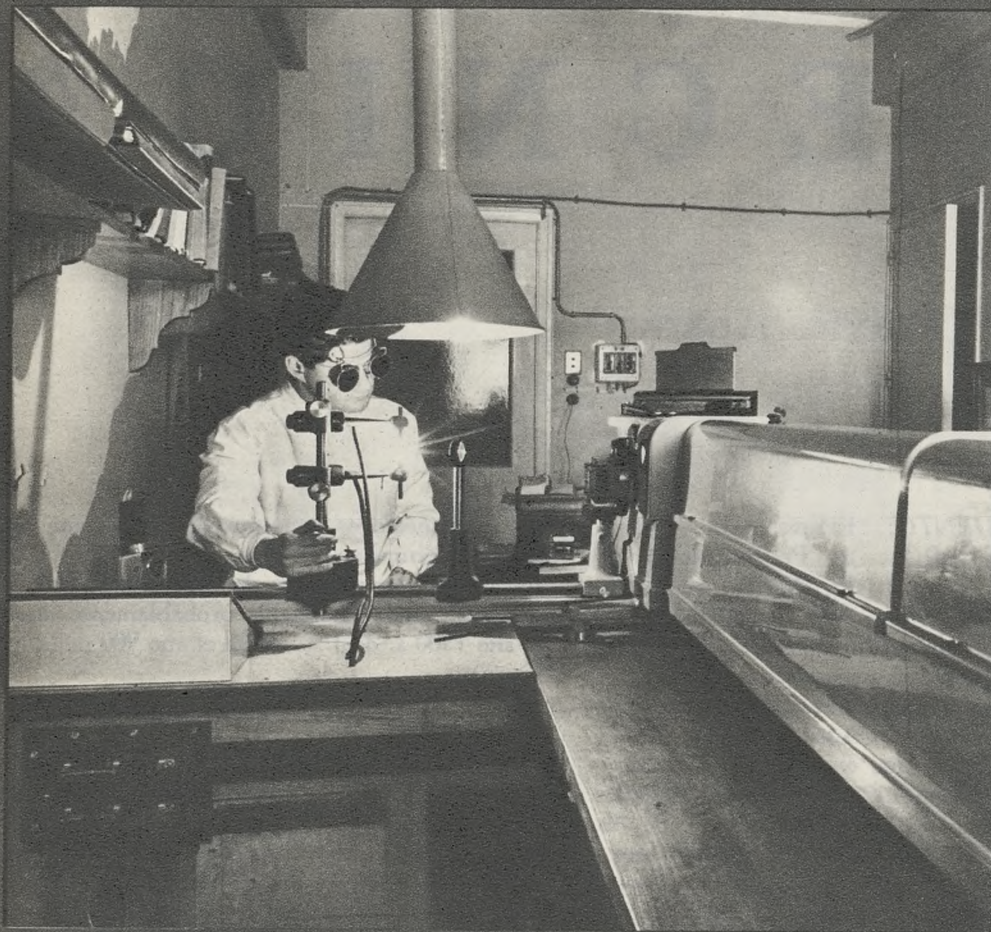
El compactrón superará a los tubos electrónicos y transistores, aunque es difícil, por su tamaño, que sustituya a los transistores en los aparatos de radio de bolsillo. En un aparato de radio doméstico, dos compactrones equivaldrían a cinco tubos o siete transistores. En un amplificador estereofónico de alta fidelidad, siete compactrones equivaldrán a 10 tubos de 20 transistores. En los aparatos de televisión en blanco y negro, 10 compactrones sustituirán a 15 tubos y tres diodos, o a 24 transistores y 11 diodos.

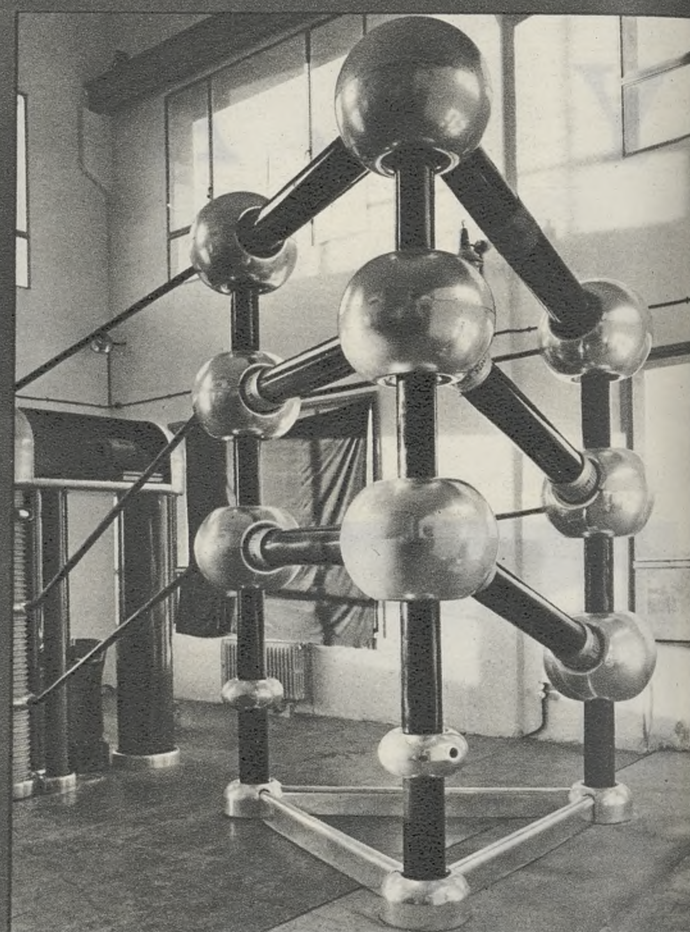
El precio final de los compactrones será alrededor de un 20 por 100 menos que el de los tubos ordinarios en miniatura. En comparación con los transistores, su precio será de la mitad.

LOS GLACIARES DE GROENLANDIA Fundándose en las experiencias de la última expedición de Paul-Emile Victor a Groenlandia, así como en la publicación de ciertos trabajos del almirante Bird, que se habían tenido en secreto hasta ahora, los glaciólogos —geólogos especialistas en cuestiones de hielo— acaban de determinar que el casquete de hielo de Groenlandia representa un volumen de agua siete veces superior al volumen de agua total contenido en el conjunto de ríos y de lagos de los cinco continentes. Si se añaden los hielos del Polo Sur a los de Groenlandia, el volumen de los hielos polares se hace entonces dieciocho veces superior al de las reservas de agua dulce de los cinco continentes reunidos.

Las medidas efectuadas en Groenlandia por Paul-Emile Victor han permitido, en efecto, determinar que las capas de hielo polares alcanzan fácilmente tres mil metros de espesor. Estas medidas se han efectuado después de la explosión de una carga de dinamita y se cree que los resultados de la expedición en Tierra Adela permitirán a los glaciólogos precisar cifras aún más asombrosas.

EL ÁMBAR ARTIFICIAL Los químicos han intentado fabricar ámbar a partir de sus constituyentes elementales, pero han fracasado. Es que ignoran los procesos físico y biológico que han provocado, hace cincuenta millones de años, el endurecimiento de la resina líquida. Lo único que se puede conjeturar es que el ámbar no es una especie química definida, sino una mezcla de diversas resinas que responden a la fórmula $C_{10}H_{16}O$. A falta de poder hacer ámbar sintético, se han esforzado en encontrar una materia plástica dotada de algunas propiedades siquiera del ámbar natural. Un investigador del Museo de París ha seleccionado una resina sintética capaz, como el ámbar natural, de englobar y conservar insectos. Gracias a esta técnica se ha podido, por primera vez, realizar una colección de mosquitos, lo que era imposible hasta ahora, a causa de la flagilidad de estos insectos. Según P. Gendrón, es dudoso que esta colección llegue a durar tanto como la que naturalmente nos ofrece el ámbar con sus insectos englobados. El ámbar posee unas cualidades particulares, no bien dilucidadas aún, sobre todo antisépticas, que le hacen un excelente conservador. Los químicos no se atreven a afirmar que los sarcófagos plásticos de los naturalistas sean tan perfectos como las tumbas transparentes naturales de las islas de ámbar del Báltico.





TRABAJO A 2.700 METROS BAJO TIERRA Según las estadísticas más recientes, las minas que alcanzan el récord de mayor profundidad son las de oro de Kolar, Estado de Mysore, en la India. En estas minas, que alcanzan pro-

porciones de oro muy elevadas (180 a 370 gramos por tonelada, mientras que en el Transvaal solamente se alcanza de 10 a 20 gramos), se trabaja a profundidades de más de 2.700 metros. A esta profundidad la temperatura de las rocas alcanza los 62º C. A partir de los 2.400 metros hay que ventilar las galerías con aire refrigerado por medio de una máquina frigorífica instalada en la superficie, y a pesar de estas instalaciones las condiciones de trabajo en esas minas son extremadamente penosas.

DONDE FALLA LA LEY DE NEWTON

El doctor Fritz Zwicky, del Instituto Tecnológico de California, ha publicado un artículo en la revista *Astronáutica*, en el que establece la opinión de que la ley de Newton no es aplicable a los vastos dominios del espacio sideral. Como consecuencia inmediata de esta afirmación está el que la teoría de la relatividad formulada por Einstein no corresponde a la realidad. Es decir, que habrá que proceder a una revisión general de ambos estudios, concediéndoles una limitación y eliminando de ellos lo que hasta ahora habían tenido de universalidad.

Según la ley de Newton, cada cuerpo situado en el Universo ejerce sobre los otros cuerpos una atracción directamente proporcional a su masa, e inversamente proporcional al cuadrado de las distancias. «Esta ley —dice el doctor Zwicky— se aplicó hasta ahora al sistema solar y a los grupos de estrellas que están relativamente próximos. Pero ¿puede considerarse esta ley como verdaderamente universal?»

Como ejemplo, el doctor Zwicky cita el hecho de que en el Universo hay millones de galaxias. La nuestra —la Vía Láctea— está formada por millares y millares de estrellas. Y nuestro Sol no es más que una entre todas ellas. Finalmente, establece que unos diez mil grupos de nebulosas se encuentran repartidas en el cielo, «como si se tratase de entidades completamente independientes las unas de las otras», que se burlan de la ley de la atracción universal.

LOS AEROLITOS TRAEN LAS GRANDES LLUVIAS

Dos hombres de ciencia han dado cuenta de descubrimientos que indican relación entre las caídas de aerolitos y las grandes lluvias.

Si estos descubrimientos son confirmados por observaciones ulteriores, es posible que se perfeccionen los conocimientos meteorológicos al comprenderse mejor cómo se produce la lluvia.

Esos dos hombres de ciencia, Dwight B. Kline y Glenn W. Brier, en una disertación técnica que han escrito informan que se registran grandes lluvias en todo el globo terrestre, exactamente treinta días después de haber pasado la Tierra a través de nubes de aerolitos.

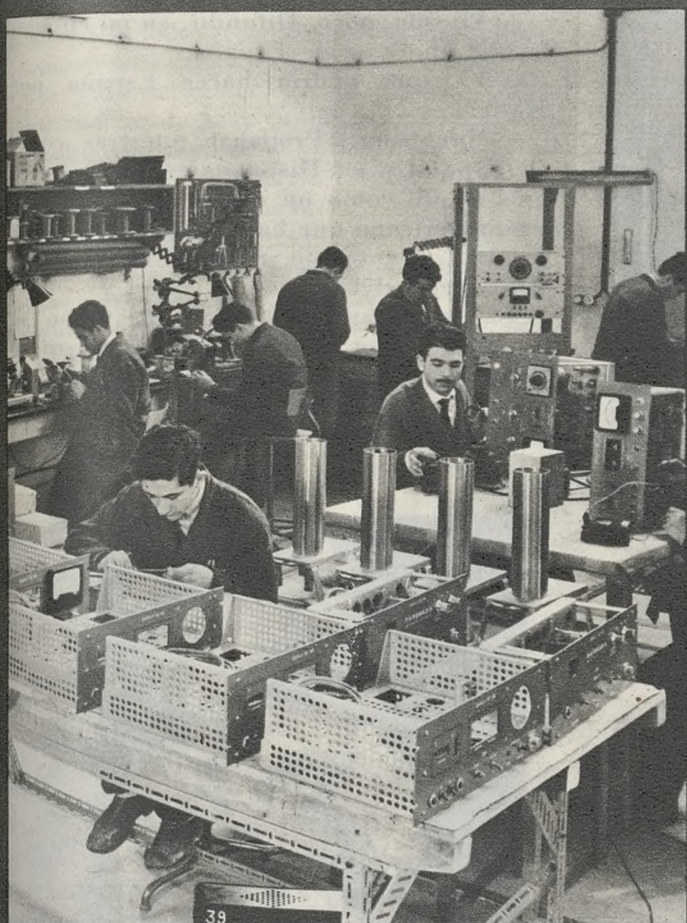
La Tierra entra periódicamente en nubes de aerolitos al girar alrededor del Sol. Entonces los fragmentos de aerolitos, tan pequeños que no se pueden ver con un microscopio corriente, penetran en la atmósfera terrestre. En diciembre se registra siempre el paso de nuestro Globo por una de estas nubes. A los treinta días aproximados de la caída de aerolitos, cuando el polvo ha tenido tiempo de asentarse en la atmósfera terrestre, se registran grandes lluvias en muchas partes del Globo.

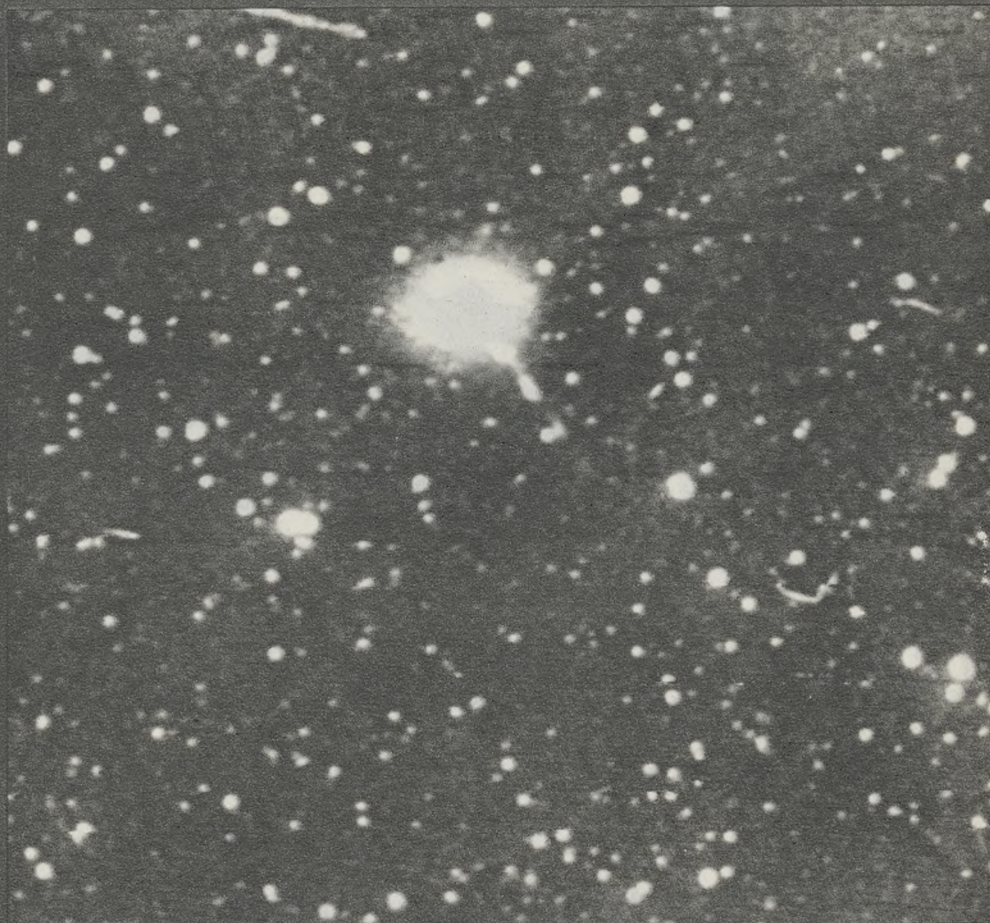
No obstante, según los hombres de ciencia citados, otras grandes lluvias no pueden estar relacionadas con las nubes de aerolitos. Es posible que lo estén con las explosiones electromagnéticas del Sol, que son descargas de energía que pueden registrarse por medio de potentes radares. Otro origen posible podría ser la acumulación de polvo procedente de la Tierra.

LA RECOLECCIÓN DEL GUANO

En el Perú, desde la época de los Incas, se considera como una mercancía valiosísima el guano, excremento de los pájaros marinos, utilizado como abono excelente. En la época incaica toda persona que molestara a los pájaros era condenada a muerte. A partir de 1909, los pájaros marinos están protegidos por la «Compañía Administradora del Guano». Patrullas armadas defienden los accesos a las pequeñas islas, donde se refugian las aves contra los cazadores, buitres y cóndores. Los acantilados se han bordeado de un muro para impedir a los pájaros que arrojen sus excrementos al mar, y está prohibido a los barcos hacer funcionar las sirenas porque su ruido asusta a los pájaros y ello podría ser causa de que el guano cayese al agua.

Gracias a estas medidas, la recolección de guano ha pasado desde 1909 —que alcanzó las 70.000— a las 250.000 toneladas por año. Existe, no obstante, el peligro del aumento de temperatura en las corrientes marinas. Cuando esto sucede, los peces emigran y los pájaros van en su busca. Para evitarlo, la Compañía del Guano ha construido pequeñas islas provistas de diques, que retienen las aguas frías, en las que pueden vivir los peces necesarios para la alimentación de los pájaros. En la actualidad viven en estas islas más de veinte millones de pájaros.







GIZOU FORTUNEY

UNA PINTORA MULATA HAITIANA

Estuvo pensionada en Madrid por el Instituto de Cultura Hispánica

Esta muchacha mulata acumula superlativos: es jovencísima y bellísima; posee una gran preocupación social y una sensibilidad directa y delicada. Por eso, en sus cuadros, que ella define como expresionistas —un expresionismo colorista, de veladuras y transparencias infinitas—, hay siempre campesinos, niños pobres y figuras que representan los temas sociales del pueblo y del campo.

—¿Qué significa para usted el color?

—Todo. Sin el color no hay expresión, como sin movimiento tampoco puede haber expresión.

—Cuando pinta, ¿tiene en cuenta el movimiento?

—¡Claro! Sería, si no, una obra fría. Un movimiento gracioso ya tiene interés.

—¿Es apasionada?

—Con pasión no se puede hacer nada. La pasión es una locura.

—¿Cómo es su pintura?

—Pensada, no apasionada. Realista, pero no fría. Mi pintura es razonada y razonable. La pasión destruye, machaca, aplasta.

—¿Quién es el protagonista de sus cuadros?

—Los sentimientos.

—¿Los de los modelos o los de la artista?

—Los que yo siento por los modelos: su pobreza.

—¿Desde cuándo pinta usted?

—Desde que tengo entendimiento. Pero hace tres años que pinto sola.

Gizou Fortuney resume sus estudios. Tres años en Haití —de donde procede—, en el Centre d'Art; un año en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, merced a una beca del Instituto de Cultura Hispánica. En Jamaica estuvo también, durante un año, realizando estudios comerciales, con los que pudo ganar algún dinero y conocer Cuba, Puerto Rico, Francia, Italia y Portugal.

—¿Quién cree que ha influido en su pintura.

—Van Gogh, y aquí, en España, la pintura negra de Goya, que me impresionó mucho.

—¿A qué pintor de los que ahora viven admira?

—A Picasso. Es el pintor genio, cabal.

—¿Qué piensa del arte abstracto?

—Ni lo hago ni lo niego. Creo que es una etapa en la evolución de la pintura, como el surrealismo.

—¿Se ha enfrentado con algún incidente por la cuestión racial?

—Eso ocurre solamente en los momentos sociales apasionados. En mi país, con un ochenta por ciento de población negra, donde se da una gama extensa de matices de color y de raza, vivimos en paz.

—¿Le hubiera gustado ser totalmente blanca?

—Jamás. ¿Por qué? Estoy satisfecha.

—¿Qué cree que podría hacer por España?

—Yo sola, poco. Difundir, en mi círculo, lo que ahora sé de España.

—Y ¿qué podría hacer España por Haití?

—Muchísimo. Propagar nuestras cosas en España y en Hispanoamérica. Nuestro país es allí como un corredor; es el único país americano que habla francés. Nuestra primera fuente de riqueza es el café; pero luego el turismo.

La exuberante vitalidad de Gizou se manifiesta con risa abierta. Es alegre y deportiva, como un muelle a punto de saltar.

R. C.



EL "BALLET" OLAETA DE BILBAO

Por Francisco Tomás Comes

Decía Humboldt que en medio de su laboriosidad son los vascos las personas más bonachonas y alegres que puede verse, y al día de labor más fatigoso sigue a menudo música y baile. Esta expresión folklórica, tan auténtica y habitual, es uno de los exponentes etnográficos más característicos de la región vasca, que con su deporte hondamente viril y su idioma antiquísimo y difícil, son los puntos cardinales de una forma íntima característica y diferenciada.

Si una de las cualidades del folklore español es su pluralidad, las formas absolutamente dispares y genuinas de cada región, nada tan distinto como el folklore vasco; puro en su esencia y en su forma. Sin elementos foráneos de influencia que le confundan con el sentimiento popular de otras regiones de la Península.

Así en la música, el deporte y la danza de esta región aflora un sentimiento pleno de vigor, porque el folklore vasco es, sin duda, el que contiene más elementos de esta clase, enraizados íntimamente con una forma de ser y de sentir hondamente peculiares y autóctonos. Pero este folklore, de remoto y discutido origen, se hallaba un tanto perdido y circunscrito a la simple tradición, al festejo ocasional y lugareño, a la costumbre heredada, sin que apenas se crearan conjuntos para montar, estudiar y perfeccionar estos bailes, estilizándolos e impregnándolos de las sutiles características coreográficas del *ballet*, hasta que Segundo Olaeta, en el año 1927, siendo director de la Banda Municipal de Música de Guernica, constituyó el grupo «Elay alay», recogiendo en sus interpretaciones lo más importante del folklore vasco. Este grupo, que obtuvo extraordinarios éxitos, actuó en España y en el extranjero, presentándose en París en los teatros «Chaillot», del Trocadero, «Sala Wagran», «Gaite Lyrique», etc., y sería la semilla para la posterior creación de los *ballets* de Olaeta, con la eficaz incorporación de los hijos de Segundo Olaeta, especialmente Víctor, que muy pronto se destacaría como un espléndido bailarín y coreógrafo, por sus cualidades y por los estudios cursados con todo rigor en París, Nueva York y Londres.

En 1951, después de perfeccionarse en las academias de la Ópera y del maestro Serge Peretti, hizo Víctor, en unión de su hermana Lourdes, un triunfal recorrido por los principales teatros de Norteamérica, Canadá, Cuba y Puerto Rico, actuando en Nueva York ante el cardenal Spellman, en una fiesta organizada en el Hotel Astoria.

De regreso a España, la actividad de la familia Olaeta se encauza principalmente a la creación del *ballet* vasco y se presenta por primera vez en el teatro de los Campos Elíseos de Bilbao, actuando después ininterrumpidamente en diversos escenarios españoles y extranjeros.



LARA

Sin embargo, la creación de un conjunto de *ballet* es difícil y compleja, no sólo por el laborioso adiestramiento de los bailarines, sino por la elección de los mismos. Para ello, en 1950, los Olaeta fundaron en Bilbao una academia dedicada a la enseñanza de los bailes clásicos y vascos, espléndido vivero para los cuerpos de su conjunto, introduciendo en sus bailes los elementos folklóricos más característicos de la región vasca. Así se creó el *ballet* vasco, único en el mundo, que será indudablemente el punto de partida y la más interesante etapa en la historia de la danza vasca, por la magnífica transformación del puro folklore en *ballet*.

Pero el repertorio de los Olaeta no se limita exclusivamente al *ballet* vasco, sino que también montan y representan toda clase de obras clásicas, con la misma exactitud y disciplina, lo que convierte a este conjunto en uno de los más importantes *ballets* de España.

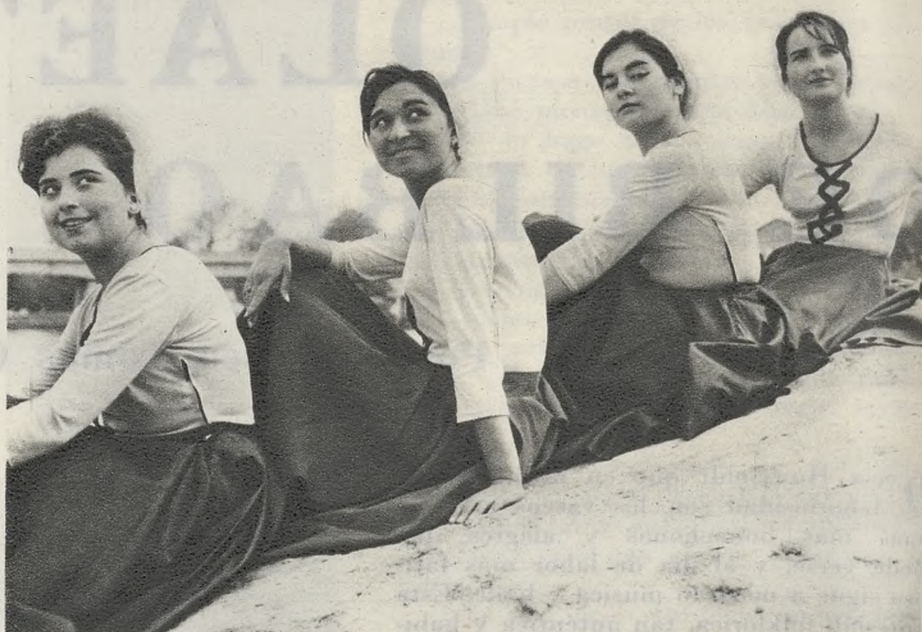
Sobre el fondo de sus caseríos y el verdor de su paisaje, la pequeña historia, la anécdota popular, el deporte genuino, toman forma en la música y en el movimiento, en la armónica plasticidad de un *ballet* perfectamente dirigido que vivifica la más entrañable tradición con una perfección auténtica y disciplinada.

Si el *ballet* es la representación expresiva de lo humano por medio de la danza, en ningún conjunto como en éste brota con más pureza la vena popular en todo su

rigor, con toda su reciedumbre. Pero para conseguir esto, es preciso reconocerlo, ha sido necesario una dedicación absoluta y un trabajo infatigable, ya que al hablar del *ballet* Olaeta no nos referimos a un conjunto simplemente folklórico, sino a un *ballet*, con las dificultades enormes que siempre representan la transformación de lo puramente popular en el lenguaje universal de la danza. Y esta es la obra de Víctor Olaeta. Su sólida disciplina clásica a lo largo y a lo ancho de muchos años de trabajo intenso, sus excepcionales dotes de maestro y coreógrafo, unido al profundo conocimiento del vivir vasco y de ese rico folklore que no tiene para él secreto alguno, le han preparado extraordinariamente para llevar a buen fin la difícil tarea de crear el *ballet* vasco.

Cada pueblo, cada región, cada grupo humano tiene sus formas especiales de expresión, y así como hay una pelota vasca, una cocina vasca, un lenguaje vasco, hay un folklore y un *ballet* vasco, perfectamente diferenciados.

Se ha dicho que la familia Olaeta ha creado escuela y que con la danza, con el estudio de lo soterrado en lo más hondo de lo popular, no sólo ha desentrañado parte de la intimidad de un pueblo, sino que ha cumplido y cumple una magnífica función social, enseñando desde la infancia esa música y bailes que son el mejor acervo de la tradición.



LARA

LARA

ESTA DANZA DEL BALLET OLAETA
¿NO PARECE UN TAPIZ DE GOYA?





ANTE LOS CASERÍOS, LOS BAILES
RECOBRAN TODA SU PUREZA

UN DESCANSO DE LAS BAILA-
RINAS A LA ORILLA DEL RÍO



FOTOCOLOR LARA

EL "BALLET" GALLEGO DE LA CORUÑA

por CARLOS MARTINEZ-BARBEITO





▲ La danza del espantapájaros, en gira por Europa

◀ Presentación del «ballet» gallego en Madrid

Bailes ancestrales del Norte bajo el sol de Castilla ▼



FOTOCOLOR BASABE

Realiza una gira artística por Europa

A medida que las peculiares expresiones estéticas del alma de los pueblos—música vocal e instrumental, danzas, juegos, fiestas, indumentaria...— se baten en retirada barridas por el igualitarismo que impone en todas partes su patrón uniforme, los que aman las bellas cosas antiguas y entrañables van recogiendo sus despojos y los depositan amorosamente en los cancioneros, en los archivos, en las bibliotecas, en los museos.

Aunque Marcial del Adalid había ya recogido algo de lo que se iba perdiendo en la memoria de los gallegos que cantan, acaso haya sido Casto Sampedro el gran sepulturero, el piadoso sepulturero de la canción popular. Su «Cancionero musical de Galicia», no ha mucho editado por Filgueira, es el panteón de la música muerta o agonizante que anuncia muerte próxima. Por los mismos años en que Sampedro pinchaba melancólicamente la mariposa de la canción y la conservaba embalsamada entre las páginas de su álbum, otro pontevedrés de pro, Perfecto Feijoo, ideaba una relativa revitalización de la música gallega. Feliz creación suya que había de encontrar poderoso eco a lo largo y a lo ancho del país fueron los coros gallegos. Gracias a estas agrupaciones, melodías, tiempos y tonos que amenazaban con desaparecer fueron recordados al pueblo, y, no siempre limpios de adherencias y mixtificaciones, los viejos cantos olvidados volvieron a vibrar en las gargantas gallegas.

Dos hombres de la generación de «Nos», el pensador Eugenio Montes y el musicólogo Jesús Bal y Gay, dieron, allá por los años veinte, sus respectivas formulaciones doctrinales de lo que fue y debe ser el baile gallego. Montes, a través de la prosa resplandeciente de su «Estética da muiñeira», y Bal, mediante el juicioso razonar de «Hacia un "ballet" gallego», pusieron los cimientos ideológicos de lo que un día podría ser, salvadas las esencias y eliminadas las impurezas, la auténtica danza de los gallegos. Pero pasó mucho tiempo sin que sobre esos cimientos tan sólidamente aparejados se construyera nada. Nada que valga la pena recordar. Hasta que la organización «Coros y Danzas» dio su primer brinco a los tablados. Y hasta que el «"Ballet" Gallego de La Coruña» concibió y fraguó lo que ha llegado a ser.

Ahora que el «"Ballet" Gallego de La Coruña» anda por el mundo adelante encantando a todos con esa levedad aparentemente fácil y con esa sencilla elegancia, parece muy natural que exista y sea lo que es. Pero nadie se detiene a pensar que para llegar a semejante resultado el esfuerzo y el sacrificio, la previsión y el trabajo han sido inmensos. Honra a una ciudad como La Coruña el haber podido poner en pie y haber echado a andar, sólo con sus propios elementos y posibilidades, una manifestación tan bella, tan armoniosa, tan expresiva, del espíritu gallego. Y honra sobremanera a los artífices a quienes principalmente se debe esta conquista: José Manuel Rey de Viana y Victoria Canedo de Rey de Viana.



El cuerpo de baile del «"Ballet" Gallego de La Coruña» está constituido por aficionados que tienen otras cosas a qué dedicarse y a quienes hay que estar sustituyendo cada vez que una muchacha se casa o un chico gana unas oposiciones. Esta renovación constante que impide que ninguna figura llegue a madurar, alcanza, sin embargo, un discretísimo nivel medio. No hay divos, desde luego, pero el elenco está perfectamente equilibrado y las representaciones se salvan, ante todo, por la cuidadosa conjunción y por un indiscutible buen gusto. Todo el cuerpo de baile presenta una calidad análoga e interviene en la misma proporción, y así es como se consigue una armoniosa transposición, muy decantada y esencial, de lo que fueron los antiguos bailes en atrios y «turreiros», y unas afortunadas pantomimas que evocan finamente algunos aspectos del vivir cotidiano del campesino y del marinero de antaño. Singularmente atractivos son los cuadros que presentan al espantapájaros, animado por las mozas a danzar con ellas; a los marineros de la «Costa de la Muerte», con sus trajes embreados y sus tridentes; a los montañeses, guarecidos bajo sus «corozas» o «auguariñas» de paja, y «aguillada» en mano; a los mozos y mozas compostelanos con sus paraguas y sus zuecas; a las aldeanas y pescadoras que, a guisa de cariátides, portan sobre la cabeza la «sella» o la «patela»; y a

la mocedad labriega que golpea con enérgico ritmo el pandero.

Una vestimenta rica y fiel a los modelos históricos ayuda al realismo de la evocación, y las melodías antiguas y tradicionales, seleccionadas con delicado gusto, en unión de las partituras de Montes, Chané y Del Río, brillantemente ejecutadas por la orquesta y las gaitas, mantienen la sugestión de este espectáculo, tan lleno de nobles calidades. Con todo ello se logra componer una vivaz y sensitiva imagen de la vieja Galicia que se nos va de las manos y renuncia a sí misma, arrastrada por el espíritu de imitación y por la vulgaridad de nuestro tiempo.

No nació el «"Ballet" Gallego de La Coruña» para repetir las danzas populares exactamente como se ejecutaban en las fiestas y romerías, sino que quiere, sabe y puede tomarse las licencias necesarias para obtener exquisitas síntesis, esencias purísimas, a través de una admirable coreografía, y alcanzar así una alta categoría de «ballet» artístico, de creación culta sobre el pie forzado de los motivos tradicionales, populares y típicos.







De sus giras por toda España y por muchos países europeos, trae el «"Ballet" Gallego de La Coruña» premios y aplausos. Pero trae, sobre todo, admiraciones y amistades para Galicia. Gracias al esfuerzo de sus directores puede hablarse por primera vez de un «ballet» gallego. Auténtico, pero depurado, pasado por el difícil tamiz del buen gusto y que permite vislumbrar en futuras realizaciones, todavía más perfectas, una gran época para la danza gallega. Y permanecerán vivas aún, salvadas de la ruina, del olvido o del polvo de los archivos algunas de las formas más refinadas del sentir de un pueblo.

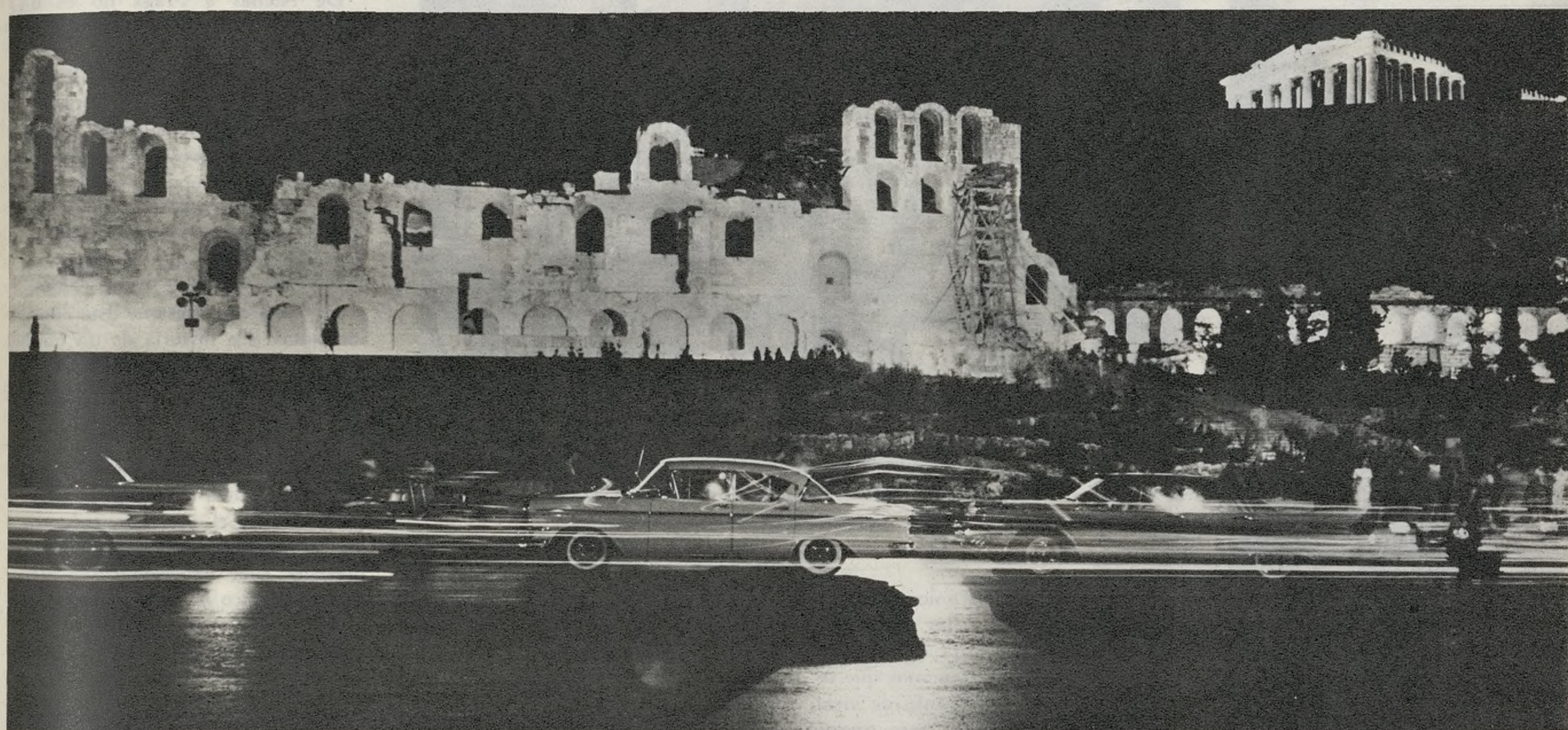
CARLOS MARTÍNEZ-BARBEITO

EL ARTE Y LA MUSICA A TRAVES DE LOS FESTIVALES EUROPEOS

TEATRO GRIEGO EN ATENAS - MUSICA RELIGIOSA EN PERUSA - BERLIN Y EL TEATRO MUNDIAL - EL FESTIVAL DE BAYREUTH - 22 GRANDES CIUDADES EN EL ARTE

Sobre las actitudes internacionales deshumanizadas surge la unidad europea por la cultura

Entre las asociaciones que existen constituidas en Europa para defensa y cauce de la cultura, cuyo papel de dirigente le corresponde al Viejo Continente por muchos y elevados motivos, merece especial atención la «Association Européenne des Festivals de Musique», que recoge en su seno una cadena integrada por veintidós grandes festivales de música, teatro y arte dispersos por diversos y distantes rincones de Europa. Entre los atractivos de esas ciudades cosmopolitas, bellas, con historia y grandeza, destaca un símbolo especial de personalidad al ofrecer al mundo la particularidad de un ambiente y un significado en el mapa del arte, la cultura y la civilización que forma, en su conjunto, el significado del paso del hombre por la tierra. Esos símbolos de creación —exponente de una cultura— salvan silenciosamente barreras tradicionales que fuera de él son infranqueables y que pugnan sobre los recursos injustificados de la incomprensión de los pueblos ante el sucedáneo de las políticas internacionales, peligros, errores y asechanzas que se camuflan y arrojan al paso del hombre por la existencia material y espiritual de la vida.



El Odeón de «Herod Atticus», al pie de la Acrópolis, lugar donde se celebran los festivales de teatro y música de Atenas

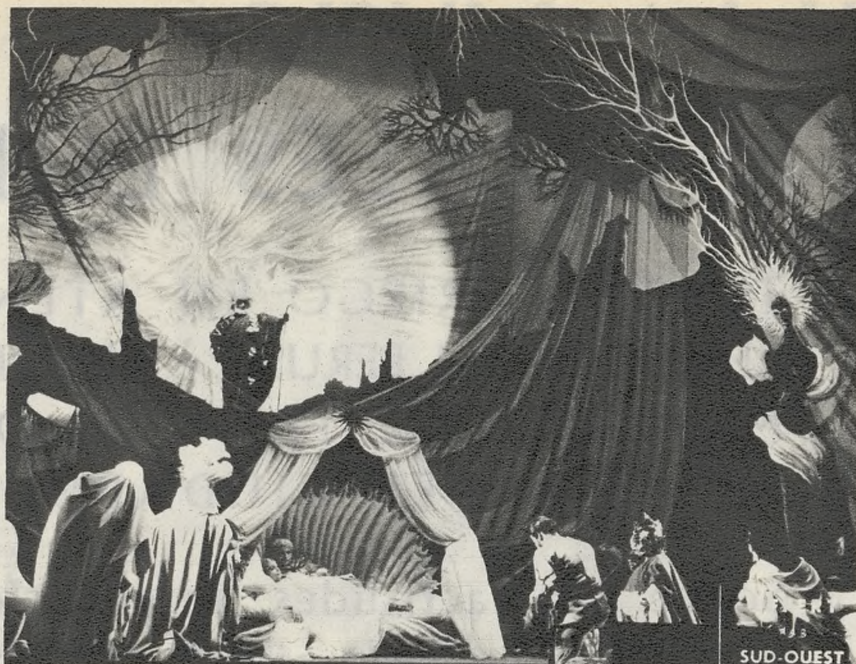
Desde mayo hasta octubre los Festivales europeos son un remanso de espiritualidad que desde un ciclo de tragedia griega, en Atenas —recuerdo de un pilar fundamental de los pueblos civilizados—, hasta el pensamiento eslavo de los festivales de Praga o Duborvnik, pasando por la música religiosa de la «Sagra Musicale Umbra», de Perusa, el teatro contemporáneo de Berlín, el templo de Bayreuth, Helsinki, Estocolmo, Viena, Granada, Munich, Santander o Lucerna, nos puede ofrecer una idea —breve en el espacio— de la actualidad artística de esa Europa unida por los vínculos del arte.

DOS MILENIOS DE TEATRO EN ATENAS

Sería imposible comentar detalladamente la esencialidad de cada uno de los veintidós festivales que integran actualmente la Asociación, por lo que nos detendremos en los que nos pueden ofrecer la mayor personalidad, dentro de su espíritu con-



Sibelius, en un descanso ante el piano, conversando con su esposa



Una escena de los «Amantes Capetis», ópera de Pierre Capdevielle, en su estreno mundial en el Festival de música de Burdeos



En Berlín son famosos sus ciclos de teatro contemporáneo. Vemos aquí una escena de «Die Nashörner», del rumano Ionesco

tinental, y que por sí solos son capaces de representar las tendencias rectoras de la cultura europea.

Indudablemente, tenemos que reconocer, desde este punto de vista, que el acontecimiento más importante en el campo teatral son los ciclos de clásicos griegos del Festival de Atenas y Epidauro. Cada representación de los dramas helenos es un acontecimiento artístico de universal trascendencia, principalmente por dos motivos esenciales: unos escenarios naturales, como el Odeón, de «Herod Atticus», al pie de la Acrópolis ateniense, o el gran teatro antiguo de Epidauro, portento asombroso de acústica, y unas versiones absolutamente originales, con todo el respeto y cuidado que requiere la especialización completa, desde los giros literarios, la escena y la música, hasta la coreografía, luminotecnia, danza y valoración plástica.

El «Teatro Nacional», entre cuyas figuras recordamos a Alexis Minotis, Anna Synodinou, Thanos Cotsopoulos, Pitsa Capitsina y un elenco especializado, trabaja sin descanso por la puesta a punto de las obras capitales de Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, incluyendo «Dyscolos», comedia descubierta de Menandro, del que sólo se poseían trozos aislados de sus obras. Los problemas pertinentes que resuelven, jamás afectan al espíritu trascendental —como es error frecuente en las adaptaciones que nos ofrece el mundo del teatro—, reviviendo al cabo de más de dos mil años, con su trascendental esencia virgen. La experiencia es cada año concluyente: la tragedia y comedia clásica encaja perfectamente en el pensamiento de nuestra época y un teatro exacto en su espíritu interesa al gran público, que sigue con verdadero apasionamiento las evoluciones dramáticas de los famosos textos helenos.

El espíritu perennemente joven de estas creaciones, junto con su esencia emocional, interesa en resumen al espectador moderno, hombre en el fondo que conserva todo el paralelismo del ateniense del siglo V antes de Jesucristo.

MÚSICA Y TEATRO ESLAVO

De Atenas a Praga no es un salto excesivo, si se piensa que aún estamos en Europa, pero sí es radical el paso absolutamente distinto de dos culturas de trascendencia étnica. Esa particularidad se nos muestra en el Festival checoslovaco, con su ciclo de ópera y *ballet* eslavo, y tenemos títulos tan atrayentes como «La casa de los muertos», de Janacek; «El reinado de Hans», de Ostril; «Rusalka», de Anton Dvorak, y una larga e interesante lista donde incluimos «La historia de un hombre singular», de Serge Prokofieff; «Boris Goudonov», y otras creaciones de Novac, Kalas, Fibich, etc., entre dramas escénicos, óperas, *ballets* y teatro. Junto al interés de estos acontecimientos, la antigua capital de Bohemia, el país integrado con los despojos del Imperio austríaco, presenta una exposición de gran valor científico y artístico, como es la titulada «Gótico, Renacimiento y Barroco en el arte checoslovaco».



La ciudad italiana de Perusa, sede de la «Sagra Musicale Umbra». (Templo de San Angelo)

verdadero estudio apasionante del arte nacional ante los periodos evolucionistas de las escuelas y tendencias.

El Festival de Dubrovnik —la ciudad adriática— destaca principalmente por otro ciclo de teatro yugoslavo, con obras de Drzic y Krleza y una serie folklórica titulada «Danzas y cantos populares», presentando ejemplos de Servia, Beograd, Croacia, Zagreb, Macedonia y Skopje.

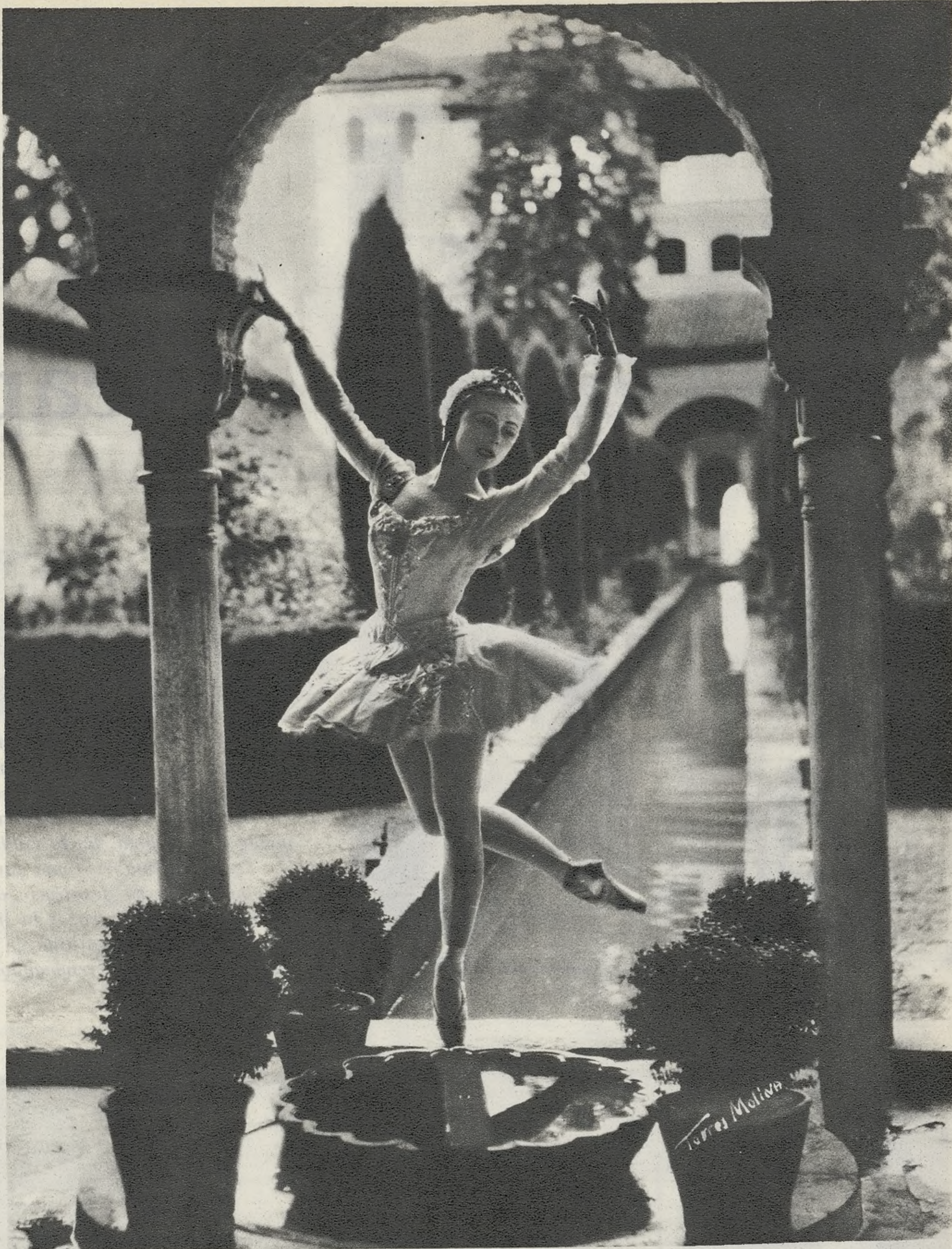
BERLÍN, BAYREUTH Y PERUSA

Siguiendo nuestra difícil selección por los veintidós festivales integrados en la Asociación, tropezamos con el ciclo de teatro contemporáneo de Berlín, donde, al lado de obras de Tschkow, Hauptman o Ionesco, encontramos otras clásicas de Molière, Esquilo o Shakespeare. Ilustres agrupaciones, como la Comedia Francesa, «Il piccolo teatro della citá di Milano», la compañía inglesa de Straford-on-avon y otras de las mejores del mundo, llevan el peso de una dedicación excepcional. En el campo del arte debemos recordar la exposición del año anterior, dedicada a la pintura española moderna, presentando obras de Miró, Saura, Feito, Juan Oris y varios artistas del momento actual hispano.

No podemos olvidar, pese a la brevedad del espacio, los elementos esenciales del Festival Ricardo Wagner, en Bayreuth, templo a la música del compositor alemán, donde es causa de animadas opiniones la sensacional y nueva *mise en scène*; como tampoco debemos saltar por el significado del cariño de los finlandeses a Jean Sibelius en su Festival de Helsinki, ni dejar de mencionar —a pesar de este peregrinar a vuela pluma— el enorme interés de la «Sagra Musicale Umbra», de Perusa, donde conciertos, teatro, *ballets* bíblicos, pintura y escultura, están dedicados exclusivamente a la inspiración mística en los diversos campos creacionales.

No en vano La Umbra es patria de santos —San Francisco de Asís—, de artistas, como *Il Perugino*, o de Sextus Aurelius Propercius, poeta amigo de Virgilio. El misticismo se respira en su ambiente, en el paisaje melancólico, en sus venerables piedras catedralicias.

... Es otra faceta en la personalidad de la Europa eterna.



El ambiente único de los monumentos de Granada realza el valor plástico de una escena de «ballet» en el Generalife

DOS FESTIVALES ESPAÑOLES: GRANADA Y SANTANDER

España está representada en la Asociación de Festivales por dos miembros significados: Granada y Santander.

Granada mantiene, por su parte, un carácter excepcional de su ambiente. El «encuentro de dos culturas», como es calificada en Europa, posee el hechizo natural de un paisaje único. La Alhambra, iluminada; sus patios deslumbrantes, repletos de evocaciones moriscas; sus palacios grandiosos, como el de Carlos V, o la belleza apacible y fantástica del Generalife, lugar donde se ofrecen las representaciones de danza, son lugares de emoción y belleza inaudita. El valor de unos actos musicales o danzantes se agigantan, indudablemente, ante el marco indescriptible.

Santander ofrece programas cuidados, con algunos acontecimientos operísticos y teatrales. El severo paisaje, el interés de sus actos musicales y artísticos elevan a este Festival hispano a la categoría europea que exige como requisito esencial la Asociación ginebrina.

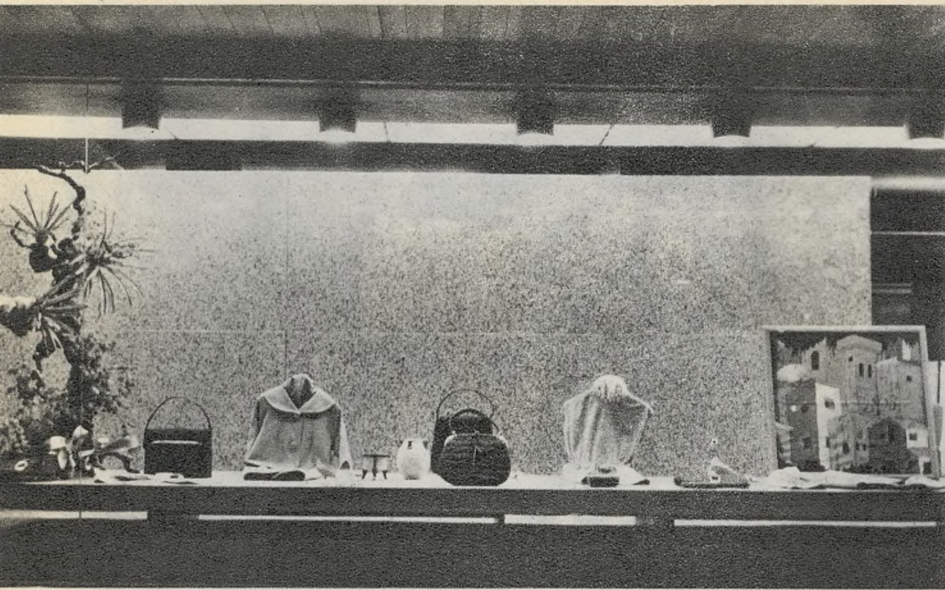
Ambos festivales constituyen una espléndida representación española en la meca cultural del Continente.

* * *

Y hasta aquí lo más saliente en este paseo rápido por el arte a través de los Festivales europeos. La enseñanza que directamente recibimos a través de estos ciclos de cultura es algo más que fundamental en un siglo de exclusivo signo material, donde el genio y la personalidad están propicios al camuflaje y silencio de los «localismos» y en el que el arte se conmueve entre todos los agotamientos sensibles de una sociedad deshumanizada. Interesa muy especialmente observar que entre la inseguridad de unas políticas inconsecuentes, las banderas seniles de los pensamientos nacionalistas, los focos de incultura (o más aún), a través del espíritu derrotivo que caracteriza a una generación, logren abrirse paso unas manifestaciones en las que los símbolos creacionales del espíritu marcan una pauta de trascendencia.

Apasionante será, sin duda, que un viejo Continente muestre lo específico de su carácter en un soplo espiritual y que desde una *élite* sensible hasta una masa educada, abarque lo que constituye elementos de la propia humanidad: Arte, Cultura y Civilización.

JUAN J. RUIZ MOLINERO



Los escaparates

POR HELIA ESCUDER



Querida hermana mía de América: ¡Al fin pasó otra primavera y no pudiste venir!... Ya sé cómo lo deseas y cómo te devora la curiosidad por este Madrid, que tú sabes tan cambiado y al mismo tiempo —hoy que muchas cosas fundamentales cambian con velocidad vertiginosa— «tan de siempre»...

Pues tienes razón, hermana. Madrid cambia constantemente y para bien. Es la ciudad de la alegría.

Toda España es como un Banco donde se estuviese formando la reserva de alegría de Europa, y esto lo notas en el mismo instante de cruzar la frontera, vengas de donde vengas.

Una corriente continua de hombres y mujeres fluye por las agencias turísticas, renovándose de quince en quince días, y

se derrama por nuestras costas, nuestras playas y nuestras ciudades.

Y estos hombres y estas mujeres vuelven al año siguiente, y al otro, y se llevan nuestra piel pegada al alma. Y en sus brumosos y atareados inviernos se les enciende una lucecita de esperanza: los maravillosos «quince días de vacaciones en España».

Y como tú sabes bien, al placer de las vacaciones hay que unir el placer de las compras. Aquí, sin darnos cuenta casi, como nos ocurre con todo, estamos rayando a la mayor altura en todos aquellos objetos apetecibles para comprar. Todo está tan bien hecho y todo es tan barato, además...

Y Madrid presenta ya las cosas con la misma gracia y el mismo empaque que la ciudad más cuidada en estos aspectos. Las tiendas están a veces proyectadas por arquitectos de eficacia bien probada en obras de categoría. Y las proyectan con mimo, con gusto, echando el resto, como si se tratara de una iglesia o un rascacielos.

Y los escaparatistas viajan, ven y aprenden. Hoy están en Florencia o en Roma, mañana en París. Y pasado en su propio estudio, que es de donde sacan generalmente las ideas buenas.

Tú me preguntas y yo te contesto, hermana, pero con un poco de remordimiento por contarte tantas cosas amables, que no vienes a ver, pero es que es así. Creo que los españoles no nos damos verdadera cuenta del momento tan extraordinario de vitalidad que estamos viviendo, como ocurre con todo aquello que sucede cada día a nuestro alrededor.

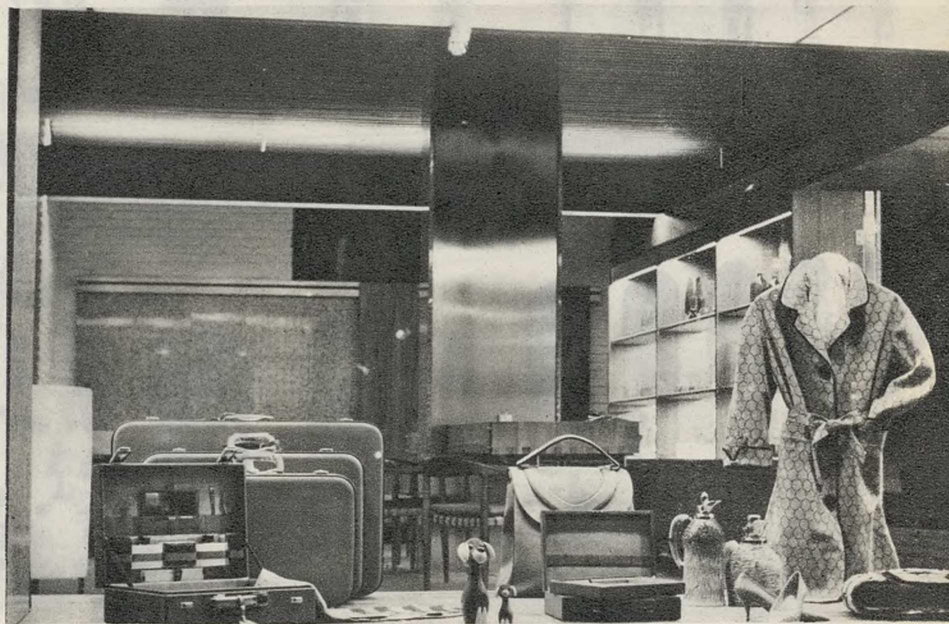
Tú sí que lo disfrutarías y lo percibirías en toda su magnitud.

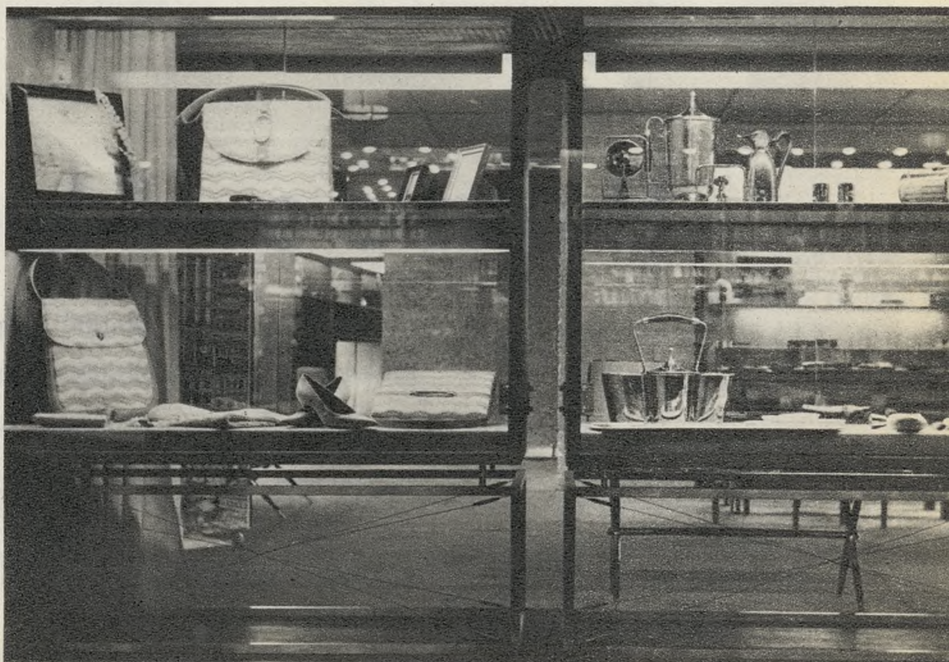
Ven este otoño, haz todo lo posible... Y al mismo tiempo, podremos ir al Retiro, «como siempre», y ver a los niños jugando con sus cubos cargados de castañas de Indias, como hacíamos nosotras mismas...

Tu hermana,

HELIA

FOTOS BASABE






BANCO IBERICO

SEMILLERO DE POEMAS

Por Francisco Leal Insúa

VIDA INÉDITA

Un paisaje nuevo, una melodía de acordeón, una calle desconocida, una mujer, nos dan a veces la sensación de hallarnos desasidos de lo pasado, de que nada ha existido hasta antonces, de que todo va a ser desde ese momento, de que la vida estaba inédita aún. Luego se reflexiona: Y vuelve el pasado, y nos sentimos atados a todo, y hasta parece que lo que realmente empieza es... un soplo anticipado de vejez.

YA, ¿PARA QUÉ?

El camarón ha vuelto al mar, pero ya cadáver, enrojecido por la cocción, desecho de cualquier bar marisquero.

¿Para qué quiere ahora el mar que le robaron, flotando en inútil suspensión?

PASADO

... Aquel primer amor, como un humo petrificado en el aire.

AFILADOR PENSATIVO

El afilador, la figura del afilador fue utilizada con abuso en los temas literarios. Pero éste es un afilador vivo y real. Un mozo pálido, que acaso no sirviera en la aldea para manejar el azadón. Y se echó a los caminos con una rueda de amolar y con una siringa de boj. Ahora, ahí está sentado en el ribazo, mirando al mar de Vigo. El sol septembrino se rompe distante en la rueda y alarga unas sombras monstruosas por la carretera. El afilador parece ajeno a todo lo que pasa a su lado y a lo que ocurre a su espalda. Sólo mira al mar, desasido del tiempo, bajo un silencio apretado de soledad campesina. ¿Tendrá mujer? ¿Tendrá hijos? ¿Tendrá cena?...

Tiene la tarde. Y el mundo.

LOS CAUCES DE LA MULTITUD

El individuo se va a la masa cuando no sabe qué hacer con su soledad; deja de aquietarse como persona para agitarse como multitud. Porque cuando comienzan a sentirse vacías de ideas las mentes es cuando empiezan a verse colmados de gentes los estadios.

La intimidad exige refinamiento, vida interior. Para el espectáculo masivo basta un codazo, un empujón; el llegar antes, el colocarse mejor. Una prisa innecesaria, un afán que nada afana. Si acaso, la satisfacción pueril de un vencimiento que da lo mismo que sea de éstos, de aquéllos o de los de más allá.

RECUERDO

Aquellos ojos tenían el azul opaco y transparente a la vez; ese azul inocente que tienen las aguas de las rías mansas algunas mañanas.

OTROSÍ

En el gran negocio del amor, los anticipos suelen pagarse a precio de humillación.

NOCHE

Un grillo sierra en la noche vientos rellenos de sombra.

ARCANO

Cuantos hablan de la muerte no saben, en realidad, lo que eso sea. ¿Quién, que haya muerto, habló a los demás de su experiencia?

LA VIDA

¿Desengaño? ¿Ingratitud? ¿Traición? Y, ¿por qué te quejas? La vida es, también, como algunas rocas diamantíferas que, aun horadándolas todas, no entregan un solo diamante.

VIEJAS RÚAS ...

Viejas rúas con los ecos seculares aplastados contra las baldosas del pavimento en una pena sin alivio... ¿Qué pisadas gastaron estas piedras sumisas? ¿Qué pensamientos de adolescentes llenaron estos arcos vacíos?

¿O qué vientos de amor agitaron esas frondas, ahora dormidas?

Nadie conoce tampoco las ansias que traerán a estos lugares las generaciones que aún no han nacido...

¡Dios mío! Y yo, ¿qué llevo en mi corazón?

INSATISFACCIÓN

... del triste atardecer de los domingos sobre el asfalto de la ciudad.

PARADOJA

No vemos las estrellas al mediodía porque nos lo impide la luz desbordada del sol. Las contemplamos, por contra, a la noche porque en ocasiones también es necesaria la tiniebla para ver.

BORREGUISMO

Yo no comprendo las modas ni su aplicación masiva. Por este afán de borreguismo nos hallamos inundados de novelas tristísimas con pululación de gentes perversas y asquerosas. Parece que la consigna fuera: Cuanta más fealdad, más interés. Cualquier día surgirá un libro que triunfe definitivamente con el criterio opuesto y... ¡todos por el otro lado!

Antes, la gente se distraía los días festivos descansando o paseando calmosamente. Empezó a ocurrírsele a alguien que el día libre sería más aprovechado en la piscina, en el estadio... o en el suburbio, y las ciudades se vacían, las gentes se aprietan, se amontonan y se aplastan, para regresar luego jadeantes.

Y no digamos nada de esa costumbre de la *barra americana*, en la que tantas muchachas, con pretextos sociales, se exhiben encaramadas como gallinas, pero con las asentaderas disparadas contra el rostro de las demás personas que no quieren perder el nivel normal. Pues, ¿y ese desfile de damas que ahora se estila en los cines, que se levantan a los diez minutos de haberse sentado para ir a garbear por los vestíbulos, incomodando al resto de los espectadores de su fila que, precisamente por no molestar, permanecen en las butacas toda la sesión?...

Y es que la base clásica de las buenas maneras estaba fundamentada sobre un sincero respeto al prójimo. Por aquello de que haz siempre lo que debas, pero nunca debas lo que hagas. El ceder una puerta, el adelantarse a recoger un objeto caído, el interesarse por la salud de los demás, la veneración a las personas mayores... Todo eso no son vacías fórmulas de convivencia, sino que reflejan un tributo de consideración a los otros, ya que el refinamiento social sólo se consigue a base de pequeños y de grandes sacrificios. Por eso, un hombre mal educado es, simplemente, un feroz egoista. Y de ahí que la condensación de lo incivil de nuestra época sea ese fenómeno del gamberrismo en sus múltiples manifestaciones de calle y de salón, puesto que el gamberro no es otra cosa que una persona que proyecta su aristado egoismo en la falta de adaptación a las normas de convivencia. Una moda también, y muy actual.

CUMBRE

Si dejas el valle y subes a la cumbre vas creando tu propio abismo.

Pero... ¡no te quedes en el valle!

MEDIODÍA

Un cuervo va volando sobre el cauce del río, contra corriente. Y el sol le delata un negro desteñido de luto viejo.

SÍ

... viento que puede verse en las cosas que agita.

¿CUÁL?

Recuerdo, Señor, que de niño te ofrendaba, sin saberlo, la oración de mi inocencia. Ahora sólo puedo orar a través del arrepentimiento. ¿Y cuál de las dos formas, Señor, será más grata a vuestra misericordia? Porque lo primero es un estado de gracia; pero lo segundo es un ansia consciente de superación.

SOLOS

Nos hemos quedado solos este pájaro y yo en medio del tiempo.

TRAGEDIA MÍNIMA

Cuando me retiro a descansar, cada madrugada, me dejan un cazo eléctrico con un vaso de café, que caliento. Y esa noche, al ir a hacerlo, un ratoncillo se atolondra ante el inesperado deslumbramiento, y recorre todos los ángulos del mármol y cae, por fin, en la pileta vacía del fregadero. Empieza a dar unos saltos inverosímiles para ganar el borde y liberarse de aquella prisión blanca. Sus ojitos me miran aterrados. Mientras lo observo, pienso en los alimentos que contaminan descuidadamente... Y decido matarlo. Lo acoso para que logre el salto que supere el borde, y, al ir a caer en el suelo, mi pie, rápido, lo golpea de rebote contra el azulejo de la pared. Queda tendido y ladeado. Tiene una graciosa boquita de diminuto tiburón, que abre por cuatro veces con asfixia suprema. Sus patitas traseras se convulsionan..., y muere. Pero sigue con los ojillos abiertos mirando al vacío. Es de un gris aterciopelado por el lomo y de un vello tierno por el vientre sonrosado. La cabeza, con orejas grandes y enhiestas, parece de fierecilla traviesa. Luego, otra vez la sombra, la noche en su inmensidad...

¿Por qué habrá sucedido esto? Cada vez que escucho a Vivaldi recuerdo ese daño inútil de que he sido causa. ¿Sensiblería? Los animales dañinos deben exterminarse, es verdad. Pero esa es labor ajena al poeta, lo mismo que para librar el cuerpo de un miembro tumefacto corresponde la acción al cirujano. Era una vida que se ha interrumpido. San Francisco no pisaba a la hormiga que se metía, afanosa, bajo su sandalia. Claro que, ante las grandes tragedias de este mundo enloquecido, ¿qué importa la muerte de un ratón niño? Y, a pesar de ello, pienso que si no iniciamos nuestra compasión en las escalas más ínfimas de la Naturaleza llegaremos a hacernos insensibles a todo. Quienes enviaban a miles de personas al diabólico exterminio de las cámaras de gas no eran, ciertamente, almas de sensaciones minimistas.

MAÑANA DE SOL EN LAS RAMBLAS

Pasan los viejos tranvías barceloneses por una y otra calzada. Pasan los ruidosos taxis, las atrevidas motos, los insultantes coches modernos. Pasa una jardi-

nera finisecular llena de pan, tirada por un caballo indiferente. Los negrillos tienen un reciente follaje de húmedo verde. Hay una sombra tenue, filtrada. ¿De qué color es esta sombra? ¿Azul? ¿Malva? (La gente cree que todas las sombras son negras.)

Colegiales hacia arriba. Modistillas hacia abajo. Extáticos turistas rubios. Las floristas, en pleno trajín mañanero. Mirones aquietados ante las múltiples pajarerías. Prisa en los compradores de periódicos...

De pronto, los demás ruidos dejan paso libre a unos ayes agudos, largos. Las gentes se arremolinan y se cierran en grupo por la dirección que baja. Sale un gran perro a ladrar a un balcón. Se hace un momentáno silencio. Todo se detiene...

Dicen que fue una muchacha. Dicen que va muerta. Y otra vez los transeúntes comienzan a moverse. Y los coches. Y los tranvías. Y, de nuevo, la prisa. Y, de nuevo, la mañana. Y, de nuevo, la sombra de los altos negrillos.

¿Sería rubia la muchacha? ¿Con qué ilusión habría dado comienzo a este día?

LAS HORAS

Mañana: Esperanza ilusionada.
Tarde: Vida inadvertida.
Noche: Nostalgia inconcreta.

LA EDAD DE LA LUZ

Una de las cosas más importantes que hay en la Creación es la inteligencia del hombre. Por ella, cabalgando sobre múltiples hipótesis de trabajo, podemos retroceder, en el tiempo y en el espacio, hasta el latido inicial del Universo. «Al principio creó Dios los Cielos y la Tierra...» En la nada de los espacios vacíos, en el letal silencio del caos, Dios fue sembrando de materia cósmica la oscuridad con nidos inconmensurables de negras masas gaseosas que se iban arracimando por las profundidades infinitas, fecundada ya la materia con ese misterioso poder de la energía al modo como la pepita de la manzana lleva en su propia insignificancia la sorprendente posibilidad del árbol. Y mientras el Espíritu aleteaba sobre la energía universal en gravidez, sucedió el gran milagro de la prehistoria celeste al explotar los átomos primordiales en la nebulosa de los orígenes para que pudiera ocurrir la maravillosa convulsión del parto cósmico de la luz. De entonces para atrás, la nada bajo la eternidad del Creador. De entonces a hoy, diez mil millones de años. Esta es la edad de la luz, según los cómputos más verosímiles que resultan de la unificación de opuestas teorías científicas. Tiempo casi inconcebible en el que se han ido operando transformaciones tan delirantes como las de ordenación y separación de los múltiples sistemas galácticos, el nacimiento de diversos cúmulos estelares o la muerte de muchos soles. Pero para hacernos a una idea más completa de las proporciones de la inmensidad espacial hemos de tener en cuenta que a simple vista pueden contemplarse, en ambos hemisferios, unas siete mil estrellas con distancias inverosímiles entre sí; y que con el telescopio Hale, de Monte Palomar, pueden verse o fotografiarse más de dos mil millones de astros. Sólo en nuestra galaxia; es decir, en la Vía Láctea, en la que está inmerso nuestro sistema solar, calculan algunos astrónomos que el número de estrellas sobrepasa los cien mil millones. ¿Y cuántos cientos de miles de universos estelares, de galaxias, hay en el firmamento?

Sin embargo, el más lejano y solitario de cualquiera de esos mundos que navegan por el espacio a velocidades supersónicas pertenece a la unidad y al origen de estas divinas palabras pronunciadas en la hora cero de la Creación, hace diez mil millones de años: «¡Sea la luz!»

Y es tan corta la vida humana que sólo debiera dedicarse al supremo placer del alma: ¡al asombro de Dios!

FATIGA

Luchas, intrigas, preocupaciones... Y todo, ¿para qué? No recuerdo si fue el pobre Lamennais quien exclamó un día: «Cuanto más conozco a los hombres más quiero a mi perro.»

LOS PLACERES DE LA MENTE

Placeres sutiles de conocimiento, de espacio, de razón, de tiempo, de Providencia..., frente a los groseros de sensación.

TAMBIÉN EL FUEGO

El humo y la ceniza son inevitables impurezas de la llama.

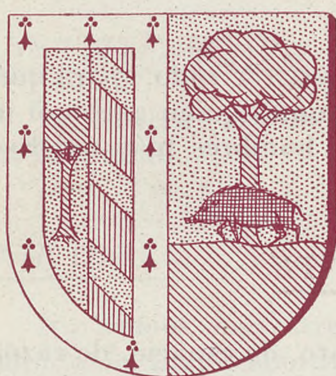
ANTROS MARAVILLOSOS

Es difícil expresar con palabras la impresión que se recibe al penetrar en esas entrañas de la tierra de las cuevas de Artá y del Drac, en Mallorca. De las de Artá queda para siempre un recuerdo de gigantesca alucinación arbórea petrificada, una sensación de aprisionada grandiosidad inconcebible. De las del Drac jamás se olvidará el recorrido en esquife por el lago subterráneo mayor del mundo, el Martel, escoltados por un bote con violinistas ejecutando la *Negra Sombra*, de Montes. Bajo aquellas cuaternarias bóvedas de estalactitas y ante aquellos bosques de estalagmitas del calcáreo mioceno, el hombre se siente anonadado por fabulosos poderes ocultos, perdiéndose la mente entre laberintos de sueños nunca soñados. Los miles de siglos encerrados en estos antros maravillosos empequeñecen aún más la insignificancia del corazón humano que, sin embargo, permanece de generación en generación, débil como una semilla, pero eternamente renacido como una primavera. Lo importante es llegar a estos lugares únicos, limpio el afán de toda bobería turística, para pasar en ellos horas y horas con el ánimo reverente entregado a la contemplación de una arquitectura dantesca de pálido mármol cincelado por un Gaudí ciclópeo y enfebrecido o a la interpretación de la armonía heroica de un Wagner legendario, grave y sin fin, que arrancara de aquí para soporte de la música de mil milenios.

. . . .

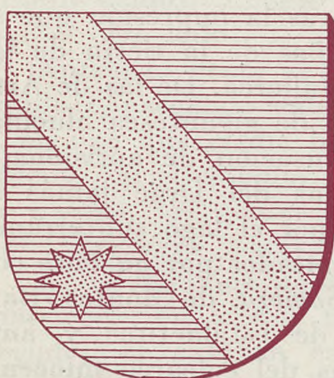
Viendo estas basas macizas, estas esbeltas columnas y estos encajes multiformes he pensado en el fenómeno, mudo y expresivo, de las aguas de las nubes que se fueron filtrando, gota a gota y siglo a siglo, a través de la costra de la tierra, y, cargándose del sedimento de la caliza, vinieron a condensarse aquí para eternizarse en formas fantasmales. Un bello morir de las lluvias inocentes momificándose en piedra translúcida dentro de un asombroso panteón. Así quisiera yo que fuera este semillero emocional: la impresión aérea que, como irisada gota de agua virgen, cae de la nube del pensamiento a la gruta del alma para formar a través del filtro del sentimiento una teoría mágica en el hondón de todas las cosas...

HERALDICA



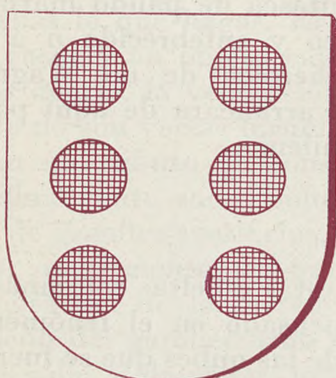
José Angel Sáenz de Ugarte. *Córdoba (República Argentina).* Los Sáenz de Ugarte tuvieron casas solariegas en Alava y diversos puntos de la Rioja, descendientes todas de la primitiva del valle de Gordejuela (Vizcaya).

Traen por armas: *Escudo partido: el primero partido, a su vez: 1.º, de oro, con un árbol de sinople (verde), y 2.º, de gules (rojo), con tres bandas de oro; bordura de plata, con ocho armiños de sable (negro). Y el segundo de oro, con un árbol de sinople (verde), terrasado de lo mismo, y un jabalí de sable (negro), pasante al pie del tronco.*



J. U. V. *Quito (Ecuador).*—Los Angioletti son oriundos de Italia. Don Gonzalo Andrés Angioletti y Santi se estableció en Sanlúcar de Barrameda, donde casó con doña Feliciana Muñoz Castellano a principios del siglo XVIII. Construyó allí casa con piedra armera, que es hoy propiedad de su descendiente directa la marquesa del Pedroso.

Es su escudo: *En campo de azur (azul), una banda de oro, acompañada en lo bajo de una estrella, también de oro, de ocho puntas.*

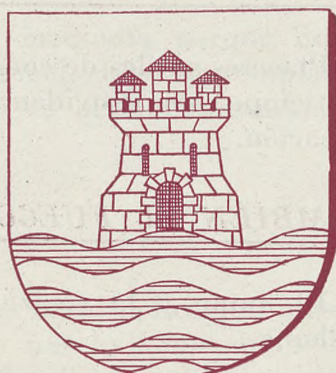


Nelly G. O'Dena. *Salta (República Argentina).*—A los Sesé de la rama de Olmedo pertenecieron don García de Sesé Briceño, caballero de Santiago en 1649; don Andrés de Sesé Briceño, caballero de San Juan de Jerusalén en 1646, y don Luis de Sesé Briceño, caballero de Alcántara en 1661. Estos tres hermanos eran hijos de don Luis de Sesé y Vera, nacido en Olmedo en 1605, caballero de Alcántara en el año 1639, y de su mujer, doña Ana Briceño, nacida en Palacios de Goda.

Sus armas: *En campo de oro, seis roeles de sable (negro), puestos en dos palos.*

Francisco Vieyra Medinilla. *Montevideo (Uruguay).*—Los Martínez de Medinilla traen por armas: *En campo de plata, un castillo de piedra sobre ondas de agua de azur (azul) y plata.* (Concedidas por el rey don Alfonso XI en el año 1383.)

En su origen, este apellido era solamente Medinilla. Proviene de la Rioja, de donde pasaron a Levante y Andalucía.



GENEALOGÍA

1. Don Antonio Martínez de Medinilla y Ruiz de San Vicente, que casó con doña María Salcedo y Ortes de Velasco.

2. Don Antonio Martínez de Medinilla y Salcedo, que casó con doña Josefa Angulo.

3. Don José Martínez de Medinilla y Angulo, nacido en Haro en 1769, oficial de la Real Armada, casado con doña Mariana Sancho.

4. Don Francisco Martínez de Medinilla y Sancho, que falleció el 22 de agosto de 1868. Había casado con doña Clara Morales y Mesplés.

5. Doña Mariana Martínez de Medinilla y Morales, nacida en Orihuela en 1838 y fallecida el 27 de junio de 1902. Casó en Orihuela en 30 de agosto de 1858 con don Rafael Pasqual del Pobil y Estelles.

6. Don Luis Pasqual del Pobil y Martínez de Medinilla, nacido en Alicante el 8 de julio de 1864; casado en Murcia el 19 de junio de 1893 con doña Concepción López-Guillén Maceres.

7. Don Luis Pasqual del Pobil y López-Guillén, nacido en Murcia el 13 de junio de 1894, casado en Madrid el 26 de enero de 1922 con doña María Alonso-Martínez y Monasterio.

8. Don Luis Pasqual del Pobil y Alonso-Martínez, nacido en Madrid el 5 de enero de 1925.

En el expediente de ingreso en la Real Compañía de Guardias Marinas de don José María Martínez de Medinilla y Angulo se certifica documentalmente su hidalguía, así como las de su padre y abuelo, que gozaron, por tal condición, de los honoríficos empleos de diputados y procuradores por el estado noble de la villa de Haro.

También en el expediente de ingreso en la citada Real Compañía de Guardias Marinas de don Manuel María Martínez de Medinilla y Tobía, primo segundo de don Francisco Martínez de Medinilla y Sancho (número IV de la genealogía anterior), se prueba que don Antonio Martínez de Medinilla, tío del aspirante, era caballero de la Orden de San Juan, y que en 1383 don Alfonso XI, en atención a su asistencia al cerco de Algeciras, concedió el citado escudo de armas a un Pedro Martínez de Medinilla. También cita una información de nobleza hecha a don Fernando Martínez de Medinilla al trasladar su residencia de Griñas a Haro (año de 1674). Se acreditan diversos actos positivos, como el de diputado de la Noble Junta del padre del guardia marina (Haro, 1764) y el de alcalde por el estado noble del abuelo paterno (Fuenmayor, 1759).

Julio de Atienza,
Barón de Cobos de Belchite

estafeta

En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPÁNICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response Internacional, que les podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPÁNICO.

JACQUES MARIEZ. 42 rue Lemercier. Paris 17e. Francia.—Joven francés, de veintiséis años, empleado municipal de París, desea correspondencia con señorita que conozca algo el idioma francés.

JOSÉ MARÍA SERRA. Apartado 14. Andorra la Vieja.—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

RAFAEL VALDÉS PERALTA. Maceo, 311. Sus. Santa Clara. Cuba.—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier nacionalidad, preferentemente de México.

LUCIANO FONSECA, Jr. Caixa Postal 2.577. Recife. Pernambuco. Brasil.—Desea correspondencia con profesionales de la publicidad, de cualquier país, en inglés, francés, español, portugués, esperanto, alemán, italiano y árabe, sobre temas publicitarios, intercambio de revistas profesionales, etc.

Vicente Moreno Moreno. Generalísimo, 7. Museros. Valencia. España.
Héctor Bonilla Oliva. 2.442 Barry Ave. W. Los Angeles 64. California. USA.
Andrea Lomport, Eleth Gibbs, Sonia Allen y *Linda Palomino.* Clarendon College. Chapelton. Jamaica. West Indies.
Ubiracy Costa. Rua João Pessôa, 241. Campina Grande. Paraiba. Brasil.
Pascual Rodríguez Serna. Doctor Civera, 36. Jaén. España.
Angelita y *Paquita Hernández Villar.* Conde de Peñalver, 20. Madrid. España.
María Luisa Torres. S. 4 Sur, 2.106. Puebla. Pue. México.
José Baqué Martí. Sur 3, núm. 66. Caracas. Venezuela.
Marige Gonçalves. Rua Alonso Pena, 156. Araguari. Minas Gerais. Brasil.
José Carlos Saraiva Martins. Av. Pres. Roosevelt, 1.126. Apto. 61. Pôrto Alegre. Río Grande do Sul. Brasil.
Ángela Salvador. Cruz, 92. Sabadell. Barcelona. España.
Jean Jacques Bouger. 34 rue F. Laubeuf. Chatou (S. O.). Francia.
Nina Gutiérrez Cabrera. Juan de Quesada, 1. Arrecife. Lanzarote. España.
Yolanda Hernández. Tinache, 19. Arrecife. Lanzarote. España.
Loli Cabrera. Norte, 76. Arrecife. Lanzarote. España.
Isabella María Carver. 115 South Cypress Street. Hammond. Louisiana. U. S. A.
Pedro Luis Sánchez. Apartado Postal 4.947. Bogotá. Colombia.
Cristina Tapias y *Yolanda Fernández.* Colegio Departamental de Nuestra Señora de la Merced. Carrera 13/14-69. Bogotá. Colombia.

BUZON FILATELICO

ANTONIO REBOLLO. Julio César 1.064. Montevideo. Uruguay. Desea canje de sellos de correos.

JULIO G. SARRADELL. Wheel Wright. Santa Fe. Argentina. Desea canje de sellos; base, 1 por 1.

CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ. Meléndez Valdés, 43. Madrid. España. Envíe 50-100 sellos de Venezuela o República Dominicana y recibirá la misma cantidad de Europa o España.

GLORIA CASTAÑEIRA. Apartado 9.109. Madrid. España. Cambio sellos Argentina, Colombia y Europa Occidental.

OCTAVIO APARICIO. Fernán González, 56. Madrid. España. Cambio sellos conmemorativos, 100 por 100 Europa Occidental, América, temas médicos y lucha sanitaria.

RAÚL SOUTO. Empedrado, núm. 113. Apartado 111. Habana. Cuba. Desea intercambio de sellos y postales.

LUZ SOFÍA ANGULO. Vista Alegre. Holguín. Oriente. Cuba. Desea canje de sellos.

JOSÉ MARÍA YAÑEZ. Elcano, 3.565, piso 3, Dep. 5. Buenos Aires. República Argentina. Desea canje de sellos de España por sellos de Argentina y América.

MARY MITOIRE. La Leonesa. Choco. Argentina. Desea canje de sellos.

EN LA ESQUINA DEL TIEMPO

(CUENTO)



Mientras yo contaba la profecía, la gente de la Redacción me escuchaba con sonrisas escépticas. Veía sus manos, que se plegaban nerviosas sobre las faldas o se dilataban en la mesa, tratando de acomodar a lo normal esa indecisa impresión que produce lo desconocido.

Sin embargo, me daba perfecta cuenta de sus caras despersonalizadas, donde un equilibrio forzado hablaba claramente de cierta tirantez por ocultar el descreimiento. Yo sabía, bien que lo sabía, que ninguno de los presentes creía en mis palabras, pero escuchaba mi propia voz que se desparramaba aquella tarde oscura sobre la mesa de un bar.

Por eso, entré de golpe a la confirmación de la palpitante profecía. Cierto suspenso quedó colgado de mis palabras, cierta inestabilidad de ficción que infundía a todos un aire dubitativo y aun a mí misma, cuando aventuré de nuevo: «... y aquel hombre, que era un vidente, me dijo que por estos días, tal vez hoy, habré de encontrarme con una persona en un lugar donde abunda el color violeta, con alguien que será definitivo en mi vida, porque dejará una huella profunda y que también me está esperando en el camino del tiempo.»

Era una ingenuidad, pero ya lo había dicho. Traté de ensayar una transformación de mi cara para huir de mí misma. Endurecí las facciones, aunque en realidad ansiaba desahogarme de esa angustia que produce el misterio; era horrible tener que saber algo con la fuerza que yo lo sabía, entrever y conocer de pronto lo que nos está vedado.

¿Cómo explicar, pues, a los demás que la clarividencia era para mí absolutamente familiar y que de la predicción misma se desprendía el temor que me embargaba?

En tanto, volvía al recuerdo de las frases pronunciadas sin prisa, en medio de un temblor de manos y recrudecía también su indefinible sensación. Para escaparme de toda esa maraña dejé a la gente en el bar con sus caras meciéndose como campanillas.

Afuera, ya la tarde se espesaba en un azul intenso. El aire frío me cortaba la respiración y yo caminaba acompasada con el vaivén de mis propias palabras.

Entré en un cine y me desplomé en la butaca, tratando de despejar mi mente en una serena lucidez. Pienso que estaría influenciada quizá por mis conocimientos sobre los fenómenos llamados Psi y, por eso, aguardaba con esa certeza el momento del encuentro, que ya lo daba por sentado. Tenía la convicción de que al tope de la jornada me hallaría en cualquier lugar con el hombre desconocido que me aguardaba.

El espectáculo no me satisfizo. En la pantalla se veían bocas, fuentes romanas, paisajes de lagos; se escuchaban galopes de caballos, pero todo era igual a una gigantesca metamorfosis. En cambio, me rondaba la voz del vidente cuando, impasible, me dijo aquella vez: «Entre el día diecisiete y dieciocho estará usted con un hombre algo corpulento y agobiado; veo sus ojos hundidos y su tez pálida. Es de manos y boca grande... Su encuentro con él le hará mucha impresión. Les rodea un halo violeta.»



La verdad es que le creía, y que aquel hombre de ojos hundidos me estaría esperando al igual que yo en cualquier esquina del tiempo.

Salí del cine y deambulé un poco, sin cordura, por cualquier lugar; me era lo mismo. Cierta entristecedora verdad rondaba en los límites de ese peligroso juego al que yo conocía tanto y tan bien.

Por eso me lancé a las calles para hallarlo por mí misma.

Ahora quería verlo a toda costa.

Empecé a escrutar el rostro de las gentes, a indagar en sus caras, a atisbar sus siluetas. Me detenía ante cualquier hombre corpulento, y, adelantándome, le espiaba intensamente. Una ansiedad invisible se espumaba en mi cuerpo sudoroso. Yo misma me miraba al pasar frente a los escaparates y no atinaba a detenerme por temor, sí, por temor, de hallarlo a mis espaldas.

El más tenue rumor me hacía estremecer y buscaba en cada cartel ese premonitorio tono violeta. Caminaba llena de punzazos, en ascuas, ansiando llegar al momento de comprobar la verdad, porque para mí aquello era cierto. Quizá faltaran pocos minutos y de pronto se confirmaría ese mundo desconocido donde las limitaciones de los humanos se deshacen; de tal manera sería todo que, de improviso, me hallaría cara a cara con su perfil de extramuros.

Fue en ese preciso instante cuando lo vi.

Estaba casi a oscuras, a mis espaldas, sumergiéndose en la espesura de su traje gris, difuminado apenas con la tarde y el color de la vereda.

Entonces di vuelta y lo toqué. No hubo sorpresas ni palabras, ni asombros, en la áspera entretela de su traje, ni se estremeció en la cara, ni nada le produjo desazón.

Era él, sin duda, con sus ojos huecos, pero podía haber sido otro. No quise mirarle más. Me alejé lentamente perdiéndome en la confusa ironía de la multitud. Luego quedé como con la cara partida.

Pero de pronto, frente a mí le tuve de nuevo mirándome de manera extraña. Ya no cabía duda. Una tierna realidad agrandó su mirada. Sorpresa y gusto a la vez, candidez y posesión. Luego, sin mediar nada entre los dos caminamos quietamente, espesamente aletargados en el encuentro.

Ya sus manos estaban en las mías, aunque no atinaba a tocar ese rostro inanimado, aunque el encuentro con nuestro propio tiempo nos llenara de desconcierto. Pero estábamos como cabos atados.

Recuerdo que cuando después me fuí de su lado y marché por las calles mutiladas, pensé de nuevo en mis colegas de la Redacción, y en cómo haría para contarles —o no contarles jamás— que aquel hombre de la profecía había llegado a mí aquel día, pero que yo lo perdí en el intenso fluir de una luz violeta...

(Ilustraciones de SANTAMARÍA)

Ruth Fernández

Pasatiempos

Por PEDRO OCÓN DE ORO

CRUCIGRAMA

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

HORIZONTALES.—1. En Marruecos, punta. Valle del norte de España. 2. Provincia española. Isla de Filipinas.—3. Pagar. La puso precio.—4. Hogar. En Chile, platos grandes de madera. Pariente.—5. Figurado, gracia. Alimento. Del verbo ser.—6. En plural, parte de las armas de fuego donde se pone la carga.—7. Dícese de la letra o letras de una palabra que se conservan en otra u otros vocablos derivados de ella.—8. Separamos.—9. Acércate. Tejido de mallas. Número que no es par.—10. Célebre guerrero español. Repisa. Flor. 11. Sutiles. Árbol silvestre, de flores blancas, que se cultiva en Cuba y de cuya madera se hacen herramientas.—12. Piedras muy duras y sólidas. Metal blando y muy ligero, que se empaña rápidamente al contacto con el aire.—13. Cualquier cuadrúpedo de algunas especies domésticas. Alabo.

VERTICALES.—1. Óxido de calcio. Extremo inferior de la antena.—2. Cebos que emplean los pescadores, hechos con huevas de bacalao. Fortaleza física.—3. Idolatrar. Saca en consecuencia.—4. Preposición. En Santo Domingo, planta cuya raíz es comestible. Concedes.—5. Emperador ruso. En plural, negación. Tratamiento.—6. En Bolivia, dulce hecho de miel de caña y azúcar (plural).—7. Cortes un metal en planchas delgadas.—8. Firmeza.—9. En plural, artículo. Máquina que se emplea para dar apresto a los tejidos. Igualdad de nivel.—10. Humor que segregan las heridas infectadas. Habitación grande. Tanto.—11. Pena que antiguamente se imponía a ciertos criminales. Revestimiento de un piso con ladrillos, losas, etc.—12. Acostumbraba. Excesivo, superfluo.—13. Nave. Catedral.

SOLUCIÓN

HORIZONTALES.—1. Ras. Pas.—2. Cádiz. Luzón.—3. Abonar. Tasóla. 4. Lar. Rales. Tío.—5. Sal. Pan. Sea.—6. Recámaras.—7. Radical.—8. Desunimos.—9. Ven. Red. Non.—10. Cid. Vasar. Lis.—11. Agudos. Dagame. 12. Rocas. Sodio.—13. Res. Loo.

VERTICALES.—1. Cal. Car.—2. Rabas. Vigor.—3. Adorar. Deduce.—4. Sin. Lerén. Das.—5. Zar. Cas. Vos.—6. Rapaduras.—7. Lamines.—8. Tenacidad.—9. Las. Ram. Ras.—10. Pus. Salón. Gol.—11. Azotes. Solado.—12. Solía. Nimio.—13. Nao. Seo.

CUADROGRAMA
(Patentado)

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 / 12 13 14 15 16 17 18 19 20 / 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 / 32 33 34 35 36 37 38 39 40

A	4	27		28	24	J	21
B	29	40	5	T	2	33	13
C	30	L	39	6	B	18	A
D	P	3	34	12	7	36	35
E	23	32	31	16	14	8	A
F	L	17	20	11	19	25	9
G	10	I	22	38	37	26	15

MODO DE RESOLVERLO

Determínense las palabras del cuadro central, de acuerdo con las definiciones. Las letras que figuran ya en dicho cuadro forman parte de las palabras. Cuando estén determinadas todas las palabras, trasládense sus letras, según su numeración —excepto las que ya constan en el cuadro, que no tienen número—, a las casillas exteriores que rodean el cuadro central. Una vez colocadas debidamente todas las letras, léanse siguiendo el orden de su numeración y aparecerá *una máxima latina*.

DEFINICIONES

A. Tallo o cogollo que se introduce en tierra para multiplicar una planta.—B. Conjunto de los arreos de una caballería de silla.—C. Arte de restituir a su lugar los huesos dislocados.—D. Cavilen.—E. Correa de las abarcas.—F. En sentido figurado, leve, poco importante.—G. Notas musicales que valen medias semibreves.

SOLUCIÓN

A. Esqueje.—B. Montura.—C. Álgebra.—D. Piensen.—E. Coyunda.—F. Liviano.—G. Mínimas.
Máxima: «Quienes dominan su ira, vencen a su mayor enemigo.»

OCONOGRAMA
(Patentado)

LO	RO	E	CER	TI	LA	RRA	TAS
CON	LO	BO	VOR	A	NIS	QUIS	TOR
LE	AN	PE	TA	FA	CI	CE	DEL
REI	QUE	JO	LU	TE	NO	DIR	NE
RAS	RI	DE	PE	NA	RO	NA	MA
TE	IN	GA	DO	YA	GA	CHA	ES

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

MODO DE RESOLVERLO

Fórmense en las casillas numeradas de la derecha las palabras (todas de siete letras) correspondientes a las definiciones, tomando para ello las sílabas necesarias de entre las que figuran a la izquierda. Táchense las sílabas que se vayan utilizando. Una vez determinadas correctamente todas las palabras, las sílabas que sobren a la izquierda, leídas en orden, formarán *el título de una famosa obra literaria*, y leyendo verticalmente la primera letra de dichas palabras (columna señalada con trazo más grueso) aparecerán *el nombre y primer apellido de su autor*.

DEFINICIONES

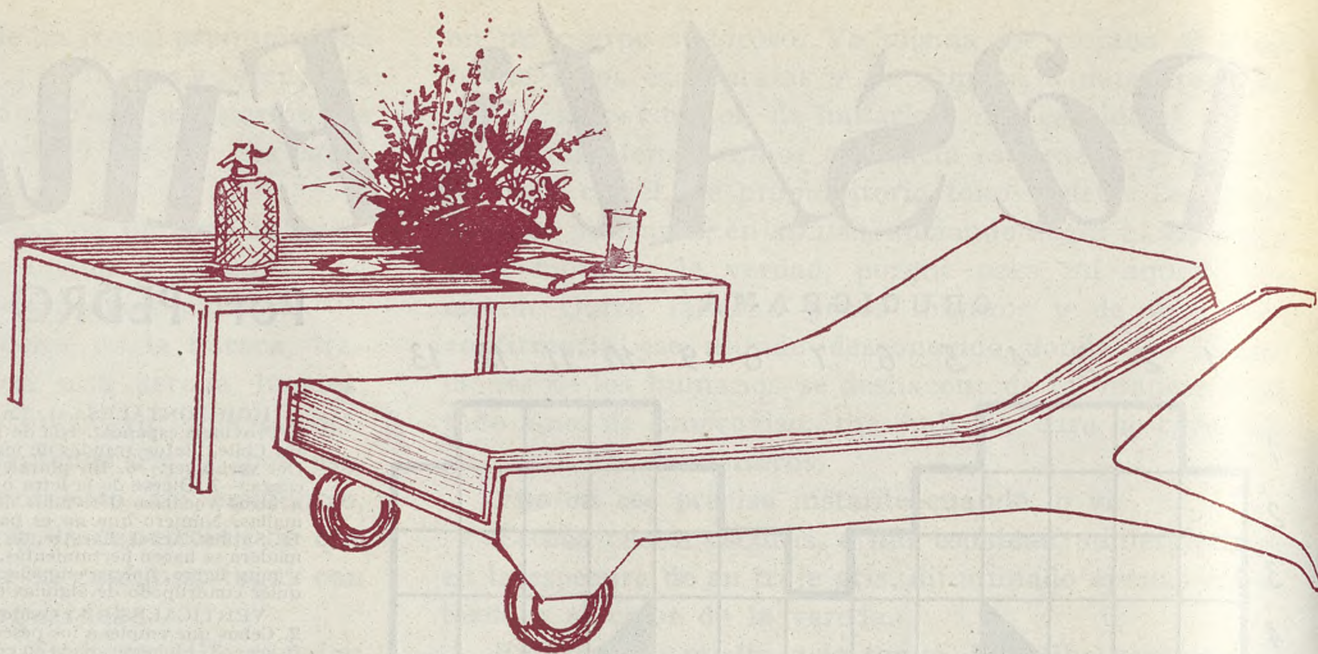
1. Animal anfibio, de carne comestible y cuyo aceite se ha usado para fines similares a los del de hígado de bacalao.—2. Arbolillo rosáceo, de flores blancas, cuyo fruto es la níspola. 3. Vasija ancha y redonda, de cuello largo y estrecho.—4. Planta ranunculácea, propia de las montañas de Europa.—5. Araña grande para alumbrar.—6. Cierto calzado de madera.—7. En plural, parte del estambre de las flores que contiene el polen. 8. Moluscos gasterópodos marinos, de concha gruesa y espiral casi plana.—9. Incurrir en un error o falta.—10. Centro de un ciclón.—11. Palanca de madera usada en artillería.—12. Huracán en el Golfo de Guinea.

SOLUCIÓN

1. Ajolote.—2. Níspero.—3. Garrafa.—4. Eléboro.—5. Lucerna.—6. Galocha.—7. Anteras.—8. Neritas.—9. Incidir.—10. Vórtice.—11. Espeque.—12. Tornado.
Obra: «La conquista del Reino de Maya.»
Autor: Ángel Ganivet.

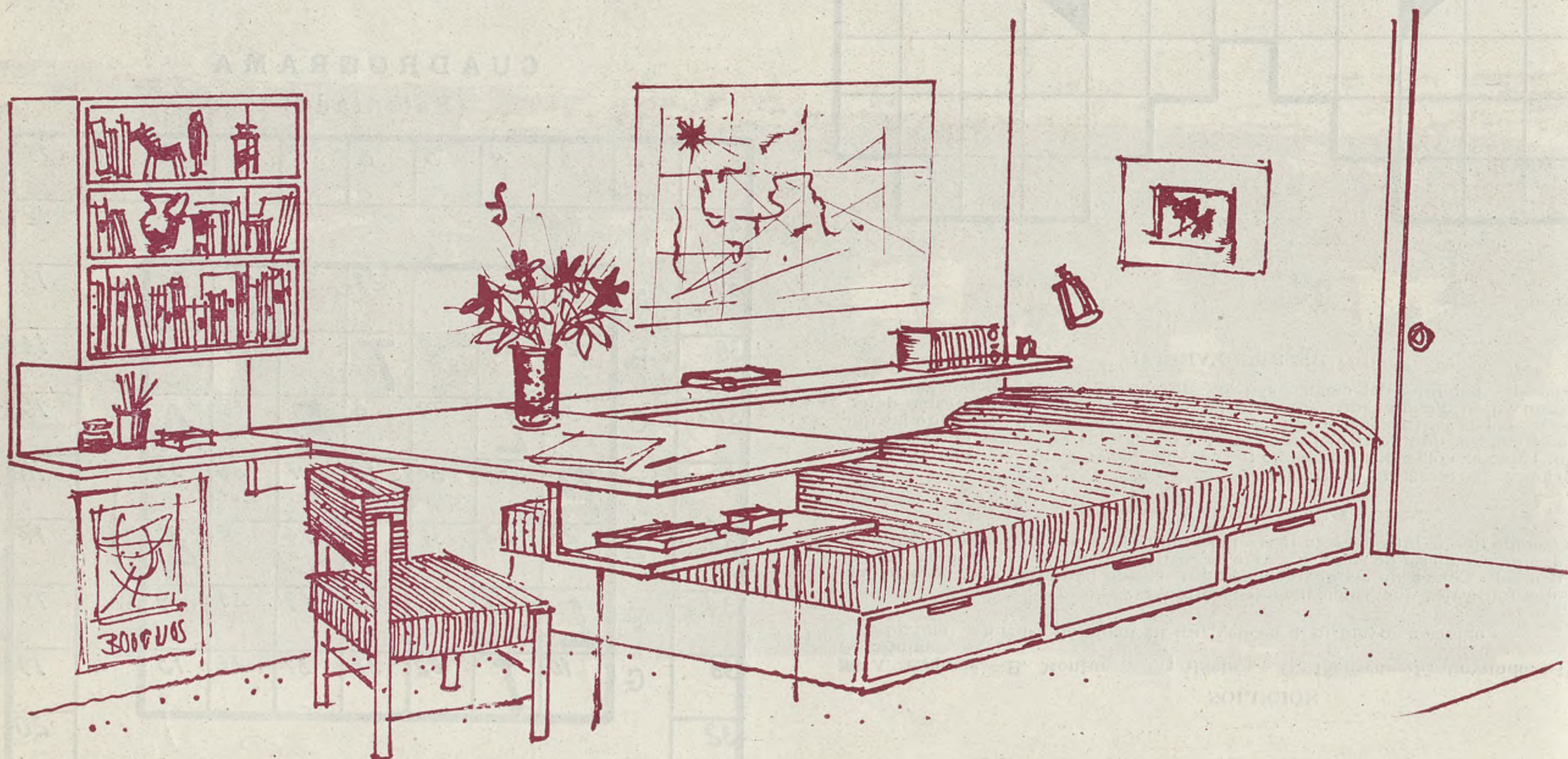
CONSULTORIO DE DECORACION

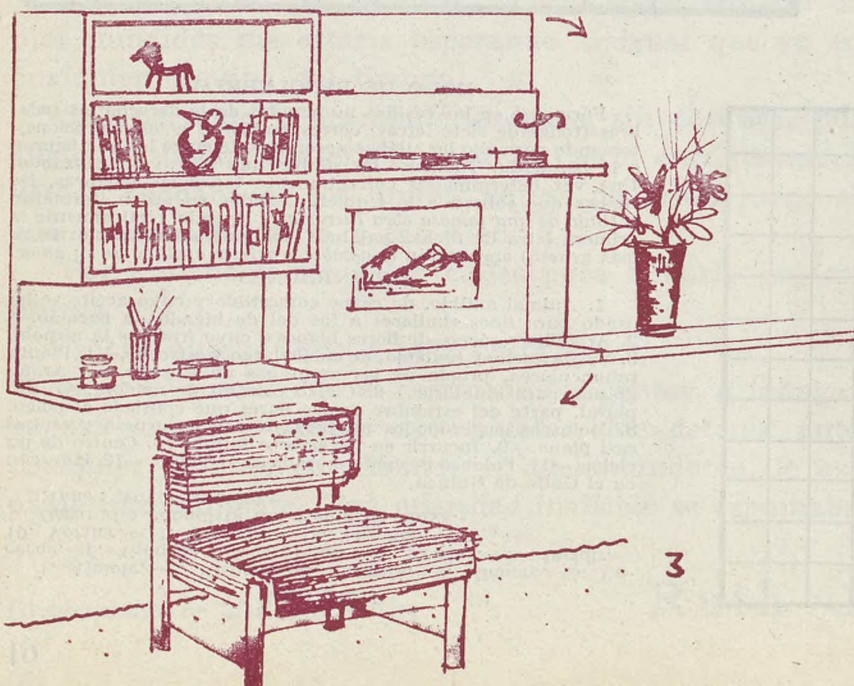
Por José María Toledo



1. Señora de Arnedo. *Madrid.*

Un poco fuera de tiempo le va a llegar mi contestación, pero su calidad de antigua suscriptora de Mundo Hispánico hace que por ningún concepto deje de darle el dibujo que me pide. La tumbona para el jardín que le adjunto es de madera muy sólida, esmaltada en blanco, con ruedas de aluminio. La colchoneta, en un tono gris cálido, igual que la nota dominante en los dibujos del mosaico de la mesa, que lleva las patas esmaltadas de blanco.





2 y 3. José Juan Sarandeses. *Oviedo.*

Las dimensiones del cuarto de su hijo son realmente pequeñas, pero desde que hemos abierto el Consultorio hemos tenido que abordar en su mayoría problemas de poco espacio; vamos, pues, a tratar de resolver el suyo también.

La cama tendrá justamente la medida del hueco que queda entre la puerta y la pared. Llevará cajones debajo que permitan poner todo el orden posible en la habitación de un estudiante. Una estrecha repisa recorrerá el largo de la pared hasta su encuentro con el tablero que forma la mesa. Ésta se sube y, al subirla, queda pegada a la pared formando parte del conjunto repisa-estantería; cuando está horizontal tiene un pequeño estante debajo que, al subirla, gira y queda como la continuación de la repisa, como puede usted ver en la figura número 3. Alfombra de moqueta gris y carteles y mapas por la pared completan el conjunto.